

Edición aniversario

75



Alianza en la casa del pueblo



 **FARMATODO** Me hace bien
en mi comunidad



 **FARMATODO**

- ASESORÍA FARMACÉUTICA
- TOMA DE TENSIÓN
- TURNO 24 HORAS
- ELABORACIÓN DE FÓRMULAS MAGISTRALES
- 0800 FARMATODO

TOTAL:
**MÁS SALUD
PARA TODA
MI FAMILIA**

GRACIAS POR SU VISITA



FARMATODO

Me
hace
bien

RE. J-00020200-1



/ farmatodo.com.ve / @farmatodo / FARMATODOVenezuela



Fundador	Manuel Aguirre Elorriaga, s.j. (†)	
Director Centro Gumilla	Jesús María Aguirre, s.j.	
Director SIC	Wilfredo González, s.j.	
Jefe de Redacción	Minerva Vitti	
Coordinadora de redacción	Marlene García	
Administración	Williams Padilla	
Diseño / diagramación	Elena Roosen / Verónica Alonso	
Fotografía de portada	Fundamusal Bolívar. (Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela)	
CENTRO GUMILLA	Esquina de La Luneta. Edif. Centro Valores, P.B. Apartado 4838 Tfs. 564 9803 y 564 5871 Fax: (02) 564 7557 Caracas, Venezuela. ZP 1010	
SIC en la web	gumilla.org	
Blog	sicsemanal.wordpress.com	
En Facebook	facebook.com/CGumilla	
En Twitter	@CentroGumilla	
BUZONES DE CORREO ELECTRÓNICO		
Redacción SIC:	sic@gumilla.org	
Suscripciones:	documentacion@gumilla.org	
Comercialización y distribución:	distribucion@gumilla.org	
TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN	(10 números al año)	
VENEZUELA		
Correo ordinario	Bs.	500
Suscripción electrónica	Bs.	250
Suscripción de apoyo	Bs.	1.000
Número suelto	Bs.	50
FORMA DE PAGO	<ul style="list-style-type: none"> • Pagando en nuestras oficinas. • Envío de un cheque no endosable a nombre de Fundación Centro Gumilla • Depositando a nombre de Fundación Centro Gumilla, en la siguiente cuenta: Banesco, cuenta corriente No. 0134 0413 59 4131010414 	
Depósito Legal	pp. 193802DF850.	
ISSN	0254-1645	

EDITORIAL

Memoria y Destino. 75 Aniversario <i>SIC</i>	434
El espejo de los lectores Jesús María Aguirre, s.j.	436

POLÍTICA Y SOCIEDAD

Relaciones con el pueblo durante la democracia Pedro Trigo, s.j.	445
Convivialidad, ¿motor de la participación? Alejandro Moreno	456
El pueblo: el gran ausente Jesús Machado	460
Hacia una verdadera democracia local Marino González	464
Una visión compartida de país: ¿cómo nos serviría para el desarrollo? Werner Corrales y Tanya Miquilena	468
La industrialización de Venezuela (1958-2012) Ismael Pérez Vigil	474

ECONOMÍA Y BIENESTAR

Economía y economistas Eduardo Ortiz	478
Petróleo y progreso: una nueva relación ciudadano-Estado-petróleo Pedro Rodríguez	482
Política y petróleo en tiempos de abundancia Francisco Monaldi	487
75 años de <i>SIC</i> y el derecho del trabajo venezolano Héctor Armando Jaime Martínez	492
75 años de <i>SIC</i> y los derechos sindicales José Ignacio Arrieta, s.j.	495
Venezuela: transición y riesgos socio-demográficos Anitza Freitez L.	498

EDUCACIÓN, IGLESIA Y CULTURA

Universidad y democracia en Venezuela Luis Ugalde, s.j.	502
El camino de una Iglesia Mario Moronta	509
Ismaelito no tiene quien le escriba Eloi Yagüe	512

INTERNACIONAL

Quince años de desconcierto (1998-2013) Demetrio Boersner	516
---	-----

OTROS

Índice 2013	520
-------------	-----



SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores. En caso de reproducción total o parcial de los artículos, se agradece citar la fuente.

Memoria y destino *75º aniversario*

E

l año 1938 durante la presidencia de López Contreras, al amparo del Seminario Interdiocesano de Caracas, apareció la revista *SIC* (sinónimo latino de *así es*). Es comúnmente reconocido que el gobierno de *El Ronquito*, primer gobernante que se dirigía a los ciudadanos por radio, dio un impulso notable a la cultura y demostró gran interés en la modernización y educación del país. Incorporó al Ministerio de Educación a los intelectuales Rómulo Gallegos y Arturo Uslar Pietri, fundó el Instituto Pedagógico Nacional (1936) e inauguró la nueva sede del Museo de Bellas Artes (1938).

El 6 de junio de ese mismo año, cabalgando entre París y Caracas, Carlos Eduardo Frías, funda la agencia ARS. El diplomático y escritor de la generación del 28 inaugura la primera agencia de publicidad del país: ARS (sinónimo latino de *arte*), todo un ícono cultural del mundo de los medios no solamente por su trayectoria empresarial, sino por la acogida de numerosos creadores y artistas como Mariano Picón Salas, Cruz Diez, Jesús Soto, Arturo Uslar Pietri, Sofía Ímber, Armando Planchart y Alejo Carpentier.

No es sorprendente que en ese mismo año surgieran empresas nacionales y se desplegaran las multinacionales. A la vez que Alejandro Hernández y Luis Manuel Toro lanzaron el primer ron añejo de Venezuela con la marca Pampero, IBM de Venezuela iniciaba sus operaciones en el mundo tecnológico nacional.

Pero el clima público no era todavía muy propicio para los agitadores y pioneros de las libertades políticas. El 16 de agosto, Luis Beltrán Prieto Figueroa es arrestado y enviado prisionero a la cárcel de El Obispo, a raíz de una demanda policial.

Mientras el 26 de septiembre es liberado al caricaturista Leoncio Martínez, director del semanario *Fantoches*, preso por publicar una caricatura alusiva al Gobierno, el 3 de noviembre, es arrestado Andrés Eloy Blanco

debido a un juicio que entabla la Comandancia General de Policía contra él.

En medio de esas zozobras, el 1 de noviembre es publicado el primer número de la *Revista Nacional de Cultura*, fundada por Mariano Picón Salas, publicación coetánea de *SIC*, que tiene también el mérito de seguir aún vigente.

Los retos para los creadores de *SIC* eran de alto riesgo por cuanto tenían que responder al impulso de la modernización, a las exigencias de una democratización, y al alto nivel de los interlocutores con mentalidad laicista en el campo de la educación y de la cultura.

Y como si una vez más la historia se repetiera, la Dirección confiesa que se ve forzada a lanzarse a una aventura editorial, doblemente peligrosa, no solamente por la encrucijada política que viven, sino también por la *crisis tipográfica caraqueña*.

MOMENTO ECLESIAL

La revista nace en un entorno difícil para los medios eclesiales, pues apenas perduran unos medios impresos marcados por una agenda intraeclesial y más proclives al anatema de los adversarios que a la discusión pública. Así, la revista saluda respetuosamente a las autoridades eclesiásticas y civiles, especialmente a *La Buena Prensa* de Caracas y *Diario Católico* de San Cristóbal, que se adelantaron a anunciar la aparición de *SIC*.

Sin embargo el estilo de *SIC*, como decimos, marca una diferencia con lo que era la prensa católica tradicional por sus contenidos, la perspectiva del diálogo socio-cultural y la incorporación creciente de firmas de laicos inspirados en la doctrina social de la Iglesia.

Ante la discusión de fundar un periódico o reforzar *La Religión*, el padre Manuel Aguirre, en carta a su colega padre Víctor Iriarte, opina que “la pobre sigue tan tísica como en los buenos tiempos en que usted la conoció”



Sin palabras altisonantes, ni proclamas ultraterrenas, *SIC* pretende **cooperar** en cubrir la distancia entre la vocinglería mediática y los hechos macizos, consolidando la sociedad civil y sirviendo a nuestra Iglesia.



con “un tradicionalismo no dinámico sino cadavérico” y considera que es necesario formar hombres aptos que ni siquiera se encuentran “entre los jesuitas” (Lazcano, *SIC*, n° 600, p. 440).

MENSAJE CON DESTINO

No podemos, por tanto, decir que *SIC* nació con un mensaje sin destino o con una rebeldía sin causa. Desde su primera presentación se manifiestan sus intenciones religiosas, sociales y políticas. Se trata de una revista de “Orientación Católica”, destinada a motivar el compromiso social y político de los laicos desde una inspiración cristiana; “palestra de discusión de temas actuales”, donde se debaten a la luz de “principios morales” –hoy diríamos éticos–, las acciones sociales y privadas conducentes al surgimiento de “una Nueva Venezuela” (*SIC*, 1938, N.1, Presentación).

Varias generaciones de intelectuales, escritores, políticos, activistas sociales, sacerdotes y agentes pastorales, líderes culturales, han confluído en ese foro constructivo de pensamiento y acción. A partir de la base de datos del Centro Gumilla hemos podido recoger las firmas de cerca de dos mil coautores de esta empresa con unas 40 mil páginas escaneadas, que honran al pensamiento del país.

Pero si bien he dicho, al principio, que *SIC* surgió con un destino claro, tal vez tengamos que darle razón a Mario Briceño Iragorri cuando en su *Mensaje sin destino*, al denunciar la difuminación del horizonte patrio y perfilar la nueva Venezuela afirma:

Que nos hemos acostumbrado a tener una historia preferentemente bélica, repleta de la *liturgia de la efemérides* y, como consecuencia de ello, nuestros escritores de historia se han referido muy pocas veces en sus obras a los valores de la historia civil, a los hechos constructivos de los tiempos de paz.

El mismo año en que nació *SIC*, el 23 de marzo, se crea la Sociedad Bolivariana de Caracas por decreto del General Eleazar López Contreras. Y después de 75 años la figura del prócer cabalga de nuevo, a pesar de los vaticinios del mismo Mario Briceño Iragorri, sobre su reciclaje perverso en nuestra historia:

También nos valemos del Libertador para cubrir con los resplandores de su gloria lo opaco y menguado de nuestra realidad cívica. Y como es padre de todos, cualquiera se cree con derecho a interpretar sus pensamientos, y aún de ponerlos al servicio de intereses foráneos.

Hoy *SIC* forma parte de una historia cívica sin fanfarrias militares y celebra con sus colaboradores y seguidores un logro nacional. Sin la colaboración desinteresada de esa multitud creativa de nuestra realidad cívica y del apoyo incondicional de la Compañía de Jesús la empresa hubiera sido una quimera. Pero, también es justo decir que la cooperación de instituciones públicas y privadas a través de los auspicios, suscripciones corporativas e inserciones publicitarias, ha sido fundamental para el sostenimiento de este proyecto trascendente que pretende seguir ofreciendo una orientación y una mirada al porvenir en estos tiempos de incertidumbre. Sin ellos tampoco habiéramos pasado de los deseos de los fundadores a los logros desgranados en esta trayectoria diamantina.

Sin palabras altisonantes, ni proclamas ultraterrenas, pretendemos cooperar en cubrir la distancia entre la vocinglería mediática y los hechos macizos, consolidando la sociedad civil y sirviendo a nuestra Iglesia. Hoy nuestro mensaje con destino se dirige a todos los venezolanos de buena voluntad en son de verdadera paz. Queremos un país menos desarmado y más desarmado, forjado en el trabajo productivo y con justo reparto de los frutos, en pos de un horizonte compartido. ☉



El espejo de los lectores y usuarios

Jesús María Aguirre, s.j.

Director del Centro Gumilla.



Una visión mercantilista de una publicación se reduce al análisis de su rentabilidad a partir del proceso de producción-consumo. Una visión más cultural nos aproxima al pensamiento cuajado por los mensajes difundidos en sus páginas. Pero una visión más integral nos lleva a considerar, sobre todo a las revistas de análisis y opinión, como una comunidad de pensamiento y acción.

Quien busque la explicación de la pervivencia de *SIC* a través de los dos primeros puntos de vista, no encontrará otro factor que la voluntad férrea de una institución como la Compañía de Jesús, empeñada en mantener una publicación de opinión católica contra viento y marea.

Pero quienes conocen de la evolución del mundo editorial saben del naufragio de numerosas publicaciones apoyadas por el Estado, las universidades, congregaciones y fundaciones, sin que hayan perdurado a mediano o largo plazo.

De ahí, pues, que me atreva a conjeturar que la pervivencia de la revista *SIC* se ha debido principalmente, no solo al soporte jesuítico, sino a la construcción de una comunidad de diálogo y pensamiento sobre la cuestión social, orientada a la acción, que ha sabido mantener un espacio plural en su seno aun en medio de las controversias ideológicas. En esa mesa redonda han circulado las ideas renovadoras del pensamiento social, las tensiones con los gobiernos dictatoriales, las controversias eclesiales del Vaticano II y Medellín, el diálogo cristiano-marxista, los debates sobre la teología de la liberación, la confrontación actual en tiempos de polarización, sin que se haya quebrado un trabajo cooperativo y un horizonte compartido.

En una breve retrospectiva sobre los lectores, no hay que olvidar que la publicación surge en el seno de una comunidad de educación media y superior como el Seminario Interdiocesano de Caracas, con la participación de las firmas de profesores y alumnos, con vocación de ofrecer una orientación cristiana a los potenciales lectores, dotados de cierto nivel cultural y educativo por encima del promedio de la población. Es decir, *SIC* no nació como una producción para las masas, sino como una revista de pensamiento para destinatarios con hábitos de lectura.

El paso de la editorial nacida a la sombra del Seminario a manos del Centro de Investigación y Acción Social de la Compañía (CIAS) con sede en San Francisco, implicó un cambio, rompiendo algunas fronteras intraeclesiales. Su meta de promover la doctrina social de la Iglesia abre el perfil de los destinatarios hacia el



La reflexión e inspiración que ofrece **la revista** va vinculada a procesos formativos de carácter doctrinario y a la vez sociopolítico de actores, que ya están vinculados a unas **prácticas sociales** o son semillero de líderes para las organizaciones preexistentes o nuevas.

mundo secular y concomitantemente al abordamiento de los problemas sociopolíticos, con una incorporación progresiva de firmas de laicos comprometidos con la acción transformadora de la sociedad venezolana desde la inspiración cristiana. Las variaciones de plumas e ideas a lo largo de su trayectoria bien merecerían un análisis pormenorizado, así como los desenganches con algunos lectores por los cambios suscitados.

Esta imbricación con el CIAS supone, por una parte, la continuidad de una reflexión y análisis sobre el acontecer nacional y eclesial, pero a la vez un fortalecimiento de las líneas de acción en los sectores emergentes de la sociedad cuando se da el tránsito de una sociedad agraria a una industrial y a la vez se consolida el proceso de democratización del país. Si se analiza el perfil de cerca de unos 2 mil colaboradores en la revista, gran parte de ellos son docentes, políticos, profesionales en ejercicio de diversas ramas, promotores sociales, activistas de movimientos cooperativos y sindicales, sacerdotes y religiosos dedicados a la pastoral y a la educación y, en fin, agentes de cambio.

La reflexión e inspiración que ofrece la revista va vinculada a procesos formativos de carácter doctrinario y a la vez sociopolítico de actores, que ya están vinculados a unas prácticas sociales o son semillero de líderes para las organizaciones preexistentes o nuevas. Desde los recordados Cursos Sociales hasta los actuales Cursos de Formación Sociopolítica pervive el objetivo de ofrecer instrumentos para la reflexión y la acción, y esa acción se sostiene actualmente a través de diversos departamentos operativos.

Los cambios actuales, debidos a la coyuntura política y sobre todo a las transformaciones sociotécnicas, basadas en las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, son un reto para la reconstrucción y renovación de esta comunidad que sigue viva y en expansión con nuevos soportes y una nueva generación de usuarios. Quienes se deprimen por la baja de la lectura impresa, olvidan el crecimiento exponencial de los contactos a través del acceso a la página web del Centro Gumilla, la participación en SIC Semanal, las conexiones por redes sociales, las numerosas consultas en línea de su acervo digitalizado en texto pleno, la presencia en casi todos los buscadores, etcétera, sin ningún parangón anterior en su proyección nacional e internacional.

Si nos preguntáramos sobre las preocupaciones de esa comunidad virtual y nos guiáramos por la medición de las seis primeras etiquetas, tendríamos el siguiente

rango de intereses: 1. Venezuela, 2. Política, 3. Iglesia, 4. Derechos Humanos, 5. Educación, 6. Violencia, 7. Paz. Digamos, pues, que se mantienen las grandes prioridades que dieron razón de ser a la publicación, aunque están por verse los flujos de interés de los emigrantes y nativos digitales.

En este sentido el equipo humano del Consejo, de los colaboradores de *SIC*, de los suscriptores y lectores, configura una comunidad de intereses muy particular que está en pleno movimiento. Pero bien merece la pena un corte con un retrato retrospectivo para recoger las valoraciones de algunos de ellos, ya que constituyen un espejo de la diversidad en ese trayecto que hemos compartido en la búsqueda de un país mejor y a la expectativa de quienes recojan el testigo.

ALBERTO GRUSÓN ▸ FUNDADOR DE CISOR

Discernir los signos de los tiempos

Entre las joyas de la biblioteca del Centro de Investigación Social (Cisor) se encuentra una colección cuasi completa de la revista *SIC*. En efecto, había tenido la osadía de pedírsela a los jesuitas al poco tiempo de fundar dicho centro en 1967, y el equipo de redacción de *SIC* accedió. Ahora, y con la edición digital que el Centro Gumilla ofrece, seguimos orgullosos con nuestros tomos empastados a buen resguardo. Valgan estas líneas para reiterar las gracias por tan importante acervo.

No solo a buen resguardo, siendo que en Cisor la leemos completa o, más precisamente, le dimos seguimiento a la sección *Vida nacional*. Esta es una crónica del acontecer socio-político de Venezuela que no ha dejado de publicarse en cada número desde el inicio de la revista, después de la muerte de Juan Vicente Gómez. La sección *Vida nacional* ha sido la materia prima para iniciar una base de datos y un sistema de



análisis sobre el acontecer nacional. La revista toda es un claro testimonio de la constancia de los jesuitas en su empeño y esmero por discernir los signos de los tiempos en el quehacer venezolano.

Felicitaciones a la revista *SIC* y al Centro Gumilla.



EDUARDO FRADES GASPAR

► PROFESOR DE TEOLOGIA DEL ITER

Mi experiencia de lector asiduo y agradecido de la revista *SIC* por largos años

Venido de España hace más de 33 años, desde mi llegada a estas tierras la revista *SIC* fue una de mis lecturas asiduas y apasionadas porque en ella iba encontrando, mes a mes, una preciosa ayuda para conocer mejor a este querido pueblo, sus problemas, sus valores, sus esperanzas y también los fallos que se señalaban, siempre con intención de mejorarlos. Como revista de análisis social, político, económico, y cultural, bastantes de sus valoraciones críticas iban contra instituciones y sus responsables; pero siempre en base a datos reconocidos, no en base a prejuicios políticos ni por atacar o favorecer a ningún partido o institución, sino a las bases populares. Incluso con la jerarquía eclesíastica o con el comportamiento de los cristianos ha sido crítica, pero con afán constructivo de hacernos más fieles al Evangelio de Jesús y a los valores del Reino de Dios. Tanto, que a veces hasta se la tildó de promover no ya la extraordinaria corriente llamada teología de la liberación, sino de tendencias comunistas, tratando de desacreditarla.

Gracias a ella, no solo gentes venidas de fuera como yo, sino cualquier lector sincero de la revista *SIC* ha podido seguir año tras año, y número tras número la evolución del país tanto en lo político, como en lo económico y sobre todo lo social. Porque la orientación más firme es siempre una lectura de lo que acontece desde sus repercusiones en la gente más sencilla y más necesitada, que es también la más indefensa y olvidada

por los grupos de poder. Esto se debe a la decidida orientación cristiana de su equipo editorial, de jesuitas y diversas personas competentes; pero, además ha contado con otras personas, con sus autorizadas voces, para tratar asuntos o temas peculiares, incluso de tendencias políticas contrarias o distantes de su orientación fundamental.

Otro dato importante ha sido el continuo mejoramiento de la calidad, las portadas, la tipografía, la mayor abundancia de fotografías, etcétera. Y en los últimos años, el empleo corriente de los modernos medios electrónicos de Internet para divulgar más y de forma gratuita muchos de sus contenidos a todos los cibernautas. Junto a las secciones de orientación política, económica y eclesial, siempre se atiende al contexto nacional e internacional, y muchas veces se inserta un Dossier sobre temas significativos. De modo que los lectores pueden encontrar siempre temas que les interesan especialmente. Para terminar, debo confesar que en mi presentación del análisis de la realidad en las clases de Biblia, académicas o populares, o en las homilias dominicales, muchas veces me ha servido de guía especialmente acertada.

No me queda sino felicitar al Centro Gumilla por esta revista, una de sus grandes tareas, y a los diversos directores de *SIC*, varios de los cuales han sido luego provinciales o rectores de universidades de la Compañía de Jesús. Y recomendar encarecidamente su lectura a toda persona que quiera de veras conocer con ojos cristianos y críticos la realidad de nuestra patria y acertados criterios para mejorar cualquiera de los problemas abordados.

HILDA LOKPEZ DE GEORGE

► EGRESADA Y DOCENTE UCAB

Hermanos mayores e interlocutores



SIC es cinco años mayor que yo. En el constante proceso de construcción de quien soy, la vida, el pensamiento y la palabra de personas como Manuel Aguirre Elorriaga, Hermann González Oropeza, Federico Muniategui, Juan Cardón, Leocadio Jiménez, Otto Maduro, Luis María Olaso, Luis Ugalde, Alejandro Goñi, Jesús María Aguirre,

han dejado una huella de amor al prójimo, compromiso social, discernimiento, oración, acción, conocimiento de la realidad, atención a la voz del Papa, interés por el desarrollo cultural, preferencia por los

pobres, formación en los valores cristianos, la espiritualidad y el magis ignaciano de ser cada vez más competente para trascender sirviendo mejor a los demás.

Cuando tenía 16 años asistí al curso de formación de jóvenes en Ocumare de la Costa, donde el padre Manuel Aguirre contribuyó a nuestra formación a través de la lectura de la Biblia, la doctrina social de la Iglesia, el conocimiento de las actividades de la juventud obrera católica, el rol de la juventud en el desarrollo del país. Para ese entonces vivía en San José, trabajaba de día y estudiaba de noche en el liceo Juan Vicente González, donde fundé el Movimiento Estudiantil Católico.

Desde ese entonces Otto formó parte del grupo de amigos con quienes compartía acerca de inquietudes sociales, políticas y religiosas. Luego participé en el curso de formación en San Javier del Valle, en Mérida. Posteriormente, aunque seguía estudiando de noche en el liceo, asistía a las reuniones del Movimiento Universitario Católico (MUC) en la Universidad Central de Venezuela; allí disfruté de la alegría de las enseñanzas de Hermann, Muniategui, Cardón y más adelante de Leocadio y Olaso, a quienes invitaba a comer el Día del Padre. Seguía trabajando de día y ya estudiaba de noche en la UCAB. Para 1968 había enviudado con un bebé y tres meses de embarazo, Leocadio celebró la misa de resurrección de mi esposo, apoyándome el MUC en la vivencia de la vida después de la muerte. En 1974, año en el cual viajé becada a realizar un postgrado en Estados Unidos, vivía en un apartamento del Inavi en El Valle y un indigente enfermo se quedó en la planta baja del edificio. La reacción de algunos vecinos fue echar creolina a su alrededor y se negaron a ayudarme a montarlo en mi carro para llevarlo al hospital. Recurrí a Olaso quien se trasladó a mi casa para ayudarme a ello y Leocadio le consiguió cupo en un asilo en San Martín. Lamentablemente el indigente murió en el Hospital de Coche. Muchos años después, de 1994 al 2011, compartí con Marcelino Bisbal y Jesús María Aguirre, trabajando como docente de Métodos de Investigación Cualitativa en el postgrado de Comunicación Social de la UCAB. Desde el año 2005 participo en una comunidad de base en cuyo origen y consolidación está el acompañamiento de Alejandro Goñi.

Mi lectura de *SIC* ha sido irregular. Ahora, nuevamente, con más frecuencia, me he nutrido de sus orientaciones en muchas situaciones de la vida personal y del país. Tengo ese sentido de pertenencia que nos hace enorgullecernos de nuestra familia, de quienes sentimos primero como hermanos mayores, luego interlocutores y con quienes intercambiamos argumentos para aproximarnos a verdades que nos permitan ser cada vez mejores y contribuir desde nuestro espacio a desarrollar a nuestro amado país.

INOCENCIA ORELLANA

▷ DOCTORA EN EDUCACIÓN

Mi experiencia con la revista *SIC*



Nos llena de regocijo el poder celebrar un nuevo aniversario de la revista *SIC*. Recuerdo hace unos cuantos años lo útil que nos resultó en el trabajo del mundo popular que desarrollamos desde Cesap y en los círculos femeninos populares a lo largo y ancho del país. Desde la formación de facilitadores, equipos de trabajo, hasta la formación de los líderes comunitarios y en especial con las mujeres organizadas. *SIC* era nuestra amiga, era una referencia obligatoria para la comprensión del país. La temática dedicada en cada número era clave. Sobre todo, hace unos veinte años, los análisis económicos eran difíciles de entender ya que en los medios tradicionales el lenguaje era

muy técnico y especializado. *SIC* lo traducía de manera que todos entendíamos estos análisis, tanto económicos como políticos. Después, muchas veces invitamos a algunos de sus articulistas a participar en nuestros encuentros para llegar más a fondo en la comprensión de la realidad nacional.

En relación a la convulsionada realidad internacional, fueron muchas las veces que pudimos tener una visión más equilibrada y global con los análisis del profesor Demetrio Boersner.

También *SIC* ha sido de gran utilidad a los investigadores del tema de la violencia al registrar a lo largo de su historia cómo ha ido evolucionando este problema en Venezuela. Cuando se analiza diacrónicamente en el tiempo, sorprende quizás lo pasivo que hemos sido al dejar que este fenómeno se apodere del país. Las respuestas han sido muy tímidas desde la sociedad civil. En los momentos difíciles que hemos atravesado como nación cómo no recordar los artículos del padre Arturo Sosa, s.j. sobre el Caracazo, el choque de trenes (11-12 y 13 de abril 2002), el padre Pedro Trigo, Jesús María Aguirre, entre otros.

Y un área donde *SIC* ofrece a los cristianos un gran aporte, creo que es la única, es su sección: *Relieve eclesial*, donde nos pone al día en cuanto a la Iglesia en Venezuela y en el mundo aunque sea en mínimas píldoras informativas.

Por eso y muchas otras razones *SIC* ha estado, está y seguirá estando en mi corazón y en el de todos los venezolanos para juntos buscar nuevas rutas de construcción del país que soñamos. Mi reconocimiento a los fundadores de *SIC* y gracias a todos los que hacen posible que tengamos a *SIC* con nosotros. Dios los bendiga.



JORGE TRICÁS

► SOCIÓLOGO, ESCRITOR Y DOCENTE UNIVERSITARIO

En medio de la crisis

SIC cayó en mis manos cuando entré en la Universidad Católica en el año 1972, en medio de una crisis que, en el fondo, reflejaba el mundo por venir. De nada he estado tan agradecido en mi vida. Por entonces, lo que caracterizaba el momento político tenía que ver con una representación del mundo estructurada en dos polaridades: Este/Oeste y Norte/Sur.

Como consecuencia, las visiones del mundo estaban siempre atrapadas en dos paradigmas referenciales que solo verían su formalización teórico-conceptual casi veinte años después cuando Fukuyama, en 1989, elaboró su tesis del *fin de la historia* y Samuel Huntington, en 1993, la del *choque de civilizaciones*.

Por aquel entonces, la tensión de la polémica de las dos opciones fue tal que, pese a estar defendidas por espíritus matizados y bien informados, debido a su radicalismo ortodoxo se convirtieron rápidamente en caricaturas, es decir, en consignas y en clichés, ignorando que un debate da frutos cuando se supera la oposición frontal de los extremos y se avanza en la identificación de lo que hay de convincente en la argumentación contraria. Precisamente lo que *SIC* siempre ha promovido desde sus páginas.

En efecto, *SIC*, con su racionalidad comunicativa, desde muy temprano como estudiante –y aún hoy como docente universitario– con su línea editorial me abrió al mundo del deconstruccionismo, del rearme en una crítica esencialmente moral que demanda regulaciones de humanización y de derechos, allí donde solo hay fanatismo y gentes capaces de llevar a los extremos lógicos una idea, alejados de la realidad. Me ayudó a ver que la vida pública no es una lucha sin cuartel, ni se puede experimentar sin diálogo constructivo. Que no se inscribe en la convergencia del triunfalismo capitalista, ni en la conflictividad irreconciliable que promueve la lucha de clases con su premisa devasta-

dora de que *la desigualdad es previa a la fraternidad revolucionaria* lo que, obviamente, arruina todo encuentro y comunicación con el *otro* diferente.

Recuerdo que alguien me dijo una vez “en *SIC* vemos las cosas diferentes”. Obviamente hacía referencia a ese racionalismo crítico que no deja de promover un modelo creíble de sociedad alternativa que al distribuir el poder entre todos, no deja a nadie por fuera convirtiéndonos en ciudadanos y en protagonistas del acontecer político. Que supera las *utopías de ruptura* por homogeneizantes que son; que busca la reconciliación de la economía y la ecología; que apuesta por la conservación del patrimonio común de la humanidad. *SIC* no es más que un punto de vista; aquel que se basa en la sensibilidad humana. Aquel que promueve que el Este se incline más hacia el Oeste, y que el Sur des-punte más en el Norte. Un punto de vista que me llevó desde muy temprano a tomar la palabra y decir “yo pienso, yo digo, yo le escucho...” Me llevó no a la desafección y a la banal despreocupación, sino a la exigencia de la reflexividad incrementada, de la conciencia meditativa, al referente ético. Al siempre difícil encuentro entre *ethos* y *pathos* en procura de más coherencia en este mundo. ¡Feliz aniversario *SIC*!

LEVY FARÍAS

► DOCENTE E INVESTIGADOR DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA.

Pensamiento crítico

Por más de veinte años, la revista *SIC* fue una de las primeras recomendaciones que les hacía a mis alumnos de Metodología de la Investigación.

Quiero decir, la mayor parte de las veces lo que yo recomendaba no era algún artículo específico, sino la revista en sí, porque como docente de métodos mis prioridades no tenían que ver con ningún tema en particular; más bien, mi tarea era acercar a los estudiantes,



generalmente de los primeros semestres, a las terminologías y perspectivas propias de las ciencias humanas. Naturalmente, en el país tenemos numerosas publicaciones académicas que también pueden ser útiles para ese fin; pero además de lo extenso que suelen ser sus artículos, a menudo lo rebuscado de sus jergas y de sus temas hace que resulten prácticamente incomprensibles para muchos lectores, incluidos los estudiantes que recién empiezan sus carreras.

Con la revista *SIC*, en cambio, su equilibrio en el lenguaje, teóricamente ilustrado, pero nunca deliberadamente oscuro, y la indudable y constante pertinencia social de sus temáticas hacen de ella un excelente recurso para la educación superior, o lo que es lo mismo, para el pensamiento crítico y los debates democráticos.

LISSETTE GONZÁLEZ

► SOCIÓLOGA, PROFESORA E INVESTIGADORA DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS Y SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO.

¿Cómo conocí la revista *SIC*? A propósito de los retos en su 75° aniversario

Ya a fines de los ochenta los estudiantes de quinto año de bachillerato nos dedicábamos a cualquier cosa, menos a estudiar. Por ello no es de extrañar que, mientras sonaba Charly García en los respectivos *walk-man*, un grupo de adolescentes rebeldes del Colegio San Ignacio repartiera su tiempo entre clases de danza, un grupo de voluntariado, colearse en Anagrama –un taller literario de la USB–, el centro excursionista, el coro del colegio, el equipo de basquetbol femenino y la revista *EDASI*. Sin contar, por supuesto, con la intensa vida social que caracteriza a todos los jóvenes de todos los tiempos.

Si a esta apretada agenda sumamos que las notas de quinto año no importaban para entrar a la universidad, la mesa estaba servida para que ese último año estuviera dedicado a la más irrestricta vagancia. Pero tuvimos la suerte de contar con excelentes profesores que se las ingeniaban para mantener nuestro interés. Quizás uno de los temas que podría haber generado mayor aburrimiento era geografía económica de Venezuela; volver a oír por millonésima vez que el petróleo es un recurso natural no renovable y hay que cuidarlo habría significado el abandono de cualquier intento de estudio de aquellos jóvenes inquietos que éramos. Pero Germán Castillo Pinto era un lince, así que en su clase no había repetitivos libros de texto, sino un contacto directo con la dura realidad económica y social que vivía el país en 1987. Nuestro único texto obligatorio ese año fue la edición especial por los cincuenta años de la revista *SIC*, la número 500 (diciembre de 1987), dedicada a evaluar nuestra democracia que se acercaba a cumplir treinta años, con artículos que hacían balance de los



avances y problemas en diversos temas políticos, sociales y económicos. Así conocí yo la revista *SIC*.

Trabajamos en clase, con detalle, varios de los textos para discutir sobre la economía nacional y la situación de los servicios públicos. Mi ejemplar del número 500 de *SIC* me acompañó por mucho tiempo, lleno de subrayados y anotaciones, porque sus concisos artículos eran una formidable introducción a un análisis riguroso de los apremiantes problemas del momento en que vivíamos. Y aquella adolescente que fui, que exploraba el mundo buscando su camino entre múltiples intereses y en un mundo cambiante, intuyó en esos textos un desafío: la realidad nacional no como relato acabado, sino como incógnita que llama a ser comprendida en su riqueza y complejidad. Y después de mucho discernimiento, decidí estudiar sociología. Al año siguiente, ya en la universidad, me había convertido en una lectora habitual. Muchos de los autores de ese número especial continúan, a pesar de todos los años que han pasado, en el empeño de entender el país en el que viven (Arturo Sosa, Luis Ugalde, José Virtuoso, Luis Salamanca, Javier Duplá, Luis Pedro España, Joaquín Marta Sosa, Ramón Espinasa...) y otros ya no nos acompañan, como Luis María Olaso y Hermann González. A muchos de ellos los he seguido leyendo por mis intereses de investigación y otros fueron más tarde mis profesores, colegas y compañeros de trabajo.

Ese número monográfico es el ejemplo de que un análisis sistemático no tiene que estar restringido a nuestro pequeño mundo de académicos que hablan entre sí, haciendo gala de gran erudición en sus campos de especialización. El conocimiento puede y debe ser difundido fuera de las aulas y publicaciones académicas, ser estímulo para que todos los interesados en nuestros problemas públicos debatan sobre sus causas y posibles soluciones más allá de las simples dicotomías que sugiere nuestra actual polarización discursiva. Ese es el reto, revista *SIC*. ¡Feliz 75° aniversario!



MONSEÑOR MARIO MORONTA R.

► OBISPO DE SAN CRISTÓBAL

Referencia para la sociedad y la Iglesia en Venezuela

Uno de los puntos de referencia importantes para nuestra sociedad venezolana y para la Iglesia en Venezuela es la revista *SIC*, que está llegando a su 75° aniversario. Desde sus páginas, numerosos escritores han iluminado el quehacer pastoral y social de tantos hombres y mujeres de Venezuela. Luego del Concilio Vaticano II, ciertamente tomó un nuevo impulso en su labor comunicacional para transmitir informaciones, comentarios y estudios que apoyan la labor de la Iglesia en nuestro país. Al celebrar su 75° aniversario, quiero hacerles llegar a todo el equipo directivo y de redacción de *SIC*, en nombre propio y de toda la Diócesis, junto con una sincera felicitación una especial bendición. Dios les pague, como decimos en Los Andes venezolanos, todo lo que hacen en beneficio de nuestro país y de nuestra Iglesia. Que los brazos amorosos del Santo Cristo de La Grita, protector del Táchira, los proteja y les conduzca por las sendas de su amor y que María del Táchira, nuestra Señora de la Consolación les acompañe siempre.

Fraternamente

Nota: Monseñor nos aclara en una nota aparte que, una vez desaparecido el diario *La Religión*, el periódico *El Diario Católico* de San Cristóbal, con 84 años, se convirtió en decano de las publicaciones religiosas.

MIGUEL ÁNGEL LATOUCHE

► INTERNACIONALISTA. DIRECTOR DE LA ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL DE LA UCV

Una memoria para la construcción del futuro

Siempre me gustó sentarme a conversar con la gente mayor. De mi niñez recuerdo con cariño aquellas charlas maravillosas en las que me sentaba con mi padre debajo de algún árbol, cualquiera, en el patio familiar y me maravillaba con las historias que me contaba acerca del país que a él, a mi padre, le tocó vivir. Quizás sea posible decir que yo pertenezco a la última generación que se vio beneficiada con los saberes que se nos transmitieron por vía de la tradición oral. Un país tan desmemoriado como el nuestro requiere que algunos recojan las viejas historias y se las cuenten a las nuevas generaciones. Eso nos permite saber de dónde venimos, quiénes somos y hacia dónde nos dirigimos como pueblo.

Cumplir 75 años en un país como este, en el cual los proyectos de largo plazo tienden a morir en el intento, es poco menos que un acto heroico que habla de la dedicación y seriedad con la cual los editores se han tomado su trabajo. Poner hoja a hoja esta revista durante 75 años constituye un legado imprescindible que nos ayuda a reconstruir, desde una perspectiva crítica, la manera como se ha pensado al país y su devenir. Nos permite reconocer la manera en la que ha cambiado nuestro modelo de sociedad, nuestras tradiciones, nuestro ejercicio de lo político.

De alguna manera *SIC* ha recogido a lo largo de los años múltiples miradas acerca de un país que transitó, en un suspiro de tiempo y sin revolución industrial, desde lo rural a lo urbano, que se fue transformando, que ha devenido a través de los años en esta aspiración tortuosa de encontrarnos como pueblo, de construir un orden en el cual podamos convivir desde las diferencias, desde el cual maduremos y transitemos hacia un futuro mejor. *SIC* nos lega una memoria acerca del país, una memoria y una aspiración: la permanencia y la búsqueda incesante.





MAURICE BRUNNER SECO

► LICENCIADO DE TRABAJO SOCIAL. TRABAJADOR ACADÉMICO ADSCRITO A LA DIRECCIÓN GENERAL DE CREACIÓN Y RECREACIÓN DE SABERES DE LA UNIVERSIDAD BOLIVARIANA DE VENEZUELA. EDITOR DE LA REVISTA ACADÉMICA DE LA UBV *DIÁLOGO DE SABERES*.

Cambio de orientación

Tengo la colección de *SIC* desde 1975, justo hasta el año cuando el COPEI/Convergencia y, en general, la neoliberalizada democracia cristiana venezolana regresó por la puerta grande a la dirección y orientación de la revista, de la sorprendente mano de Arturo Sosa, en la persona de Mercedes Pulido de Briceño. Fue entonces cuando decidí cancelar mi devota y hasta entonces apologetica suscripción a *SIC*.

A partir de allí me limité a adquirir los números de diciembre donde aparecen los índices de cada año, para adquirir luego los números con los artículos de autores que continuaran resultando de mi interés. Ya estaba disgustado con el cambio de orientación de la revista gestado desde –digamos– inicios de la década de 1990, cuando se produjo el abandono más o menos generalizado y progresivo tanto de la perspectiva de la teología de la liberación (justo cuando más falta hacía tanto en Venezuela como en el resto de AL), como del acompañamiento que *SIC* y el Centro Gumilla habían venido dando tanto a los grupos cristianos de base de Venezuela como a muchos de sus agentes pastorales de orientación liberadora. Pero el nombramiento de Mercedes Pulido como directora de *SIC* me pareció francamente demasiado.

Esta decisión seguramente le ganó a la revista nuevos lectores, suscriptores y auspiciadores, pero estoy seguro de que también le hizo perder muchos otros, entre quienes me cuento, aunque de vez en cuando regrese a explorar a sus índices, a ver si logro encontrar algún aporte que me resulte significativo. Visto en perspectiva, tengo la impresión de que esos cambios de

personas y de opciones le costaron a *SIC* la merecida posición de publicación de vanguardia crítica liberadora nacional que con tanto esfuerzo e inteligencia logró construirse entre 1975 y cierto punto de mediados de la década de 1990. Lucidez e inteligencia que, sin embargo, al parecer no resultaron suficientes para atisbar lo que pronto sobrevendría, ni tampoco para evitar las aproximaciones y convergencias que estableció con los administradores políticos terminales del recetario económico y social neoliberal.

Pero más allá de estos reproches y diferencias, como venezolanos y cristianos, en un país donde pocas cosas perduran, debemos congratularnos, con el afecto que guardamos a los gestores de la revista que han sido y son nuestros amigos, de que la revista *SIC*, este verdadero monumento a la constancia y continuidad jesuítica, haya alcanzado 75 años de existencia. ¡Enhorabuena!

JULIO ALFONZO

► EMPRESARIO

De la conciencia individual a la transformación social

Mis felicitaciones por el próximo 75° aniversario de *SIC* en diciembre. Revista cuyos análisis reflejan con ponderación las realidades del país. Para mí la revista *SIC* tiene dos particularidades que la individualiza de otras.

La primera, es que le hace ver al lector, por medio de un despertar de conciencia sobre las realidades de nuestra Venezuela, que él mismo puede ser, si se lo propone, agente de cambio de la sociedad.

La segunda, relacionada íntimamente con la primera, es que al ser la revista *SIC* incentivadora de transformación individual, llama a las fuerzas de juventud espiritual para que puedan incidir favorablemente en la sociedad: la revista *SIC* dice: “Tengo 75 años y sigo trabajando por Venezuela: tú, lector, si quieres puedes hacerlo también”.



PABLO J. HERRERA

► PERIODISTA Y DIPLOMÁTICO

Antepone la ética para construir la vida más humana

La revista *SIC*, desde su fundación el 1 de enero de 1938, planteó como objetivo principal analizar la situación del país en todos sus aspectos: social, político y económico, señalando las causas de los problemas que afectaban a la sociedad venezolana y cuáles podrían ser las respuestas a esos aspectos, para lograr la construcción de una Venezuela mejor.

Ese fue el objetivo que se propuso el sacerdote jesuita Manuel Aguirre Elorriaga cuando le dio vida a esa publicación de la Compañía de Jesús. En esa época estaba como presidente de la República el general Eleazar López Contreras, quien trabajaba afanosamente en la organización política del país, señalando: "Aspiro para el pueblo la mayor suma de felicidad posible; anhelo para Venezuela un puesto digno entre las naciones del mundo; deseo que el progreso se cumpla por me-



dio de procesos armónicos, dentro del ambiente de orden y justicia, que es la condición esencial de su influencia y potencialidad".

En el campo internacional, en Europa comenzaba un período de tensión con Alemania y el gobierno de Adolfo Hitler y su doctrina nacionalsocialista, y en Italia el gobierno de Benito Mussolini aplicaba leyes raciales contra los hebreos italianos.

Ese era el panorama que se vislumbraba y que esta publicación analizaría en sus páginas enfocándolos globalmente, porque Venezuela no podía seguir aislada después de la larga dictadura gomecista.

A lo largo de estas siete décadas y media de existencia, *SIC* ha llenado un vacío importante en el campo de la investigación comunicacional para todos los que por razones de trabajo la consultamos y leemos mensualmente debido a los interesantes artículos que contiene.

Ha sido una revista de aceptación en la opinión pública, con sus defensores como con sus detractores, por cuanto antepone la ética para construir una vida más humana, ya que la verdad debe ser la fuente y el criterio de la libertad también en la información, sin descuidar los valores de la promoción humana que proclama el Evangelio, como señalaba el beato Juan Pablo II. ☉

Puntos de venta CARACAS



KIOSKO ACU Pasillo de la Facultad de Ingeniería, Universidad Central de Venezuela. Caracas. Telf. (0212) 582.12.21

LIBRERÍA SUMA Calle Real de Sabana Grande. No. 90, Caracas. Apartado 61346. Telf. (0212) 762.44.49

LIBRERÍA LAS PAULINAS Salas a Caja de Agua, Residencias Salas. Torre "B". P.B. Centro Paulino, Caracas. Telf. (0212) 864.63.20

LIBRERÍA SAN PABLO Ferrenquín a Esquina La Cruz. Edificio Jardín Infan. Local 02. La Candelaria. Caracas.

LIBRERÍA ENCUENTRO Av. Santa Teresa de Jesús cruce con Chaguaramos. Edif. Cerpe. PB. Local 3 Telf. (0212) 264.60.05

LIBRERÍA LEAL BRIZUELA, C.A. Av. Vollmer entre Av. Este y Andrés Bello. Urb. San Bernardino. La Candelaria edif. San Francisco PB local 5. Telf. (0212) 576.09.96

LIBRERÍA Y PAPELERÍA HISPANOAMÉRICA C.A. Av. Miguel Ángel con calle Alejandría. Edif. San Juan. Local 01. Colinas de Bello Monte. Caracas. Telf. (0212) 751.08.42

PROVEEDURÍA PENSUM C.A. UCAB Módulo 5 Planta baja. Telf. (0212) 471.03.74

LIBRERÍA LUDENS C.A Torre Polar. Local F. P.B. Plaza Venezuela. Caracas. Telf. 0212.576.16.15

KIOSKO DULCE ESTUDIO Av. final Intercomunal de Montalbán, Edif. Universidad Católica Andrés Bello UCAB, nivel Feria.

INVERSIONES OLLAS Y CALDEROS Universidad Monte Ávila. Edif. Anexo. PB. Telf. (0212) 636.63.01

NOCTÚA Centro Plaza. Nivel 4 CC51. Los Palos Grandes. Caracas. Telf. (0212) 285.66.77

LIBRERÍA KALATHOS Av. Ávila cruce con 8va transversal de Los Chorros. Telf. (0212) 285.28.20

LIBRERÍA LUGAR COMÚN Av. Luis Roche con Francisco de Miranda. Edif. Humboldt. PB. Local G y H. Altamira. Telf. (0212) 261.67.16

Relaciones con el pueblo durante la democracia

Pedro Trigo, s.j.

Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

La relación con el pueblo no comienza en la democracia; por eso antes de analizar los distintos modelos de relación con él durante la democracia que comienza el 23 de enero de 1958, tenemos que analizar como punto de partida la situación que había por esa fecha.



Civiles armados y violentos en Caracas.
COLECCIÓN JUSTO MOLINA. BIBLIOTECA NACIONAL.

TELÓN DE FONDO: LA SOCIEDAD SEÑORIAL

Para entender el telón de fondo tenemos que referirnos a la Venezuela que comienza en la colonia. Aunque a fin del siglo XV en Castilla estaba en auge la burguesía, la mayoría de los que vinieron aquí lo hicieron desde el esquema medieval de señores y siervos. Y así, aunque legalmente las Leyes de Indias reconocían la República de Indios, con comunidades indígenas regidas por sus propias autoridades y con tierras de su propiedad y en su propia lengua, y aunque los indígenas tuvieran desde la reina Isabel el estatuto legal de los labradores de Castilla, que eran ciudadanos libres, de hecho, como se estableció en el régimen de encomiendas, los indígenas encomendados a españoles para que aprendieran a vivir en *policía cristiana*, es decir, en la civilidad de la cristiandad, funcionaban en la práctica como siervos, tratados con despotismo o paternalmente por sus amos pero, en todo caso, con dependencia respecto de ellos.

Ese esquema se endureció con la independencia que, en realidad, no fue más que la emancipación de los españoles americanos respecto de los europeos, pero para seguir siendo ellos señores, quedándose los indígenas sin el resguardo de las Leyes de Indias y desde el liberalismo, sin comunidades ni tierras. Los hacendados hicieron las funciones de los encomenderos, pero sin sus obligaciones legales.

Por eso las constituciones distinguieron entre ciudadanos activos –los criollos–, y pasivos, todos los demás que, como lo dice su nombre, no podían elegir ni ser elegidos. Esto, bajo formas legales diversas, duró hasta las elecciones de 1947, que fue cuando legalmente se acabó la sociedad señorial.

“ Estos campesinos con un fuerte sentido igualitario y conciencia de su individualidad constituyeron el mayor contingente en la formación de los barrios y en la transformación de la Venezuela rural en urbana.



Caraqueños en Catia, 23 de enero de 1958.
COLECCIÓN BIBLIOTECA NACIONAL.

LAS CASTAS Y LOS CONQUEROS

El esquema fue más complejo porque por debajo de los indígenas estaban los negros, al comienzo todos esclavos, aunque poco a poco se iba dando el caso de los que, por diversas causas, alcanzaban la libertad, además de los cimarrones. Por encima se encontraban las castas que en la colonia, en la que existía la República de españoles y la de indios, al no estar incluidos en ninguna de las dos, no tenían un estatuto bien definido, lo que daba pie para una gran inestabilidad también psicológica pero, no menos, para cierta movilidad social y autonomía personal en base a la autarquía. Esta autonomía relativa caracterizaba también a los blancos de orilla que, a pesar de su etnia, no poseían el estatuto de criollos por carecer de solar reconocido y tierras o una pensión congrua, además de la educación propia de su rango.

Las castas y los blancos de orilla, a los que se sumaban los negros libres y los indígenas que habían dejado su comunidad son el origen de la clase popular. También habría que contar a los peones de hacienda que, a causa de la conciencia de su individualidad y, por tanto, de su dignidad, no aceptaron el estatuto de peón con la consiguiente discriminación estructural y se iban a terrenos no roturados y los desmontaban y se convertían en conuqueros.

LOS CAMPESINOS SUJETOS PROTAGÓNICOS DE LA TRASFORMACIÓN DEL PAÍS

Estos campesinos con un fuerte sentido igualitario y conciencia de su individualidad constituyeron el mayor contingente en la formación de los barrios y en la transformación de la Venezuela rural en urbana. Fueron a las ciudades no solo en busca de los servicios modernos que anhelaban, sino también en busca de su propia constitución personal: de hacerse a sí mismos, y mostraron un dinamismo que no habían atisbado los intelectuales de la época.

Este es el núcleo fundamental del pueblo moderno venezolano. Dos características serán decisivas para lo que sigue: su sentido de individualidad e independencia personal y su afán de modernidad, por un lado, y

la convivialidad como modo fundamental de relación, por otro. Hay que señalar que la convivialidad, que es un modo de vivir de cara a los demás, no da lugar a un nosotros, sino que es un modo de ajustarse mientras les vaya bien a los que se relacionan en este esquema.

EL PROCESO DE MODERNIZACIÓN Y LOS TRES MODELOS DE RELACIÓN CON EL PUEBLO

En la década de los cuarenta del siglo pasado coexistían tres modelos de relación con el pueblo: ante todo el tradicional, que se basaba en su supuesta minoridad perpetua, lo que en el mejor de los casos daba lugar a una relación paternalista. Tal vez era el mayoritario, pero en cuanto al dinamismo era, claramente, recesivo.

El segundo, característico de gran parte de la burguesía, de buena parte de la clase media y de una parte del propio pueblo, sostenía que el pueblo tenía que ser promovido a nivel técnico y económico, ante todo, porque era un derecho del propio pueblo, además, porque el pueblo tenía condiciones y deseo para promoverse y, tal vez, sobre todo, aunque pocos lo dijeran así, porque era lo más conveniente para dinamizar al país, para que el país entrara por fin en la modernidad capitalista a la altura del mundo que entonces se autodenominaba libre, por contraposición a la Unión Soviética. El teórico más consecuente de esta corriente fue Uslar Pietri, ministro de Medina y líder del movimiento desarrollista durante la democracia. Él sostenía, congruentemente con el capitalismo, que solo quien alcanzara establemente solvencia económica podía ser sujeto responsable de derechos ciudadanos y, más en concreto, políticos. En cualquier otro caso, su voto sería manipulado.

El tercer modelo sostenía que si el pueblo no alcanzaba los derechos políticos no alcanzaría los demás, ya que sus tutores siempre encontrarían pretextos para retrasar la emancipación. Por eso, para la promoción integral del pueblo, exigían el ejercicio inmediato de los derechos políticos. Para eso el pueblo tenía que ser concientizado y organizado.



Rómulo Betancourt junto a la Junta Revolucionaria del Golpe de Octubre de 1945.

SUPERACIÓN DE LA REPÚBLICA SEÑORIAL: DE LA DEMOCRACIA POPULAR A LA SOCIEDAD INTERCLASISTA PASANDO POR EL GOLPE MILITAR

Al fin el voto secreto y universal no se logró por la presión de las masas, sino por el golpe cívico-militar del año 1945.

El que las elecciones del 47 las ganara Acción Democrática con el triunfo más rotundo de la historia electoral venezolana revela no solo el ventajismo de su participación en la Junta que gobernaba, sino mucho más todavía, que ésa era la aspiración sentida de la abrumadora mayoría del pueblo y de no pocos ciudadanos progresistas de los sectores medios.

El derrocamiento del presidente Gallegos el año 48 se explica, en parte, por el sectarismo de Acción Democrática que pensó que él era, sin más, el país; pero también por el poder aliado de los tradicionalistas que creían que el pueblo debía estar siempre abajo, como ciudadanos pasivos, y de los burgueses en auge que convencieron a los militares de que el bochín que se estaba instaurando imposibilitaba el orden imprescindible para el progreso.

En los años de dictadura hubo ciertamente progreso, no se puede dudar de que se sembró la renta petrolera pero esto no bastó para contentar al pueblo, que triunfó en los comicios de 1953 que, sin embargo, no fueron reconocidos, con lo que se patentizó que el pueblo quería democracia popular y que, por tanto, la dictadura no era legítima, no solo por el origen sino también porque no contaba con el apoyo de la mayoría.

Ahora bien, en las elecciones que siguieron al derrocamiento del dictador, Rómulo Betancourt, elegido presidente, aleccionado por lo que había pasado no propuso ya una democracia popular, sino una sociedad interclasista en la que el Estado busca corregir asimetrías (la preponderancia del poder económico) y lograr la colaboración de todos en un proyecto compartido, contando para eso con el pueblo como uno de los sujetos organizados y apoyado por el Estado que, por otra parte, apoyaba también a la empresa, embarcada en el proceso de sustitución de importaciones.

En este proyecto cabían todos los que aceptaran lograr la justicia social en un proyecto comandado por

el Estado progresista, pero bajo régimen de propiedad privada. No cabían los que no habían entrado por el proceso de modernización y estaban anclados en las relaciones de antaño, pero tampoco los que buscaban la dictadura del proletariado y la desaparición de la propiedad privada.

RELACIÓN CON EL PUEBLO QUE PREVALECIÓ EN LAS DOS PRIMERAS DÉCADAS DE LA DEMOCRACIA

El acuerdo y, por tanto, el punto de encuentro fundamental consiste en que el pueblo y el Estado y los partidos representados en él y una parte considerable de la clase media y bastantes de la burguesía coincidían en el proceso de modernización tal como se estaba llevando a cabo.

El pueblo quería modernizarse. Los canales que se le brindaron para lograrlo fueron, ante todo, un trabajo moderno, especializado y congruamente retribuido y capacitación laboral para poder ejercerlo con efectividad; servicios a la altura del tiempo, de educación y salud y, progresivamente, de vialidad, agua y luz; los partidos de masas para participar del orden que se construía; y la cultura de masas: la prensa, el radio y, como novedad de la época, la televisión, medios que en esas décadas fueron realmente progresistas y ayudaron a hacer el proceso, informando y conectando con el hervidero que era el país y, a la vez, con el movimiento del mundo.

Así pues, por primera vez en la historia del país, las fuerzas vivas dieron lugar al pueblo como protagonista en el proceso de modernización que se construía febrilmente y, por su parte, el pueblo organizado por los partidos y los sindicatos se ganó ese puesto por su participación tanto en la instauración del proceso como en su desarrollo. Tenemos que apuntar, por su carácter de novedad histórica, que por primera vez en el país el pueblo fue protagonista junto con las demás clases y, por eso, en esas décadas, todos los venezolanos marchábamos en la misma dirección ascendente, aunque unos lo hicieran, hay que reconocerlo también, en progresión geométrica y otros tan solo aritmética. Por eso fue un tiempo de convivencia no solo en los espacios vecinales, sino en los más anónimos de la ciudad.

“

El paso de la **Venezuela rural** a la urbana fue vertiginoso, de tal manera que incluso muchos caseríos podrían ser considerados como los barrios más extremos de las ciudades...



Quiero insistir, porque me parece una peculiaridad venezolana digna de todo respeto y encomio, que estos procesos modernizadores, sobre todo la dotación de servicios al pueblo a la altura del tiempo fue posible, en buena medida, por la participación vocacional de una minoría de profesionales altamente cualificados y motivados que, en contra de lo ocurrido en otras latitudes, prefirió dedicarse a lo público antes que a lo privado, prefirió la oportunidad de participar en una gesta histórica antes que dedicarse al lucro y al logro particular. Esa relación, que entrañaba un gran respeto al pueblo, no puede ser olvidada.

También habría que decir que una parte significativa de los empresarios venezolanos de aquella época destacaban respecto de sus pares latinoamericanos por la campechanía con sus trabajadores, que derivaba de que los consideraban parte de las empresas que dirigían y de su solvencia y, más elementalmente, sujetos dignos, como ellos.

Tampoco se puede omitir, como constatación complementaria, que conforme avanzaba el período que estudiamos, quienes se promovían y pasaban a la clase media e incluso al segmento más alto de esa clase, pero también el pueblo modernizado, que se sentía intensamente promovido, adoptaban actitudes que evidenciaban el respeto que sentían por sí mismos y la conciencia de sus derechos, de que el país ya era su casa y que podían andar por él con la cabeza alta. Una parte también significativa de la burguesía y, más aún, de los ricos de toda la vida, resentía esa actitud y se quejaba en voz baja, es decir, entre los suyos, de que el país estuviera en manos de *igualados*, de gente que se creía lo que para ellos no era, y se dolía de que, tal como estaba el ambiente y las relaciones de poder, no se los pudiera *poner en su sitio*.

El pueblo, por su parte, aprovechó esos recursos concienzudamente. El paso de la Venezuela rural a la urbana fue vertiginoso, de tal manera que incluso muchos caseríos podrían ser considerados como los barrios más extremos de las ciudades, y no fue un cambio epidérmico, sino que entrañó una verdadera transformación humana cuyos artífices fueron los mismos sujetos populares. En esas décadas no puede hablarse de una intoxicación consumista, que entraña aliena-

ción. Ni tampoco de rentismo, al menos en los quince primeros años, ya que se vivió de la productividad de la sociedad y no de la renta petrolera, aunque ella actuó como incentivo. Fue una transformación histórica querida y llevada a cabo por ellos mismos, un verdadero salto adelante. Podemos decir que fue una gesta histórica.

ELEMENTOS INVOLUTIVOS

Pero, con el paso del tiempo sucedieron tres fenómenos que revirtieron en parte el proceso o, al menos, impidieron que siguiera desarrollándose y dando de sí.

ABURGUESAMIENTO DE LOS PARTIDOS

El primero fue el aburguesamiento de las maquinarias de los partidos que, por el modo de vida y el medio en que eligieron vivir, perdieron contacto orgánico con el pueblo e insensiblemente dejaron de mediar entre las clases y se convirtieron en intermediarios de los de arriba para con los de abajo.

Por eso, del esquema de las relaciones mutuas con el pueblo, tanto ascendentes como descendentes, se pasó al populismo, relaciones verticales y no mutuas en las que se da al pueblo por gracia lo que le corresponde como ciudadanos, a cambio de lealtad partidista, sobre todo a la hora de las elecciones.

No se puede dudar que la sensibilidad popular del comienzo fue perdiéndose y fue ganando peso en ellos la influencia de la burguesía, con lo que esa tensión equilibrada que lograron mantener entre ambas clases se fue perdiendo.

En buena medida la calidad de los servicios se mantuvo, pero ya fue más bien por la presión de los gremios profesionales y sindicales implicados en ellos, así como de los usuarios.

LA OCASIÓN PERDIDA DE LA PROMOCIÓN POPULAR

Estando así las cosas, la campaña de Caldera avivó las esperanzas de relanzar el proceso de relación simbiótica con el pueblo y profundizarlo por su propuesta de promoción popular mediante una alianza con profesionales en el seno del pueblo. La parte más dinámi-



“ El año 1979 fue el primero en que bajó el **poder adquisitivo** de la clase popular. Desgraciadamente no fue un bache, sino el signo de la reversión del proceso histórico emprendido en esas dos décadas.

ca de la juventud de su partido vio en esa propuesta la alternativa a la guerrilla que había fracasado.

Pero, cuando asumió la presidencia, tuvo miedo por lo que entrañaba de movilización popular y la desechó, con lo que una parte de esa juventud se salió del partido y constituyó la izquierda cristiana.

Habría que decir que la sensibilidad elitista no estuvo a la altura de la ideología socialcristiana y, a la hora de la verdad, prevaleció sobre ella. También habría que reconocer que la mayoría de los profesionales socialcristianos no estaban ganados para esa propuesta. Y, más en general, que el partido formaba parte de esa burguesía que se sentía amenazada por el aumento de protagonismo popular, o por lo menos estaba bajo su zona de influencia.

LA ENTREGA AL CONSUMISMO RENTISTA

El tercer fenómeno le incumbió directamente al pueblo: fue el contagio ambiental del consumismo. Es la consecuencia cruzada de la disminución de la pretensión sincera, creativa y esforzada de modernización con justicia social, y de la incitación de los medios de comunicación social que fueron creando una verdadera adicción. Hay que explicitar que el señuelo de la adicción lucía al alcance de la mano por la bonanza petrolera provocada por la convulsión en Oriente Medio. Esa bonanza, aunada a la falta de pretensión histórica, trajo también por primera vez en la democracia el fenómeno masivo de la corrupción a todos los niveles, también al popular.

Eso conllevó en primer lugar, aunque no se viera así, una disminución del proceso de modernización, porque resultaba más sencillo importar. Y la modernización no consiste en revestirse de la modernidad no producida, comprándola, sino en producirla. El apagamiento de la pretensión histórica de crecimiento personal con justicia tuvo que ver con la entrega a la satisfacción que proporciona el consumo.

En ese ambiente, medidas como la comisión tripartita o la inamovilidad laboral agravaron la irresponsabilidad porque, en buena medida, las élites sindicales que participaron de la comisión tripartita solo buscaron mejoras materiales sin atender a la productividad y a

la capacitación laboral para la innovación técnica, y la inamovilidad provocó en no pocos un modo de trabajar descomprometido que no solo desvalorizó a las empresas, sino ante todo a los propios trabajadores.

Y SIN EMBARGO...

Sin embargo, no todo fue rentismo en la segunda mitad de los años setenta. El primer gobierno de Carlos Andrés fue bifronte: en él culminó lo bueno de ese proceso y se inició lo malo que vendría después.

Ya hemos hablado de lo malo. Lo bueno puede simbolizarse en la nacionalización petrolera que, al responsabilizarse de la industria, supuso un aumento exponencial en la subjetividad del país, incluida la clase trabajadora; y en el plan de becas Mariscal Ayacucho que resultó exitosísimo, lo que suponía que la educación del país, a todos los niveles, estaba a la altura del tiempo histórico y que los becarios, no pocos de ellos de extracción popular, mantenían la aspiración a la excelencia.

DESPUÉS DE DOS DÉCADAS EL PUEBLO VOLVIÓ A BAJAR Y LOS DE ARRIBA SIGUIERON SUBIENDO

El año 1979 fue el primero en que bajó el poder adquisitivo de la clase popular. Desgraciadamente no fue un bache, sino el signo de la reversión del proceso histórico emprendido en esas dos décadas. Y esto es tanto más significativo cuanto que los precios del petróleo se habían disparado por la guerra entre Irak e Irán. El año 1982 tuvo lugar el *viernes negro*, es decir, el día en que el bolívar empezó a flotar, es decir, a caer. Una década después la caída sería estrepitosa.

¿Qué había pasado? Que el proceso de sustitución de importaciones había tocado techo, que el esfuerzo del gobierno de Carlos Andrés de lograr una reestructuración de la industrialización en base a las ventajas competitivas derivadas del petróleo y de las industrias básicas del hierro y el aluminio y de una agricultura intensiva y tecnificada, no había tenido el desarrollo esperado, en gran medida porque se había perdido en la burguesía y en el Estado esa tensión histórica y se había caído en la adicción al disfrute, al *ta barato; dame dos*.



CENTRO GUMILLA, 2008.

Esta adicción al consumo, sin pasar por el esfuerzo denodado de aumentar la producción y la productividad, provocó el abandono del pueblo, que fue sacrificado por la burguesía y los partidos para mantener ellos la fiesta. Porque como el dinero no llegaba para todo, dejó de llegar para el pueblo. Los servicios se deterioraron vertiginosamente: no se reparó la vialidad popular, empezó a faltar el agua, no se construyeron escuelas ni puestos de salud, falló la dotación de planteles educativos y hospitales, y la calidad del servicio iba bajando hasta llegar al abandono práctico del pueblo.

Todo se puede resumir en que, si en las dos décadas pasadas todo el país fue en la misma dirección ascendente, ahora, igual que había sucedido antaño, los de arriba seguían yendo para arriba y los de abajo volvieron a ir para abajo. Este es el cambio en la relación con el pueblo. Un cambio cruel porque después de haber experimentado el pueblo que era protagonista de la modernización del país y de sentirse, por eso, en la escena pública como en su casa, después de sentir que iba realizando sus sueños y que iba creciendo en los distintos aspectos de su ser como persona y como ciudadano, era terrible verse progresivamente dejado de lado, mientras seguía la fiesta de los de arriba.

La consecuencia más terrible es que el pueblo perdió la esperanza. Un campesino que llegaba a un barrio a principios de los sesenta llegaba sin nada, pero con un gran sueño, no solo de llegar a tener, sino de llegar a ser, y sabía que el horizonte estaba abierto y que el logro sería cuestión de tiempo. Ellos iban a vivir mejor que sus padres y sus hijos vivirían mucho mejor que ellos. Y así sucedió en muchísimos casos. Pero ahora era al contrario: retener el estatus alcanzado era lo máximo a que se podía aspirar y sus hijos tendrían que luchar muchísimo para no bajar y la mayoría acabaría bajando.

Lo que le habían dado al pueblo para potenciarlo al comenzar el proceso, ahora había cambiado de signo: cada día escaseaba más el trabajo productivo y estaba peor pagado. Los partidos habían dado la espalda al pueblo. La burguesía lo desconocía y lo despreciaba. Los medios de comunicación social lo envilecían y, por medio de la publicidad pretendían sacarle, para que lo gastara en basura, lo indispensable para las necesidades mínimas.

“ En la década de los setenta y ochenta, una parte minoritaria pero muy generosa y creativa de la **institución eclesiástica** se encarnó en el pueblo, incluso no pocas comunidades de la vida religiosa se insertaron en su seno como vecinos para **evangelizar** desde dentro...

EL TIEMPO DE LA IGLESIA LIBERADORA Y DE LA SOCIEDAD CIVIL: RELACIONES SIMBIÓTICAS EN LA CASA DEL PUEBLO

Sin embargo en este tiempo el pueblo venezolano contó con algunos aliados.

En la década de los setenta y, más todavía en la de los ochenta, una parte minoritaria pero muy generosa y creativa de la institución eclesiástica se encarnó, como se decía, en el pueblo, incluso no pocas comunidades de la vida religiosa se insertaron en su seno como vecinos para evangelizar desde dentro, de tal manera que lo que decían era la verbalización de lo que hacían y el horizonte hacia el que caminaban e invitaban a caminar. Desde el descubrimiento de que Jesús de Nazaret fue el Mesías pobre de los pobres y en ellos de todos y que por eso la Iglesia tenía que ser la Iglesia de los pobres y en ellos de todos, se dedicaron a sembrar esa vivencia cristiana y esa Iglesia mientras recibían la compañía agraciadora de esos nuevos hermanos.

Realmente que ese pueblo evangelizado se puso a valer y se convocó, se puso en pie y en marcha. Nacieron muchas iniciativas que mejoraban la vida (cooperativas de ahorro y crédito y de producción, educación de adultos, educación para el trabajo, grupos de ayuda familiar, dispensarios, clínicas jurídicas...) y, sobre todo, potenciaban a las personas y las cualificaban en grupos de muy diversa índole y en comunidades.

Con estos grupos y comunidades tomaron contacto cristianos solidarios y se fue entablando una verdadera alianza entre gente popular y no popular en el seno del pueblo.

En parte desde estas fuentes cristianas y en parte desde otras inspiraciones, surgieron muchas iniciativas de la sociedad civil de apoyo a la causa popular: organismos de promoción económica y social, de concientización y solidaridad de muy diversa índole, entre los que destacan los de derechos humanos que, a medida que se deterioraba el Estado de derecho, tuvieron un papel bien relevante.

Entre esos grupos hay que destacar a grupos de izquierda. En las décadas pasadas la izquierda marxista tradicional se había apoyado, sobre todo, en clases medias ilustradas (la segunda Ilustración) y solo había tocado al pueblo en pequeñas células obreras comu-

El presidente Rafael Caldera durante su segundo gobierno (1994-1999) junto a Teodoro Petkoff, su ministro de Planificación (Cordiplan, 1996-1999).



nistas. Sin embargo, en este tiempo entra bastante gente del pueblo, sobre todo a través de grupos culturales. Siempre fueron muy minoritarios pero lograron una cierta penetración, la mayor del siglo, porque tocaban aspectos concretos de la vida de la gente y hacían propuestas positivas de cualificación y expresión. El límite fue que en vez de tratarse de una alianza estratégica, ese modo de trabajar era más bien una táctica para implantarse y concientizar a la que seguía una implosión del grupo para *agudizar las contradicciones*. El resultado no era la insurgencia revolucionaria ingenuamente esperada por ellos, sino la frustración de esos jóvenes populares que se habían sentido realmente motivados e ilusionados.

LA ÚLTIMA ESPERANZA, FRUSTRADA, DE COMPROMISO POPULAR

La propuesta electoral de Rafael Caldera, salido de Copei y rodeado del *chiripero*, fue la última esperanza de retomar la senda perdida y dar de nuevo al pueblo un puesto protagónico. Pero el mal manejo de los distintos sectores echó a perder esa última oportunidad.

Ante todo, el poco margen de maniobra de que disponía el gobierno porque el petróleo llegó a bajar a menos de ocho dólares (como en su primer gobierno), hecho que tenemos que tener muy presente porque la renta no llegaba ni para pagar la nómina.

Después, la ceguera de Acción Democrática, ante todo por la arrogancia de Carlos Andrés que creyéndose ungido por el pueblo abandonó la política, insostenible ciertamente, de subsidios sin potenciar los servicios del Estado al pueblo ni compensar de ningún modo al pueblo y, después, en el período de Caldera que consideramos, en su hora más negra bajo la funesta conducción de Alfaro Uceró que, atento solo a su clientela, impidió la reforma de la administración pública que había propuesto el ministro Petkoff, que habría dinamizado al Estado y, consiguientemente, atendido al pueblo.

Más influyente fue todavía la ceguera culpable de la burguesía que, fuera de excepciones, ya había perdido ese contacto con sus trabajadores y ese respeto al pueblo que tuvieron no pocos de sus mayores y,

sobre todo, la ceguera de los medios de comunicación, empezando por los dos canales hegemónicos de televisión que, para dirigir ellos los acontecimientos, sembraron la antipolítica como matriz de opinión, realmente suicida.

Y, no menos, contribuyó a que la ocasión se perdiera la pequeñez de los líderes de los partiditos de izquierda de la coalición, incapaces de ver lo que se ventilaba en esa hora porque estaban más atentos a reclamar y usufructuar la pequeña cuota de poder que creían les tocaba por su participación en la victoria de Caldera.

El siglo acababa con el pueblo derrotado, excluido y sin esperanza. Aunque una minoría había crecido mucho en conciencia, capacidad y organización, con el estímulo de la alianza a que nos hemos referido.

PRINCIPIO Y FIN DEL RECONOCIMIENTO DEL PODER DE BASE Y DE LA ALIANZA ENTRE GENTE POPULAR Y NO POPULAR EN LA CASA DEL PUEBLO

La campaña electoral que cerraba el siglo contenía una novedad que abría el panorama a la esperanza. Era la presencia del indultado teniente coronel Hugo Chávez que, dejando las intenciones militares, había optado por los votos para llegar al poder, al que aspiraba resueltamente. Se presentaba como el sepulcero de un régimen de partidos que agonizaba y como iniciador de un ciclo de democracia directa, centrada en el pueblo preterido y en los cauces de la cultura popular.

Desde el comienzo sorprendió la capacidad de interlocución con la gente popular a la que llegaba de una manera concreta, reconociendo a las personas de manera que ellas se sintieran realmente reconocidas, eso tanto en las concentraciones de masas como en el tú a tú interpersonal o en grupos. Pero también tuvo capacidad para ponerse en el lugar de otros grupos y tratarlos en su lenguaje y refiriéndose a sus expectativas. Más aún, se mostró capaz de asesorarse y absorber como una esponja los insumos técnicos que recibía, incorporándolos a su discurso y propuesta.

Un prospecto así lucía imbatible, tanto para los que querían pasar la página a los últimos veinte años, como



“ En la sociología derivada de Weber se llama **líder carismático** a aquél que logra convencer al pueblo de que lo representa realmente porque sus intereses son los del pueblo, porque él mismo es como la encarnación del pueblo...

para los que aceptaban positivamente su propuesta de democracia directa popular. Al ganar las elecciones, comenzó con un discurso inclusivo, aunque situando inequívocamente al pueblo en el centro de su política.

Algunos captamos que no había dejado de ser militar y que, por tanto, no podía concebir ni la pluralidad de poderes en el Estado ni el carácter deliberante de la sociedad de la que él era, aunque no lo reconociera, mero mandatario.

Sin embargo, comenzaba oyendo y tratando de apagar las alarmas, a la vez que puso en marcha un plan muy ambicioso y minuciosísimamente diseñado de rehabilitación integral de barrios, que habían rechazado los gobiernos anteriores, porque sus protagonistas eran los propios pobladores constituidos en empresas, con la alianza de profesionales competentes que aceptaban trabajar para ellos en su medio y con la participación de los ministerios y los municipios, pero tramitando todo en los propios barrios bajo la figura de los consorcios. El programa era tan ambicioso y cumplía tan a la perfección la figura de la alianza entre gente popular y no popular en el seno del pueblo, que era el horizonte alternativo con el que soñábamos, que lo apoyamos resueltamente.

El éxito fue tan fulgurante que en ese año inicial se constituyeron ciento ochenta consorcios. Eso evidenciaba que la alianza a la que nos referimos en un acápite anterior había preparado el terreno para que fuera posible esa explosión organizativa, sin precedentes e impensable para los que no habían estado al tanto de lo que se estaba gestando en los barrios. Realmente que nos encaminábamos a un capítulo nuevo en la historia del país, en sintonía con experiencias que se estaban realizando en otros países hermanos, entre los que habría que destacar a los pobladores de barrios de Lima.

Sin embargo, equivocadamente, el Presidente presintió que el poder del pueblo organizado, poder realmente de base, le quitaba poder. Y sus aliados, tanto los compañeros militares como los grupos comunistas de la vieja guardia de la UCV que eran sus grupos de referencia lo confirmaron en su prevención, porque ninguno de los dos fueron capaces de ver la trascendencia de lo que estaba naciendo, tanto el poder de base organizada, como la alianza con profesionales altamente cualificados que reeditaban en coordenadas

inéditas la participación que tuvieron en el proceso de modernización del país hasta fin de los años setenta.

El resultado fue que el proyecto, tan promisorio, se desmontó, y desde entonces ninguno de los modelos organizativos que ha promovido el Gobierno fueron auténticamente de base, sino conforme a la doctrina de la vieja izquierda, correas de transmisión para bajar a la base lo decidido en los comités centrales y en último término por el secretario del partido; eso, reciban el nombre que reciban tanto las instancias centrales, como el secretario general, como las células supuestamente de base.

Eso no significa que no queden hasta hoy grupos realmente de base que el Gobierno ha preferido no tocar porque capta su prestancia y los tiene como aliados porque se proclaman dentro del proceso pero que, en realidad, apoyan al Gobierno porque el Gobierno los apoya a ellos.

EL PUEBLO ENCANTADO POR UN LÍDER CARISMÁTICO

Si no se puede hablar ya de poder de base ni de alianza entre gente popular y no popular en el seno del pueblo ¿cómo han mantenido los sucesivos gobiernos presididos por Chávez la hegemonía respecto del pueblo?

La respuesta no deja lugar a dudas: se debe al liderazgo carismático del líder. En la sociología derivada de Weber se llama líder carismático a aquél que logra convencer al pueblo de que lo representa realmente porque sus intereses son los del pueblo, más aún, porque él mismo es como el universal concreto del pueblo, como la encarnación del pueblo. Esto ha sido afirmado así por el propio Presidente en múltiples ocasiones: Chávez es el pueblo, más aún, el corazón del pueblo, que es como decir de la patria. La consecuencia es que yo, cualquier persona del pueblo, soy Chávez y todos somos Chávez. Según el propio líder eso sucede porque Chávez ama al pueblo, lo ama personalizadamente. Por eso lo conoce y busca su bien. De ahí la correspondencia pedida: amor con amor se paga.

Ahora bien, en el caso de Chávez el poder casi ilimitado de sugestión, más todavía, de encantamiento, se apoyaba en su capacidad realmente monstruosa de circunlocución: a lo largo de esos quince años él habló



PDVSA, 2005.

“ Las misiones fueron la materialización de que el pueblo tenía quien **velara por él**. Y así, al hacer efectivo su discurso lo convalidaban y legitimaban al **líder**.

personalmente con millones de venezolanos y además tuvo la habilidad para hablar por televisión de manera que muchísimos espectadores populares sintieran que les hablaba personalmente a ellos mismos. Este don inaudito fue el capital de Chávez.

Ahora bien, ese capital ¿lo invirtió o lo malgastó? Hemos comenzado expresando nuestro convencimiento de que comenzó más bien positivamente. Y eso se debió a que se abrió a recibir las informaciones de los expertos y, en ese sentido, a que escuchó. Y hay que reconocer que también tuvo una capacidad excepcional para captarlas.

Su desgracia vino de que él mismo se dejó a su vez encantar por otro líder carismático: Fidel Castro. Le tuvo veneración. Llegó a sentirse su hijo, su heredero. Y desgraciadamente, a esas alturas de la historia no había duda de que Fidel era un líder fracasado que había llevado a su país a la ruina de la que penosamente le está intentando sacar, a base de pragmatismo, su hermano Raúl.

Desde ese momento se cruzaron dos tipos de sensibilidad y de discurso: el carismático y el ideológico. Es claro que este segundo no pegó en el pueblo venezolano. En contra de su líder, que llegó a pensar en un solo gobierno para Cuba y Venezuela, la base popular chavista no quería saber nada de Cuba. La expresión más evidente fue su derrota en el plebiscito para reformar la Constitución debida a que un gran sector del pueblo chavista, no queriendo renegar de su líder, pero no estando dispuesta tampoco a seguirlo por ese camino, se abstuvo.

Por eso él, obsesionado por el proyecto y persuadido por sus camaradas aliados de que el pueblo no tenía conciencia de su verdadero bien y que tenía que ser llevado a él a remolque, siguió tercamente implementándolo, pero alternando ese discurso ideológico con el carismático, que era la fuente de su legitimidad.

Sin embargo, como no había resultados tangibles el pueblo se iba cansando. Entonces, después del golpe de Estado, para volver a atraer al pueblo, vinieron las misiones.

Muchos, resentidos con el pueblo por su apoyo a Chávez lo acusan de no tener personalidad y dejarse, por eso, manipular por él. A este respecto habría que decir dos cosas. La primera, que Chávez no fue un

manipulador de oficio: él se creía lo que decía. Además, sus dotes carismáticas fueron tan absolutamente excepcionales que no creemos que tenga parangón en la historia de nuestra América. Pero, en segundo término, habría que añadir que a diferencia de otros líderes carismáticos, por ejemplo Hitler, con quien se lo ha comparado, no hablaba solo a las masas, sino que se caracterizó por su interlocución directa y continua con la gente popular; más aún, porque su lenguaje a las masas, en sus mejores momentos, era igualmente concreto y en los términos de la cultura popular. Además, obviamente, de que a pesar del carácter beligerante, incluso guerrillero de su discurso, no eliminó físicamente a sus opositores, no mandó matar a nadie, que no es poca cosa en alguien que dispuso de tanto poder.

Lo decisivo, a nuestro modo de ver, fue que el pueblo se sintió personalmente reconocido por él; más aún, dignificado con su relación continua con él. Si, como sucedió en las dos primeras décadas de la democracia, el pueblo se hubiera sentido reconocido por la sociedad y por los órganos del Estado, el reconocimiento del Presidente no habría sido tan apreciado ya que la demanda, tan humana, de aprecio estaba fundamentalmente satisfecha. Pero, como hemos insistido, el pueblo se sentía completamente desasistido, más aún, sacrificado por los de arriba como se evidenció, por ejemplo, en la reacción desesperada del Caracazo. Por eso apreció el reconocimiento de Chávez de manera tan determinante que por él fue capaz de tragarse tanta ineficiencia y corrupción.

UNA RENCOROSA BURGUESÍA LLEGA HASTA EL PARO PATRONAL, EL PETROLERO Y EL GOLPE DE ESTADO. RESPONSABILIDAD DE LOS MEDIOS

Ya dijimos que Chávez empezó de modo más bien positivo, aunque luego se ideologizó. También habría que subrayar paralelamente que la burguesía no varió la relación que había mantenido con el pueblo en las dos últimas décadas: no fue capaz de abrirse a la novedad de Chávez para disuadirle de emprender otros caminos, al asumir la responsabilidad social empresarial y aceptar cordialmente participar en una democracia social. Al contrario, consciente de su debilidad ge-



CENTRO GUMILLA, 2008.

rencial trató de precipitar su caída sin importarle ningún medio.

El paro patronal, al que se sumó el paro petrolero, fue su desafío abierto al gobierno de Chávez ya que trató de estrangular al país. Al cerrar la oferta de trabajo y de bienes, sobre todo los de consumo, que afectó obviamente, sobre todo, al pueblo, trató de sacar a Chávez a costa de la vida de la gente. Preveía que la gente se iba a poner en contra de Chávez y no en contra de ellos que estaban provocando esa situación insostenible.

Lo que sobrevino fue el golpe militar que puso en la presidencia al presidente de la patronal que se portó como lo que era y no como una alternativa superadora. Por eso el ejército con el apoyo de gente popular, volvió a reponer al Presidente.

Hay que resaltar que los que tuvieron mayor responsabilidad en esa escalada de violencia que llevó hasta el golpe fueron los dueños de las dos cadenas de televisión de más audiencia. Ellos actuaron como poderes en la sombra que pretendían direccionar los acontecimientos. Más aún, en casa de uno de ellos se fraguó el golpe.

Hay que subrayar el componente antipopular de esa escalada antichávez. Así culminaba esa dirección egoísta y suicida. Obviamente que no podemos meter a todos en esa dirección, pero sí hay que reconocer que fue una dirección institucional y que por eso fue lógico que se nombrara presidente provisional al presidente de Fedecámaras. Y es muy triste que lo acompañara el presidente de la CTV, supuestamente, de los trabajadores.

MÉRITO Y LÍMITE DE LAS MISIONES

El salvavidas que encontró Chávez, sugerido y gerenciado por los cubanos, fueron las misiones. Ellas fueron la concreción de ese reconocimiento de Chávez al pueblo. La prueba de que Chávez los atendía era que tenían médicos en su mismo ambiente: Barrio Adentro, aunque estuvieran en el límite exterior. Lo mismo podemos decir de las misiones educativas o de la misión milagro o de los operativos para la regulación de los documentos. Luego vendrían los operativos para vender alimentos de primera necesidad a precios rebajados, que se llamaron solidarios, y los organismos para dis-

“ Se intentó cambiar los modos y las relaciones de producción. Y así surgieron de la noche a la mañana muchos miles de **cooperativas y otros grupos autogestionados**. Sin embargo, como no surgieron de manera orgánica fracasaron estrepitosamente...

tribuirlos al pueblo permanentemente. Y muchas otras misiones más.

Las misiones fueron la materialización de que el pueblo tenía quien velara por él. Y así, al hacer efectivo su discurso lo convalidaban y legitimaban al líder.

Pero como eran más bien operativos prolongados, a la larga mostraron su ineficiencia de fondo. La salud no ha mejorado sustancialmente porque los hospitales siguen desasistidos. Tampoco la calificación profesional ni laboral del pueblo porque la educación impartida es de muy baja calidad. Y lo mismo podemos decir de lo demás. El Estado es altísimamente ineficiente y no puede no serlo porque el personal no se contrata en base a meritocracia, sino dicho expresamente por el Presidente, por ser *rojos rojitos*. Quien pierde a la larga es el pueblo a quien por razones ideológicas se le niega el acceso a servicios a la altura de la hora histórica.

El Presidente puso el dedo en la llaga de necesidades sentidas por el pueblo, pero el modo de atenderlas no podía llegar a satisfacerlas y, de hecho, el remedio fue peor que la enfermedad.

En definitiva se recayó en el esquema del populismo: dar por gracia y a pequeñas dosis absolutamente insuficientes, a cambio de fidelidad, lo que se debe al pueblo como ciudadanos sin más y no de segunda, a pesar del proclamado carácter popular.

INTENTOS DE PRODUCCIÓN SOCIALISTA. EL PUEBLO PRODUCTOR

Sin embargo, era obvio que ese esquema no podía ser llamado socialista ya que el pueblo era el receptor de la ayuda del Estado que aparecía como el Gran Padrino del pueblo con lo que, a pesar de la retórica, se subrayaba su minoridad y a pesar de los avances puntuales que experimentaban, se la acentuaba.

Por eso se intentó cambiar los modos y las relaciones de producción. Y así surgieron de la noche a la mañana muchos miles de cooperativas y otros grupos autogestionados. Sin embargo, como no surgieron orgánicamente, es decir, por un proceso endógeno de calificación para el trabajo y organización empresarial, fuera de excepciones que confirman la regla porque nacieron de grupos consolidados, fracasaron estrepitosamente no pocos sin llegar realmente a nacer. Además



de la falta de preparación no hubo rendición de cuentas y eso fue mortal no solo para la defunción de las empresas, sino más todavía para la degradación moral de quienes se llevaron irresponsablemente *los riales*.

Como era un objetivo insoslayable en el esquema socialista por el que se autodenominaba el régimen, se siguieron ensayando nuevas formas de propiedad y gerencia social que en realidad acababan siendo estatal y por eso fracasaron como empresas y las que se mantienen lo hacen fuera del mercado, subsidiadas por el Estado.

SE ESTÁ DILAPIDANDO LA CUANTIOSÍSIMA RENTA PETROLERA EN VEZ DE SEMBRARLA EN EL PUEBLO

Ahora bien, no puede olvidarse que todo el carisma de Chávez hubiera sido insuficiente si no hubiera contado con unos precios petroleros altísimos y sostenidos. La responsabilidad histórica de este Gobierno hay que ponerla en que habiendo tenido los mayores recursos de la historia no solo no ha sido capaz de invertir y crear trabajo productivo, sino que lo ha destruido en grandes proporciones y nos ha hecho depender del petróleo como nunca. El mayor servicio que tenía que haber prestado al pueblo era haberle proporcionado trabajo altamente cualificado y congruamente remunerado como hizo la democracia en las dos primeras décadas. Y, en vez de eso, ha convertido al pueblo en una masa con la mano tendida hacia el Estado. En vez de invertirla, se ha dilapidado la cuantiosísima renta petrolera y nos estamos endeudando irresponsablemente con venta de petróleo a futuro para gasto corriente.

La pérdida de calificación y la dependencia son, independientemente de las intenciones, la muestra más palmaria del carácter antipopular de este Gobierno. No quiere al pueblo quien no lo ayuda a crecer, y nada hay que ayude tanto como el trabajo productivo y congruamente remunerado y la calificación continua; eso, unido a un sentido ético de autonomía responsable y solidaria. En vez de eso, el Estado ha encantado al pueblo con palabras altisonantes y huecas, sin contenido analítico. Y la prueba más contundente de la desconexión con el pueblo es, como pasó desde el primer gobierno de Carlos Andrés, pero en una proporción mucho mayor, la constitución de una verdadera boli-

burguesía en competencia y continuidad con la que existía. A pesar de la constante proclama, el pueblo vuelve a estar abandonado.

CONCLUSIÓN

De esta historia pueden extraerse dos conclusiones opuestas: la primera, que estamos al fin de un ciclo, el de los ensayos de algo distinto de la globalización vigente que, sin embargo, es el único camino aunque en él el pueblo como pueblo no pueda esperar nada porque en ese esquema ni siquiera existe el pueblo ni ninguna entidad social. Solo existen individuos que miran cada uno por sí mismo. Y, por supuesto, corporaciones mundializadas que dominan sin contrapeso sobre esa masa anónima de individuos aislados y enfrentados en la competencia. En este esquema solo cabe como relación con el pueblo el asistencialismo o, lo más, la promoción para que se tecnifique y deje de ser pueblo. Ésa no es nuestra conclusión.

Nuestra conclusión es que todos salimos ganando cuando nos reconocemos mutuamente. Y que en ese reconocimiento mutuo no ha fallado la mayoría del pueblo que todavía hoy clama por un entendimiento entre el Estado y la empresa privada, en el marco de una democracia social; los que han fallado son, desde los años ochenta, la burguesía y los partidos y, cada vez más, un Estado crecientemente ideologizado que se niega sistemáticamente a medirse por la realidad y vive de quimeras, amparado en la renta petrolera que ya no da para tapar la realidad de que no producimos casi nada porque el Gobierno lo desestimula.

Nuestra conclusión es la alternativa, tanto a las dos últimas décadas del siglo pasado, de tanto abandono del pueblo y tan infecundas, como al actual Gobierno, que coloca al pueblo en el centro de la escena pero, de hecho, lo sustituye, no lo deja crecer y lo vuelve dependiente. Hay que volver a lo mejor de las dos primeras décadas: democracia interclasista de corte social con altísima inversión, con trabajo productivo y congruamente remunerado y servicios a la altura de lo mejor del mundo; pero con más organizaciones de base que entonces, pero de base y no, bajo cualquier esquema, del Gobierno. ☉

Convivialidad, ¿motor de la participación?

Alejandro Moreno

Director del Centro de Investigaciones
Populares en Caracas.



H

ay que empezar desenredando una madeja de confusiones que giran en torno a los significados de las dos palabras centrales de este tema: convivialidad y participación.

En el diccionario de la Real Academia Española (DRAE) encontramos tanto la palabra convival como su derivado convivialidad, ambas referidas a convite, del latín *convivalis*. No es a convite, sin embargo, a lo que he referido en mis escritos tanto el término *homo convivalis* como el de convivialidad, sino al significado de convivencia. Pero la palabra lógica en este caso, que sería *convivencialidad*, no existe en el diccionario. Iván Illich la usó de primero en un libro muy conocido titulado precisamente así¹ en un sentido muy particular; esto es, no el de la convivencia entre seres humanos, sino el de aquella que debiera establecerse entre el hombre y la máquina para que esta no acabe imponiéndose sobre aquel.

Convivialidad aquí, por tanto, se va a referir a la cualidad, capacidad y disposición venezolana a compartir vida entre personas, lo que se expresa muy bien en el convite, o más bien, sancocho criollamente compartido en familiaridad.

La convivialidad, en este sentido, va mucho más allá de una costumbre típica, una tradición o una característica popular; enraíza en lo constitutivo del hombre venezolano, en aquello que lo hace él mismo, en su manera propia de habérselas con toda la realidad a la que pertenece, esto es, en su modo de percibirla, pensarla, sentirla y practicarla, en todo lo que constituye su mundo-de-vida, ese en el que está y que lleva incorporado en el fondo de su identidad desde que nace. No es una esencia, claro está, sino una cualidad de su existencia y, en este sentido profundo, una cultura, por tanto histórica y modificable a lo largo del tiempo en diálogo con otros mundos y circunstancias.

Por la década de los setenta surgió y se usó mucho en nuestros barrios, luego difundido por algunos humoristas en los medios, un término muy anclado en este sentido de fondo, la palabra *convive*, no en cuanto segunda persona singular del presente y el imperativo del verbo convivir, como indica la gramática, sino en cuanto sustantivo, nombre común, identificando al miembro de la misma comunidad de convivientes pero



“ Cuando aquí nos estamos refiriendo a la **participación**, estamos ubicando el participar en lo concreto de un ámbito social o de un grupo o comunidad. Por tanto, estamos hablando no de un participar en abstracto, sino de participar en cuanto **com-partir**...

con un toque de intimidad en la relación que va mucho más allá de una simple cercanía de espacio, de un simple colectivo, a la pertenencia a una comunidad de vida compartida. Los jóvenes lo usaban como componente de su jerga y los malandros *viejos* con ese término señalaban a los del mismo barrio para defenderlos de pretensiones agresivas de otros delincuentes: *con este no; este es mi convive*. Su uso común desapareció a medida que los malandros *nuevos* empezaron a servirse de él para indicar a aquellos con los que han compartido la vida en la cárcel aunque tengan origen y habitación en otros barrios.

Los estudios sobre la antropología cultural del venezolano popular, que desde hace más de treinta años venimos trabajando en el Centro de Investigaciones Populares, a partir de la estructura matricentrada de la familia típica predominante en Venezuela, dan soporte empírico a todo lo aquí expuesto. Esta forma, estructura y cualidad de la convivialidad se sostiene sobre la constitución relacional de nuestro hombre del pueblo. Según ella, el venezolano popular no puede ser pensado ni concebido como individuo, sino como relación estructural. La relación *convivencial* que lo hace ser-en-relación, condiciona en profundidad toda su postura y acción en la vida. A partir de este fondo antropológico-cultural hay que entender todo cuanto pueda significar participación entre nosotros y los cambios que en su práctica se puedan producir.

¿Cómo enfocar ahora la participación y discriminar unos de otros los múltiples significados del término para seleccionar el que conviene a nuestro tema? Para este esfuerzo me serviré en buena parte de un trabajo que hace un tiempo hube de abordar para una publicación colectiva².

El verbo castellano participar proviene del latino *participare* el cual, a su vez, es el producto compuesto de unir en un solo término los verbos latinos *capere* (captar, capturar), y su derivado, *accipere* (recibir), con el complemento directo: *partem* (*partem capere*, o *partem accipere*). En todo caso, y fuera ya de latines, el significado es: tomar parte, pero tanto en el sentido de captarla, posesionarse de ella, como, y sobre todo, formar parte de ella, encargarse de ella, cargar con ella, responsabilizarse por ella.

El DRAE trae cinco acepciones para el término participar. Aquí nos interesan tres de ellas. Dicho de una persona: tomar parte en algo; compartir, tener las mismas opiniones, ideas, etcétera, que otra persona; tener parte en.

Cuando aquí nos estamos refiriendo a la participación, estamos ubicando el participar en lo concreto de un ámbito social o de un grupo o comunidad. Por tanto, estamos hablando no de un participar en abstracto, sino de participar en cuanto com-partir, esto es, tomar parte con o formar parte con, de algo.

No se puede hablar de parte sin tener de fondo, implícito en el pensamiento y en la palabra, un todo. La relación de partes y todo está, así, en el centro del significado propio de los términos participar y participación. Ahora bien, la persona que participa, el sujeto de la acción, está situada en la parte en cuanto parte del todo, es un sujeto-parte. Si en vez de ser activa esa persona es únicamente pasiva, entonces *forma parte* del todo nada más. Aquí nos referimos a quien no solo forma parte, sino que actúa en cuanto parte pues la actividad está implícita en la misma conformación del verbo en voz activa: participar.

Esto quiere decir que el sujeto activo que participa pertenece al todo, está dentro de él y no fuera, que el todo no funciona de manera independiente de ese sujeto el cual ejerce en el todo una función no accidental o solo circunstancial, sino como componente estructural o por lo menos importante del todo. Ese todo, en nuestro caso, es la comunidad popular constituida por la relación convivial de personas en unos casos, en otros lo será una junta, una comisión, un consejo comunal, etcétera. La relación partes-todo es de hecho muy variada y depende de las condiciones tanto cuantitativas como cualitativas del todo y de las partes. No puede ser lo mismo la participación en toda una sociedad nacional que en una comunidad reducida o en un pequeño comité. En todos los casos, sin embargo, para que se pueda hablar de verdadera participación la acción del participante ha de ser importante de modo que su falta a la misma deba considerarse causa de problemas en el funcionamiento del todo. Esto es válido incluso para un proceso de votación en grupos grandes, y hasta en toda la nación,



“ La **convivialidad propia** del mundo-de-vida popular venezolano es y ha sido siempre el caldo de cultivo más favorable a la producción de **iniciativas de participación** autónoma en proyectos, programas y actividades...

pues en un caso extremo un voto puede ser determinante.

Viniendo a las formas de la participación en su ejercicio práctico, tanto en nuestras comunidades como en las iniciativas y programas de organismos nacionales e internacionales al servicio de los sectores populares, hay que distinguir sobre todo dos modalidades: participación autónoma y participación dependiente.

Al decir participación autónoma estoy hablando de aquella en la que el participante no solo toma la iniciativa por su cuenta, sin presiones u obligaciones de otro, sino que su acción participante se ejerce en una organización autónoma, en la producción de sus programas, en su desarrollo y en su evaluación. La participación dependiente es cuando el participante actúa por imposición de otro, sea este el Estado en cualquiera de sus instancias o la misma familia, o lo hace en grupos u organismos que ejecutan proyectos o programas elaborados y desarrollados por iniciativa ajena. Se trata, entonces, más bien de colaboración y cooperación. Esta es la que promueven generalmente los organismos nacionales e internacionales de colaboración al desarrollo. La participación autónoma es la propia, democrática mientras la dependiente, aunque sea para producir mejoras y bienestar, encubre un trasfondo autoritario.

La convivialidad propia del mundo-de-vida popular venezolano es y ha sido siempre el caldo de cultivo más favorable a la producción de iniciativas de participación autónoma en proyectos, programas y actividades surgidas de necesidades, intereses y objetivos propios, desarrolladas con los mecanismos organizativos culturales propios y llevadas a término dentro de las posibilidades de las que dispone la comunidad, tanto en momentos y situaciones de crisis como en la ejecución de trabajos para el bien de todos o de pequeños grupos de familiares, amigos o necesitados. En este contexto se pueden incluir desde una cayapa para echar la platabanda de una casa en construcción, hasta la fabricación de escaleras de acceso a los espacios más

escabrosos de barrio, el tendido de cloacas, la construcción de una capilla, de una escuela, etcétera.

Es claro que autonomía aquí no significa prescindir de los recursos que necesariamente se deben obtener de otros, sino llevarlo todo adelante mediante iniciativa y dirección propia del grupo o comunidad sin caer bajo el mandato o la imposición externa. Uno de los participantes en la construcción comunitaria autónoma que se ha presentado desde hace tiempo como modelo, *La Esperanza*, se lo decía, en términos muy populares, al investigador Euclides Sánchez³: “Tú no te metes a participar solo para que alguien de INAVI o de la gobernación te diga: corta aquí, pega allí, mueve eso para allá... Claro que hay que hacer esos trabajos por la comunidad, pero después tú quieres también luchar por cómo te gustaría que sean las cosas, luchar para que nuestras viviendas sean otra cosa y no que le encasqueten a uno lo que al gobierno se le ocurra”.

La convivialidad ha sido realmente el verdadero motor de la actividad comunitaria cuando esta ha podido ser autónoma. Así se crearon al principio de los barrios, hoy consolidados, las *juntas pro mejoras*. Y vaya si mejoraron: calles, escaleras, electricidad, agua, limpieza, capillas, escuelas, cloacas, transporte y mucho más, sin contar que, *ajuntados* todos en torno a las juntas, resistieron al desalojo. El fenómeno se repite a su manera hoy con los barrios nuevos y las recientes invasiones siempre que no estén sometidos a poderes impuestos. La convivialidad no solo aporta el motor de la participación, sino también la forma de la organización que no obedece a esquemas rígidos de poder, sino a las exigencias naturales de la relacionalidad al estilo familiar, matricentrado, tradicional en nuestro pueblo.

Cuando las *juntas pro mejoras* se convirtieron en *asociaciones de vecinos*, propias de la clase media, el Estado las reglamentó y así las eliminó en el pueblo pues dejaron de ser autónomas de hecho y por ley, no obstante el lenguaje que en leyes y reglamentos se usa.

Basta leer las disposiciones legales por las que se instituyen y reglamentan los consejos comunales y las comunas para entender que la autonomía de las iniciativas y, por ende, de la participación popular está destinada a desaparecer bajo la más estricta dependencia de poderes estatales, de ideologías que no han surgido



JUAN GUERRA. PETARE, 2005.

del mundo-de-vida popular, de modos de organización que nada tienen que ver con la relacionalidad conviviente y convival propia de la estructura antropológica y cultural de nuestro pueblo.

Detengámonos brevemente sobre la ley de comunas. En su artículo primero dice: “La presente ley tiene por objeto, desarrollar y fortalecer el Poder Popular, estableciendo las normas que regulan la constitución, organización y funcionamiento de la Comuna, como entidad local, donde los ciudadanos y ciudadanas en el ejercicio del Poder Popular ejercen el pleno derecho de la soberanía y desarrollan la participación protagónica mediante formas de autogobierno para la edificación del estado comunal...” Queda claro, a pesar del lenguaje, que las comunas no son comunidades propias, pues no son *para sí*, para su vida comunitaria y sus propios fines, sino *para otros*, encuadradas en el Poder Popular (con mayúscula); esto es, en el marco del Estado, lo mismo que un ministerio, y para la consecución de los fines de una tendencia, ideología y estructura política superior y externa; esto es, para la dependencia. No un verdadero autogobierno, sino *formas de autogobierno para...* el Estado. Y para regirse *por los principios y valores socialistas* (artículo segundo).

A la luz de todo esto, siendo lo que constituye los fundamentos conceptuales de cómo han de pensarse las comunas, hay que leer el artículo cuarto, parágrafo cuatro, en el que se define comunidad como “núcleo básico e indivisible constituido por personas y familias que habitan en un ámbito geográfico determinado, vin-

culadas por características e intereses comunes; comparten una historia, necesidades y potencialidades culturales, económicas, sociales, territoriales y de otra índole”. Una definición en abstracto que no tiene en cuenta la convivialidad venezolana y además en la que no aparece ni por asomo la autonomía como una condición definitoria, ni un auténtico autogobierno con autoridades propias para la gerencia de los problemas y proyectos de la comunidad.

Las nuevas élites políticas no se diferencian en los hechos, tanto legales como organizativos y ejecutivos, de las anteriores aunque sean más enfáticas en un lenguaje aparentemente más considerado con la vida del pueblo. El contraste entre palabras y práctica es ahora mucho más acentuado y chocante.

La participación popular autónoma sobre la base de la convivialidad relacional venezolana siempre ha sido, y por largo tiempo lastimosamente será, no solo incomprendida por los poderes, sino perseguida por ellos al ser percibida como un peligro.

Un peligro de democracia radical y propiamente venezolano-popular. ☉

NOTAS

- 1 ILLICH, Iván (1975): *La convivencialidad*. Barcelona: Barral.
- 2 MORENO, A. (2003): “La participación como problema; para una definición del concepto”. En: *Revista venezolana de ciencia política*, nº 24, 162-178. Mérida: ULA.
- 3 SÁNCHEZ, Euclides (2000): *Todos con La Esperanza*. Caracas: UCV.

El pueblo: el gran ausente

Jesús Machado

Miembro del Consejo de Redacción
de la revista SIC.



En los últimos 55 años las diferentes hegemonías, así como sus operadores políticos, han tratado al pueblo –los de abajo, los depauperados, los marginados, los subalternizados– de acuerdo a sus propios proyectos, fundamentalmente de modernización populista. Las propuestas implementadas no han garantizado un pleno reconocimiento del pueblo como sujeto socio-cultural con capacidad de construir modos de relaciones sociales en una comunidad política alternativa.

En una muy apretada exposición trataremos de mostrar cómo, en distintos períodos de la vida política del país, las varias hegemonías políticas han tratado al pueblo en sus proyectos y conducción del Estado.

EL PUEBLO EN LAS DOS PRIMERAS DÉCADAS DE LA DEMOCRACIA (1958-1978)

Las élites políticas de principio del siglo XX asumían que la población en general estaba en un estado de atraso. Para que el proyecto de modernidad fuese exitoso, como expresión del triunfo de la civilización sobre la barbarie, era necesario que las élites ilustradas condujeran por el correcto camino a las masas incivilizadas. El pueblo era considerado como un conjunto de personas en estado natural al que era necesario ilustrar. Fundamentalmente, el proyecto de la modernidad se imponía mediante la coerción.

El inicio de la experiencia democrática de 1958 en adelante, básicamente proponía el mismo horizonte pues partía del mismo análisis de los sectores subalternizados. Una masa atrasada a la que habría que completar el proceso de incorporación al proyecto de la modernidad impulsado por las élites políticas y económicas.

En este caso habría algunas pequeñas variantes. Por una parte se habría producido un recambio de las élites políticas en el poder con un desplazamiento en el protagonismo de la élite militar, sin excluirlos, pero esta vez no se emplearía la coerción abierta. El proyecto modernizador continuaría su desarrollo no ya en medio de regímenes más o menos dictatoriales, sino a lo formal democrático.



Habría que tener presente que el capitalismo rentístico de Estado, sostenido por la renta petrolera, estaba en pleno funcionamiento, lo que permitía el sostenimiento del proyecto sin mayores inconvenientes.

El sistema de partidos y conciliación de élites creado a partir del Pacto de Punto Fijo, en 1958, mostraba quiénes tenían el proyecto, los medios –la renta petrolera y su distribución–, quiénes serían los beneficiarios y los modos de lograrlo.

Dado que cambiaba la hegemonía política y el régimen político en el que se desarrollaría, se reconfigura el apoyo del pueblo dotándolo de nueva legitimidad. Asumiendo que es una masa con pocas luces y que necesita de la conducción luminosa de la élite ilustrada en un nuevo esquema político de dominación esta vez no por coerción, sino por consenso. Este se lograría en la medida en que el conjunto amorfo del pueblo atrasado pudiera participar en las formas político-organizativas bajo control de las élites.

Se alababa la participación del pueblo mientras se realizara a través de las formas político-organizativas que se les brindaban. Fuera de estas, esa participación era sancionada con represión muy dura, o con serios intentos de cooptación. Era un tipo de participación muy acotada, tanto en forma como contenido y alcance. Era inconcebible la participación más activa del pueblo porque sencillamente no tenía las luces políticas necesarias para ello; por tanto, lo propio era la representación por parte de los profesionales de la política que sí poseían los conocimientos necesarios para el ejercicio del gobierno sobre las personas y las instituciones del Estado.

EL PUEBLO EN LAS DOS ÚLTIMAS DÉCADAS DEL SIGLO PASADO (1980-1998)

La estabilidad del régimen democrático representativo apoyado en un capitalismo rentístico de Estado hizo creer a los operadores políticos que se bastaban a sí mismos para sostener su propio proyecto. De la representación, a través de partidos policlasistas, se pasa a la sustitución del pueblo. El pueblo ni siquiera

“ A lo largo de todo el siglo XX, el pueblo fue tratado como una **masa sin capacidad** de autogobierno, necesitada de conducción de élites ilustradas, en la que se expresaba una sociedad de **exclusión, división social** y establecimiento de jerarquías sociales.

era necesario para dotar de legitimidad su proyecto, se podía prescindir de él.

La relación que se establece y privilegia con el pueblo es fundamentalmente clientelar, utilizando los recursos provenientes de la renta petrolera para la distribución de las migajas a los de abajo, mientras que los operadores políticos y los sectores económicos afines se envanecían en un proceso de acumulación originaria, y hasta delictual, de capital.

Los cambios en el panorama de la economía mundial partiendo de acontecimientos en la geopolítica global, afectan seriamente el modelo de obtención de recursos de la renta petrolera y la posibilidad de distribución para todos. La consecuencia inmediata de ello es que los sectores más cercanos a quienes administraban la renta petrolera tenían más recursos y solo quedaban recursos exiguos para los sectores subalternizados.

En medio de una crisis sistémica del sistema de partidos y conciliación de élites, la depauperación progresiva del pueblo, el cerramiento de las instituciones y la ineficacia para dar cuenta de las demandas populares, la contestación al orden de dominación del sistema, el apoyo a salidas de fuerza contra el régimen de la democracia representativa-populista, la corrupción desbordada en todas las instituciones del Estado, la indignación colectiva frente al apoyo a sectores de la burguesía financiera, hicieron saltar el consenso popular en torno al proyecto de modernidad que hasta ese entonces se había llevado a cabo.

Prácticamente a lo largo de todo el siglo XX, el pueblo fue tratado como una masa sin capacidad de autogobierno, necesitada de conducción de élites ilustradas para incorporarse al proceso de modernidad, en la que se expresaba una sociedad de exclusión, división social y establecimiento de jerarquías sociales. El proyecto político modernizador no asumía al pueblo como sujeto político y cultural. Lo despreciaba y excluía al no reconocerlo como tal.

“ Diferentes formas de organización han contado con la movilización del pueblo, entre ellas las **mesas técnicas de agua**, mesas técnicas de energía, comités de tierra urbana, **bancos comunales**, mesas técnicas de telecomunicaciones, entre otros...



EL PUEBLO EN EL CHAVISMO. ESTADO ACTUAL (1999- 2013)

La irrupción del proyecto bolivariano en la escena política nacional aparece en un contexto de una fuerte crisis sistémica. La relación que se establece entre Hugo Chávez y el pueblo durante la campaña de 1998 es fundamentalmente de encuentro cara a cara con el pueblo, y ello fue posible debido a la interlocución con sus propios relatos de vida, haciéndoles existir en un reconocimiento de su dignidad y potencialidades, superando una situación de *apartheid* social en el que habían sido sometidos hasta las décadas pasadas. Con su triunfo en las elecciones se marca una ruptura con la hegemonía que se instaló en la conducción del país a partir del 58.

En la línea discursiva del proyecto bolivariano primero, y posteriormente a lo que se ha dado en llamar chavismo –que constituye uno de sus rasgos definitorios–, el pueblo pasa a ser convertido en el núcleo en torno al cual se debería articular toda la acción del Estado y del Gobierno nacional. Con un discurso beligerante logró articular variados elementos de lo popular, porque era altamente incluyente, con la intencionalidad de convertirlo en la nueva opción política hegemónica. Ello ha sido en parte así pero no totalmente como lo enuncian, con consecuencias diversas.

La apelación constante al pueblo, partiendo de su situación de exclusión social y política por el modo de funcionamiento del sistema de partidos y conciliación de élites, se hace partiendo de su superioridad ética frente a las élites del pasado inmediato, para construir una nueva patria en la que todo el desarrollo y accionar del Estado esté centrado en él.

Una de las cosas que se logró, luego de superar la noción de la política como algo totalmente degradado, fue la politización del pueblo –si bien es cierto que no fue el único sector social en hacerlo. Desde este último periodo, el pueblo ha tenido un proceso de creciente y sostenida politización en todos los niveles. La consecuencia inmediata de ello es la fuerte participación popular mediante diferentes formas político-organizativas con diferentes objetivos, pasando por los temas de la vida cotidiana del país y cómo se vinculaban los temas internacionales con la dinámica nacional.

La repolitización del pueblo no solo se evidencia en una mayor participación en eventos electorales, sino también en los elevados niveles de participación social, ejercicios (unos más logrados que otros) de autogobierno local, intentos por gestionar y administrar proyectos para mejorar las condiciones de vida, realizar jornadas de todo tipo de formación que tienen que ver con aspectos técnicos como con temas políticos, económicos, sociales, culturales, históricos etcétera. Lo político en ese sentido debe ser entendido no solo como una práctica de ejercicio del voto para otorgar legitimidad a un grupo particular en el manejo del Estado, sino también en todas aquellas acciones en las cuales los sectores populares se movilizan y de alguna manera reconfiguran con su accionar las relaciones de poder existente, sea en la dimensión que sea.

A partir de la promulgación del texto constitucional de 1999, y con mayor énfasis a partir de 2006, se ha estado estimulando fuertemente la participación y la organización social comunitaria disponiendo gran cantidad de recursos económicos, técnicos y logísticos para fortalecer lo que desde la nueva hegemonía en la conducción del Estado se ha llamado la construcción del socialismo del siglo XXI, teniendo como uno de sus pilares el poder popular.

Diferentes formas de organización han contado con la movilización del pueblo, entre ellas las mesas técnicas de agua, comités de tierra urbana, bancos comunales, mesas técnicas de telecomunicaciones, consejos comunales, mesas técnicas de energía, medios comunitarios y comités de salud.

En un reciente censo llevado a cabo en septiembre de 2013 por el ministro del Poder Popular para las Comunas y Protección Social, se registraron 40 mil 035 consejos comunales, mil 401 comunas, mil 294 salas de batalla social y 28 mil 791 movimientos sociales¹. Si bien es cierto que ello no daría cuenta de la totalidad de formas político-organizativas existentes en donde el pueblo se manifiesta, sí da cuenta de una dimensión política en la dinámica del país.

La quiebra del sistema (agotamiento del sistema populista de partidos, la caída de la renta petrolera) tuvo como una de sus consecuencias la profundización del



ARCHIVO LA PATILLA.COM

Desde 1999 a la fecha el pueblo ha cobrado una preeminencia tal que se ha constituido en el parámetro para la **estética**, el lenguaje y los criterios de legitimidad en la política venezolana.

empobrecimiento y el aumento de la brecha social en el que muchos sectores sociales fueron excluidos creándose una situación de *apartheid* social. Contrasta con el destino del presupuesto público en este periodo. Tanto en la inversión pública social total, como el porcentaje del PIB y del gasto público total ha habido un aumento constante y significativo. Con lo que la atención a lo social, que afecta fundamentalmente a lo popular, ha tenido una consideración especial en el presupuesto público. Obviamente que habrá que dar cuenta en su debida oportunidad sobre la eficiencia y las afectaciones estructurales para superar las condiciones de pobreza. Las transferencias públicas para la realización de estas inversiones se han realizado, aunque no exclusivamente, a través de las misiones.

Desde 1999 a la fecha el pueblo ha cobrado una preeminencia tal que se ha constituido en el parámetro para la estética, el lenguaje y los criterios de legitimidad en la política venezolana. Tanto el Gobierno como sus opositores han hecho todo lo posible por mantener una identidad con lo popular, y es desde ese lugar socio-cultural desde el cual se define la táctica electoral de ambos bandos.

Un ejemplo claro de ello lo tenemos en la última campaña presidencial. Ambos bandos se jugaban parte de su triunfo electoral en la conquista de la lealtad del pueblo, es así como la estética, lenguaje, lógica, temas, demandas, se implementaba en el *marketing* electoral. Pero más allá de lo que tiene de manipulación psicológica y utilitarismo político, muestra como lo popular se impone a las élites políticas y a su vez los actores políticos adaptan sus tácticas, en especie de mimetización, para captar las voluntades populares.

Durante este periodo se va haciendo el tránsito de la democracia representativa del último tramo del proyecto modernizador sin pueblo, a una democracia con mayores niveles de participación popular. En ese sentido hay una democracia que se ha resignificado por la vía de los hechos dado la movilización popular que la dinamiza como parte del proceso de repolitización de los sectores populares.

La práctica política contemporánea, si bien ha fomentado un proceso de repolitización y ha estimulado formas político-organizativas en el seno de lo popular, sigue siendo en buena medida una relación de ilustrados versus masa de apoyo. El rol del Estado en el fomento de las organizaciones político-organizativas del pueblo no ha superado la tentación de controlarlas y conducir las de acuerdo a objetivos coyunturales.

Garantizar la autonomía de las formas político-organizativas del pueblo no está totalmente claro en el horizonte de los actuales operadores políticos. Se habla de participación popular pero no se garantiza el fortalecimiento de la sujetualidad popular desde sus propios horizontes políticos. El tutelaje político sigue estando presente en las acciones concretas de un funcionariado que sigue operando con la lógica de un Estado puntofijista.

Se destina una parte importante del presupuesto público como inversión social, pero esta contribuye poco a aumentar la productividad y dotar de herramientas para que se pueda actuar sin la tutela de apoyo económico del Estado. La transferencia de recursos económicos, por muy cuantiosa que sea, no ayuda a superar estructuralmente la pobreza, solo la disfrazan. Por el contrario, fomenta una relación de clientelismo, dependencia funcional y la reproducción de los condicionantes político-económicos que dieron origen a su situación de subordinación, lo que impide la emancipación de lo popular.

La historia sigue su curso, el dinamismo político todavía está presente en lo popular. Afortunadamente existen procesos de articulación, más o menos organizados, de pluralidades de identidades sociales subalternizadas con planteamientos para realizar otros modos emancipados, alternativos de relaciones sociales. Queda mucho por recorrer pero por fortuna se está andando. ☉

NOTAS

- 1 Información tomada de: <http://www.mpcomunias.gob.ve/mas-de-70-mil-organizaciones-populares-fueron-censadas/>

Hacia una verdadera democracia local

Marino J. González R.

Profesor Titular de
la Universidad Simón Bolívar.

P

oco más de tres cuartos de siglo han transcurrido desde la muerte de Gómez. En ese lapso los cambios que se han sucedido en la práctica de la democracia han sido notables. En todo ese período hemos vivido muchas experiencias y también muchos experimentos para perfeccionar y ampliar las formas y contenidos de la democracia. Dentro de las características que hoy cobran especial valor está el intento sistemático de la sociedad venezolana por construir una democracia con clara expresión local. El balance de esos intentos puede servir de base para profundizar en las próximas etapas, especialmente ahora, cuando afloran demandas por valorizar la participación de los ciudadanos y alcanzar mejoras en las condiciones de vida en todas las regiones y localidades del país.



EL BALANCE

La noción de la República está vinculada con la vida local. Los municipios constituyeron por siglos los espacios para las relaciones políticas en la Colonia. Es alrededor de la organización municipal que se desarrollan las prácticas de representación y de gobierno que correspondían a las funciones asignadas por la Corona española.

Al producirse la independencia, la expresión local era la provincia. En la Constitución de 1811 es el pueblo de los *Estados de Venezuela*, vale decir las provincias, las que declaran la independencia. Y en ese pacto federal las provincias conservan sus prerrogativas. Esa es la razón por la cual tienen el derecho exclusivo a organizar el gobierno y la administración territorial. Las únicas funciones que las provincias transfieren al *Poder Ejecutivo de la Confederación* son las relacionadas con la declaración de guerra y el comercio internacional. En el caso de que las provincias quisieran realizar tratados con potencias extranjeras debían solicitar aprobación al Congreso. Esta concepción sobre el rol de los actuales estados es la que prevalece por casi un siglo. Se podría decir que lo local era relacionado estrictamente con lo provincial.



General Juan Vicente Gómez en la inauguración carretera Trasandina.
ATENEO DEL TÁCHIRA.

El municipio aparece por primera vez como instancia de gobierno en la Constitución de 1909. En el artículo 6 de dicha Constitución se establece que los estados de la República deben reconocer en sus respectivas constituciones la autonomía del municipio, así como su independencia del poder político del Estado, especialmente en lo relacionado con el régimen económico y administrativo.

La centralización administrativa del gomecismo expresada, por ejemplo, en la ordenación de las cuentas fiscales, en el desarrollo de la infraestructura vial que permitiera comunicar al país, así como en el predominio sobre los caudillos, fue la base de la nueva institucionalidad que se construyó a partir de 1936.

A pesar de que los problemas de los venezolanos tenían indudables expresiones locales, valga solamente citar el caso de la malaria que afectaba algunas zonas más que otras dependiendo de las condiciones geográficas y del clima, es claro que a partir de la muerte de Gómez era fundamental acometer la tarea del fortalecimiento del Estado nacional. De allí que sea la época de la creación de nuevas instituciones para una funcionalidad nacional, vale decir, central. La vida municipal quedaba concentrada en la acción política y en la participación.

En la Constitución de 1947 se reconocen las autonomías de los estados (artículo 120). Las competencias de los estados abarcaban desde la aprobación de sus constituciones, hasta la construcción de caminos vecinales, pasando por la promoción de la producción y la cooperación con el Gobierno nacional. Y también la Constitución de 1947 establece (artículo 112) las competencias municipales, entre las cuales se encuentran la organización de los servicios de policía, abastos, cementerios, ornamentación, alumbrado público, acueductos, transportes urbanos, institutos de crédito, asistencia social, urbanismo, así como la administración de rentas. Podría postularse que la agenda prevista en esta Constitución en lo que respecta a la organización de los estados y municipios, era un cambio muy significativo con respecto a lo transcurrido en el siglo anterior.

La irrupción del gobierno militar en 1948 trajo también la consolidación de la tendencia centralizadora. En la década de los cincuenta, al menos en algunas

“ La centralización administrativa del **gomecismo** expresada, por ejemplo, en la ordenación de las cuentas fiscales, y en el desarrollo de la infraestructura vial, fue la base de la **nueva institucionalidad** que se construyó a partir de 1936.

áreas de la administración, por ejemplo, en la salud, se produjo la transferencia de servicios en manos de municipios y estados al poder nacional. De esta manera se imponía una tendencia que se extendería en los siguientes treinta años.

La Constitución de 1961 ratifica las competencias de estados y municipios. En el caso de los estados se establece la administración de sus bienes y de la inversión del situado, así como de los demás ingresos que le correspondan, al igual que la organización de la población urbana y rural. También se establece que los estados no podrán crear aduanas ni impuestos de importación, ni gravar bienes de consumo antes de que entren en su territorio, así como tampoco prohibir el consumo de bienes producidos fuera de su territorio, ni crear impuestos sobre el ganado o sus productos y subproductos.

En el caso de los municipios, la Constitución de 1961 establece que conforman la unidad política primaria y autónoma dentro de la organización nacional. La autonomía (artículo 29) incluía la elección de sus autoridades, la libre gestión en las materias de su competencia, la creación y la recaudación e inversión de sus ingresos. En la explicitación de las competencias se sigue el patrón ya previsto en la Constitución de 1947.

La disposición transitoria número 1 de la Constitución de 1961 estipuló que mientras se aprobaban las leyes respectivas, especialmente las relacionadas con la elección de sus autoridades y la libre gestión en materias de su competencia, quedaba vigente la anterior organización municipal del país. Esta materia pendiente se extendió por casi treinta años.

Desde mediados de los años setenta se inicia en el país una gran demanda por mayor participación en los ámbitos locales, especialmente en los municipios. La experiencia de organización vecinal y la aprobación de la nueva legislación municipal a finales de los setenta fueron demostraciones de los avances, así como la separación de las elecciones municipales de las presidenciales y del Congreso Nacional en 1979.

“

En estas circunstancias la agenda pública expresa con gran intensidad las **demandas ciudadanas** por gobiernos regionales y locales que promuevan la participación y sean **competentes** en la gestión de los servicios.



CÓDIGO VENEZUELA.

Toda la década que transcurre hasta 1989 se caracteriza por una creciente presión desde los estados y municipios por la creación de nuevos canales de participación, y en particular por la elección de gobernadores y alcaldes a través del voto universal, directo y secreto. Los planteamientos realizados desde diversos espacios, y con gran énfasis por parte de los grupos organizados en los estados de mayor desarrollo, condujeron a la elaboración de una propuesta por parte de la Copre que conllevó a la aprobación de la elección de alcaldes y gobernadores en 1988, y la realización de las primeras elecciones de estos funcionarios en diciembre de 1989 con lo cual se abría, sin dudas, una nueva etapa en la institucionalidad del país.

Hasta 1998 la dinámica de la descentralización incorporó múltiples innovaciones en la vida de la democracia venezolana. No solo fue la aparición de liderazgos locales y estatales, muchos de ellos de una nueva generación política. También fue la creación de innovaciones en la gestión de estados y municipios dirigidas a mejorar la calidad de los servicios en muchas áreas de la vida ciudadana. La diversidad de la vida del país se aceleró con la descentralización. En muchos espacios de nuestra geografía creció el sentimiento de pertenencia, por una parte, y de identidad local, por la otra. Las condiciones estaban dadas para un gran avance.

LA PERSPECTIVA

Para la elaboración de la Constitución de 1999 el país había experimentado las posibilidades de la descentralización. Los efectos en su vida concreta. Y eso se expresaba en la gran variedad de formas organizativas que florecieron a lo largo y ancho de la geografía nacional. De manera que había un amplio acuerdo, independientemente de la exclusión que se produjo en la elección de los diputados a la Asamblea Nacional, sobre la condición de Estado federal descentralizado que terminó siendo aprobada en el texto final de la Constitución.

La explicitación de las competencias de estados y municipios fue amplia y detallada. En el caso de los estados se ampliaron las competencias exclusivas al incorporar el manejo de los recursos naturales no re-

novables, la policía estatal, los servicios públicos (como consecuencia de la transferencia realizada en la década anterior), así como la gestión de las carreteras nacionales y de los puertos y aeropuertos nacionales. En el caso de los municipios (artículo 178) se estableció una amplia gama de competencias que incluyen el ordenamiento urbano, circulación y transporte, espectáculos y publicidad, ambiente y saneamiento, servicios sociales, servicios públicos domiciliarios, servicios funerarios y justicia de paz y policía municipal.

En 1999 la escena estaba preparada para que se produjera un impulso fundamental para la vida local, y especialmente para las posibilidades de dotar a los ciudadanos de servicios de la mayor calidad y cobertura concebidos para atender de manera directa la diversidad de requerimientos en toda la extensión del país.

Se marchó en la dirección contraria. Más bien se involucionó. Muchas de las conquistas relacionadas con la transferencia de servicios fueron revertidas. La vía seleccionada por el Gobierno fue justamente la centralización, compatible con la visión autoritaria en el manejo del Estado y contraria a la coordinación de funciones que son inherentes a la concepción federal del texto constitucional.

Los resultados no tardaron en manifestarse. Por donde quiera que se analice existe un evidente deterioro en el desarrollo de las instituciones del Estado federal descentralizado, expresado tanto en la dependencia que los gobiernos regionales y locales tienen con respecto al Gobierno nacional, como en la pérdida de competencias reales y en la debilidad institucional asociada con limitados recursos humanos y financieros. La percepción de los ciudadanos refleja este desencanto. De acuerdo con la última encuesta de Latinobarómetro, la mayoría de los venezolanos (55%) están insatisfechos con los servicios que reciben de los gobiernos municipales. En algunos servicios la insatisfacción es comparable con la expresada por los ciudadanos de países de menor desarrollo relativo en la región.

En estas circunstancias, la agenda pública expresa con gran intensidad las demandas ciudadanas por gobiernos regionales y locales que promuevan la participación y sean competentes en la gestión de los servicios. Todos estos años de recentralización no han hecho



“ Todo indica que en los próximos años la democracia en los niveles locales será un gran espacio de construcción social. Se requerirán **nuevas visiones**, deseos por actuar en la diversidad, alternativas para el encuentro y el diálogo social.



CENTRO GUMILLA, ASAMBLEA COPALAR.



sino potenciar las exigencias por una verdadera democracia local. Para que ello sea posible, al menos los siguientes retos deberán alcanzarse.

- ▶ **MAPEAR PARA ACERTAR.** Lo local es específico. Tiene detalles en cada espacio geográfico y político. De tal manera que es crucial contar con los mecanismos para detectar esas variaciones en la vida de las personas. No hay soluciones iguales a problemas que por definición son diversos. Esto supone mejorar radicalmente la forma como identificamos los problemas locales y para ello se debe fortalecer sustancialmente los sistemas de información sobre las condiciones de vida en los niveles locales.
- ▶ **AMPLIAR LA PARTICIPACIÓN.** En la última década se han puesto en ejecución nuevas experiencias y modalidades de participación. Es verdad que en muchos casos se ha desvirtuado la calidad de la participación al hacerla dependiente de la orientación ideológica o de la influencia del Gobierno. Sin embargo, el reconocimiento de estas experiencias, especialmente las vinculadas con los consejos comunales, es el primer paso para potenciar nuevas modalidades de participación más abiertas y autónomas.
- ▶ **PLANIFICAR PARA GARANTIZAR LA SOSTENIBILIDAD.** Actualmente la institucionalidad local no es compatible con su importancia y diversidad. En la práctica muy pocos municipios y estados cuentan con planes de desarrollo para períodos amplios, que sean actualizados periódicamente. Esto debe revertirse para optimizar la asignación de recursos, especialmente los que se realizan a lo largo del tiempo. La elabora-

ción de planes de desarrollo de mediano plazo es un paso central para promover cambios sostenibles.

- ▶ **CONSTRUIR ACUERDOS LOCALES.** La democracia local requiere mucho más que gobiernos efectivos. Es clave incorporar a todas las instancias de la sociedad en el marco de acuerdos, de compromisos tangibles y comprobables. Esto incluye a los trabajadores, sectores productivos, universidades y otros centros académicos, organizaciones no-gubernamentales, medios de comunicación, entre otros actores. En las actuales condiciones del país es muy probable que los niveles locales sean factores preponderantes para construir las nuevas bases de gobernabilidad que son requeridas.
- ▶ **FACILITAR LA RENOVACIÓN DE LIDERAZGOS.** Los nuevos impulsos para promover la democracia local necesitarán nuevos liderazgos. En los próximos tiempos se darán las condiciones para un recambio generacional que se expresará en primera instancia en los gobiernos locales. Esta nueva generación tendrá menos ataduras con el pasado. Estará en mejores condiciones para conducir estas transformaciones.

Todo indica que en los próximos años la democracia en los niveles locales será un gran espacio de construcción social. Se requerirán nuevas visiones, deseos por actuar en la diversidad, alternativas para el encuentro y el diálogo social. En la medida que se aprovechen estas oportunidades, con toda seguridad se promoverán mejores condiciones para la democracia y el bienestar en la vida local de todos los ciudadanos. ☉

Una visión compartida de país:

¿Cómo nos serviría para el desarrollo y la superación de la pobreza? ¹

Werner Corrales • Tanya Miquilena

Especialistas en desarrollo. Consultores para agencias de la ONU en estos temas.

En este ensayo pretendemos contestar a una pregunta crucial que nos hacemos muchos venezolanos... ¿Cómo asegurar a nuestro país un futuro en el que cada quien disfrute de libertades reales para vivir la vida que tiene razones para valorar? Es decir, ¿qué hacer para asegurar un futuro de desarrollo para nuestra sociedad? Esto es imperioso porque ya llevamos treinta y cinco años de continua degradación social, económica y política que proyecta explicables angustias hacia adelante.

Intentando responder a la pregunta afirmamos que salir de la larga crisis y tomar con seguridad una senda de desarrollo implica superar la pobreza y la exclusión, y que es indispensable acordar una *Visión compartida de país* para lograrlo. Decimos igualmente que la construcción de esa visión tiene que partir de consensos que se logren en la base de la sociedad y se eleven como mandatos a las élites y no al revés, para rebasar tanto la polarización política actual como la segmentación socio-cultural entre *pobres* y *no-pobres* que sufrimos hace demasiado tiempo, y edificar entonces un futuro que todos valoremos.

Finalmente, concluimos sintetizando los resultados de una experiencia que fue conducida a lo largo de tres años, entre 2009 y 2012, en la cual se intentó construir una propuesta de *Visión compartida de país* orientada como se esbozó antes. De ella resaltamos que las estrategias fundamentales requieren de pactos que obliguen a los liderazgos de la sociedad con compromisos firmes para la acción, más allá de mensajes mediáticos, sobre la pobreza, la reconciliación y la superación del rentismo.

Todos los planteamientos que aquí hacemos se enmarcan en la concepción que fue insinuada en el primer párrafo, según la cual *una sociedad está en desarrollo cuando experimenta una expansión sostenida de las libertades reales de todos sus miembros, lo que les permitiría a estos hacer las cosas y vivir la vida que tuviesen razones para valorar.*

LA NECESIDAD DE UNA VISIÓN COMPARTIDA DE PAÍS

Para que nuestra sociedad viva un proceso de desarrollo, todos los venezolanos deben disfrutar de oportunidades, incluidas las de acceder a recursos²; no sufrir coerción o interferencia externa que les impida la eje-





cución de su voluntad; y tener capacidades para ser *agentes de sus propias vidas*.

La realidad actual de Venezuela dista mucho de eso porque los venezolanos no son en su mayoría *agentes de sus propias vidas*, y porque el grueso de la población está excluido de oportunidades. A partir de 1978, después de haber vivido cinco décadas de crecimiento sostenido y de haber disfrutado los veinte años más brillantes de su historia (1958-1978) en los cuales fueron creadas muchas capacidades³, Venezuela entró en una crisis de la que no ha salido. Por treinta y cinco años han caído todos los indicadores de bienestar y el salario real del trabajador se ha reducido en más de 70% en promedio; ocho de cada diez venezolanos en edad de trabajar han vivido su vida adulta sin oportunidades para insertarse en una actividad productiva digna, y la población por debajo de la línea de pobreza se ha elevado hasta llegar a estar en el orden de 60% del total⁴. Las frustraciones asociadas a la pobreza y la exclusión de la mayoría explican en gran medida las tensiones sociales y políticas de hoy.

¿POR QUÉ Y CÓMO CONSTRUIR UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO PARA VENEZUELA?

Superar la crisis y no caer de nuevo en ella requeriría seguir una senda de desarrollo que persiguiese superar la pobreza y la exclusión, y que garantizase en el tiempo la coherencia de los diversos intereses y visiones con ese objetivo. Hacerlo implicaría que los venezolanos construyésemos y mantuviésemos los consensos básicos de una *Visión compartida de país*.

En esa visión debe haber una conciencia clara de cómo funcionan las trampas de la pobreza y un acuerdo sobre cómo debe actuar cada quién para ayudar a romperlas... No es algo tan sencillo como *liberar las fuerzas del mercado porque eso nos hará crecer*, o *asistir a los pobres para reducir las tensiones sociales*. Romper las trampas en la generación del empleo, por ejemplo, implica emplear políticas activas para generar tejido productivo e insertarnos inteligentemente en el comercio internacional, y a la vez integrar mecanismos económicos y culturales de las comunidades populares que son ignorados en las *políticas de modernización*.

Nuestra sociedad no tiene una *Visión compartida de país*. Si bien durante algunos períodos de nuestra historia hubo proyectos consensuados de las élites, hoy día los venezolanos experimentamos una doble separación que hace inviable construir una visión común a partir de los proyectos de aquellas. Vivimos una polarización política extrema entre una *opción revolucionaria* y otra de *democracia liberal*, y nos movemos además en medio de tensiones sociales que tienen como sustrato la situación de pobreza de la mayoría de la población, la cual no solo nos diferencia en términos económicos-sociales, sino que nos segmenta culturalmente entre *pobres y no-pobres... entre pueblo y élites*⁵. Las diferencias filosófico-políticas entre las dos opciones de las élites son en sí mismas muy polarizantes, y adicionalmente ambas niegan a los pobres un rol activo en la definición de la visión futura de la sociedad.

De hecho, una gran proporción de venezolanos que no viven en situación de pobreza, en todo el espectro que va de la *izquierda revolucionaria* a la *derecha moderna*, piensa que los pobres tienen poco o nada que aportar en la definición de estrategias para superar su propia situación, y que esta desaparecerá cuando se imponga en ellos una *nueva cultura* y sean capacitados para dar un aporte mayor a la producción de la sociedad⁶. Los dos proyectos persiguen beneficiar a los pobres y en el camino los condenan a perder rasgos culturales, formas de cooperación y valores de solidaridad, para imponer el individualismo competitivo o el régimen de dirigismo estatal. Y más allá de esto, las políticas del clientelismo rentista aplicadas en los últimos cuarenta años, mantenidas dentro del proyecto revolucionario y no rechazadas por las élites de oposición, no solo despojan a los pobres de su capital político al emplear la asistencia estatal para comprar su lealtad, sino que conducen a anular su *capacidad de agencia* y por lo tanto a mantenerlos en su situación.

¿Cómo tendríamos que hacerlo?... La única vía posible en la Venezuela de hoy es partir de consensos que se logren en la base de la sociedad y no desde las élites, para rebasar tanto la polarización política como la segmentación socio-cultural entre *pobres y no pobres* que sufrimos hace demasiado tiempo.

“ Los siete consensos en los que se sintetiza **La Venezuela que queremos** integran las aspiraciones de las bases de la sociedad, voces de la gente común de donde se generaron, y propuestas de estrategias basadas en diversos planteamientos de académicos y expertos...



HTTP://LA VENEZUELA QUE QUEREMOS TODOS.ORG/

LA CONSTRUCCIÓN DE UNA VISIÓN COMPARTIDA DE PAÍS: LA VENEZUELA QUE QUEREMOS TODOS

La Venezuela que queremos todos es el título dado a la propuesta de *Visión compartida de país* que resultó de una experiencia de tres años, conducida entre agosto de 2009 y mayo de 2012 en un proceso que respondía a las consideraciones hechas antes. La experiencia se realizó en dos etapas, la primera de las cuales consistió en diálogos de colectividades y talleres de líderes comunitarios y activistas; y la segunda en simposios de académicos y expertos que consideraron los resultados de la primera e hicieron enriquecimientos en materia de estrategias⁷. Posteriormente, desde junio de 2012 hasta hoy, se ha puesto en marcha una tercera etapa que persigue generar agendas para iniciar la implementación de las tres estrategias más importantes.

Los siete consensos en los que se sintetiza *La Venezuela que queremos todos* integran, pues, las aspiraciones de las bases de la sociedad, voces de la gente común de donde se generaron, y propuestas de estrategias basadas en planteamientos de académicos y expertos de muy diversas posiciones políticas. En tres de esos consensos se entretije igual número de estrategias que son fundamentales para el desarrollo de Venezuela: promover la reconciliación y la convivencia; un pacto social para superar la pobreza y garantizar progreso para todos; y un compromiso para superar el rentismo, que se opone al desarrollo y la libertad.

UN PROCESO PARTICIPATIVO DE ABAJO HACIA ARRIBA

En la primera etapa, denominada *Voces de la gente*, participaron más de 66 mil venezolanos, entre partidarios de *el proceso*, *no alineados* y *opositores*. En sus talleres de día y medio participaron unos 6 mil 300 líderes comunitarios y activistas políticos, y en los diálogos de tres ó cuatro horas promovidos por mil 200 de aquellos líderes y activistas, tomaron parte más de 60 mil miembros de comunidades, unos 44 mil en colectividades populares.

Los diálogos y talleres exploraban acuerdos entre los participantes sobre los rasgos del país en el cual ellos desearían vivir. No partían de propuestas iniciales de

los promotores ni intentaban inducción alguna, y solo se consideraban conclusiones de cada evento aquellas que fuesen compartidas por todas las personas; es decir, sus resultados expresaban *consensos* provenientes de la dinámica interna del grupo y no opiniones de *mayorías* como hacen las encuestas. De las conclusiones del conjunto de 309 talleres y mil 714 diálogos registrados en veintidós estados, fueron identificados acuerdos en siete grandes aspiraciones sobre la Venezuela futura, con la particularidad de que todos los eventos mencionaban a la educación como instrumento fundamental para realizar las aspiraciones de cada acuerdo.⁸

La segunda etapa consistió en cinco foros y seis simposios organizados en el Cendes de la Universidad Central de Venezuela, la Universidad Simón Bolívar y la Universidad Metropolitana de Caracas, en los cuales participaron más de quinientos profesionales y fueron expositores y panelistas 143 académicos y expertos, cercanos tanto al *proceso* como a la oposición, considerando juicios, estrategias de desarrollo y políticas que respondían a las aspiraciones expresadas en los acuerdos de la primera etapa.



HTTP://LA VENEZUELA QUE QUEREMOS TODOS.ORG/



LOS RESULTADOS: UNA PROPUESTA DE VISIÓN COMPARTIDA DE PAÍS

Los *siete consensos de la Venezuela que queremos todos* condensan las ideas más resaltantes de la propuesta de *Visión compartida de país* que resultó de toda la experiencia aquí referida. Los dos últimos consensos, referidos a la educación y la superación del rentismo, corresponden a estrategias que cruzan a los cinco primeros.

Síntesis de *Los siete consensos de la Venezuela que queremos todos*

► CONSENSO 1. CONVIVENCIA, SEGURIDAD Y PAZ

Reconciliarnos y comprometer los esfuerzos de los ciudadanos, las comunidades y el Estado, en construir una Venezuela no violenta, segura y que viva en paz...

► CONSENSO 2. UN PACTO PARA ERRADICAR LA POBREZA Y ASEGURAR PROGRESO PARA TODOS

Promover y activar un pacto que nos comprometa a todos en acciones efectivas para erradicar la pobreza y la exclusión, y para asegurar oportunidades de progreso para todos los venezolanos...

► CONSENSO 3. CONSTRUIR UNA ECONOMÍA DE ALTA PRODUCTIVIDAD QUE DINAMICE EL EMPRENDIMIENTO Y EL EMPLEO

Invertir, diversificar e innovar de forma sostenida, para construir una economía productiva que se conecte favorablemente con el mundo, y que cree muchas oportunidades de emprendimiento y de empleo digno para el desarrollo con equidad...

► CONSENSO 4. INSTITUCIONALIDAD PARA LA DEMOCRACIA Y LA AUTONOMÍA DEL CIUDADANO

Colocar el Estado al servicio del ciudadano y no al revés; extinguir el clientelismo y recuperar la ética en la gestión pública; y profundizar la democracia participativa y el protagonismo regional y local...

► CONSENSO 5. EL DESARROLLO EN ARMONÍA CON EL AMBIENTE

Mejorar la calidad del ambiente natural y del hábitat construido en que vivimos todos los venezolanos, y hacerla sostenible para el beneficio de las generaciones presentes y futuras ...

► CONSENSO 6. UNA EDUCACIÓN RELEVANTE Y DE CALIDAD, ACCESIBLE A TODOS

Elevar la calidad de la educación y hacerla efectivamente accesible a todos a lo largo de sus situaciones de vida; reorientarla para que contribuya a la construcción de valores y capacidades para el emprendimiento, la creatividad y la realización del individuo, para la convivencia en paz, la democracia y el ejercicio de la ciudadanía, y para la preservación del ambiente y la naturaleza.

► CONSENSO 7. COMPROMISO PARA SUPERAR EL RENTISMO, QUE SE OPONE AL DESARROLLO Y LA LIBERTAD

Superar las trampas económicas, políticas y culturales del rentismo, que obstaculizan nuestro desarrollo, implementando estrategias culturales-educativas y una profunda reforma institucional que favorezcan la economía productiva, destierren la manipulación clientelar y fomenten una cultura que valore los logros basados en el esfuerzo y la responsabilidad.



La aspiración de cambios inmediatos más sentida por los venezolanos es reconciliarnos y construir una Venezuela **no violenta**, segura y que viva en paz.



TRES ESTRATEGIAS FUNDAMENTALES

Tres de los consensos de La Venezuela que queremos todos involucran estrategias de desarrollo muy importantes para hacer viable el logro de los demás consensos, cuya implementación solo es posible sobre la base de compromisos firmes de los liderazgos sociales, políticos y económicos. Se trata del consenso referido a convivencia, seguridad y paz; el pacto para erradicar la pobreza y los compromisos para la superación del rentismo.

- ▮ **CONVIVENCIA, SEGURIDAD Y PAZ.** La aspiración de cambios inmediatos más sentida por los venezolanos es reconciliarnos y construir una Venezuela no violenta, segura y que viva en paz. Acercarnos a ella involucra comprometer los esfuerzos del Estado, los ciudadanos y las comunidades, en una estrategia focalizada en reducir la polarización, promover la convivencia y erradicar la violencia. Pero es indispensable avanzar simultáneamente en la concreción de otros consensos, en particular del pacto para erradicar la pobreza, el avance de la participación política y del acceso a la educación relevante, los cuales ayudan a superar recelos que se apoyan en la segmentación cultural y en las diferencias económicas entre pobres y no-pobres.
- ▮ **PACTO PARA ERRADICAR LA POBREZA Y ASEGURAR PROGRESO PARA TODOS.** Erradicar la pobreza y la exclusión es el objetivo central y un eje prioritario de las estrategias de desarrollo ante el cual las voces de la gente se manifestaron por poner en marcha un pacto que nos comprometa y obligue a todos, y los simposios insistieron en la ruptura de trampas económicas, sociales y políticas en que caen individuos y familias, respetando la cultura y las formas de relacionamiento de las comunidades populares. El éxito de este pacto solo podrá alcanzarse si influye efectivamente sobre las políticas económicas y educativas, y si avanza simultáneamente la implementación del compromiso para superar el rentismo.
- ▮ **COMPROMISOS PARA SUPERAR EL RENTISMO, QUE SE OPONE AL DESARROLLO Y LA LIBERTAD.** Vencer las trampas del rentismo implica cambiar las perspectivas que tradicionalmente se han tenido de la diver-

sificación económica (la siembra del petróleo); ampliar el ámbito de las reformas político-institucionales con el objeto de minimizar los incentivos que existen para la captura de rentas, el populismo clientelar y el desequilibrio en las cuentas públicas; y adentrarse en campos que permitan influir eficazmente en el imaginario político y en las bases culturales de los relacionamientos que promueve el rentismo entre individuos y Estado. Solo tendremos una posibilidad cierta de erradicar la pobreza y dar sustento a una economía sana si superamos las trampas económicas, políticas y culturales del rentismo, para lo cual es necesario un compromiso firme entre los liderazgos, que le dé viabilidad a sus objetivos y a la hoja de ruta de las reformas.

UN COMENTARIO FINAL... ¿CÓMO HACER QUE LOS LÍDERES SE COMPROMETAN EN UN CAMBIO QUE AFECTA SU PODER TRADICIONAL?

Los compromisos de los liderazgos que son necesarios para poner en marcha las estrategias fundamentales no son fáciles de lograr porque implican afectar grandes intereses o concepciones muy arraigadas al menos en algunos de ellos. Por ejemplo, los compromisos para superar el rentismo implican que los partidos políticos estén dispuestos a limitar sus márgenes de maniobra al llegar al poder... Un pacto para erradicar la pobreza conlleva de algunos actores ceder en la concepción del valor que le conceden a la intervención y el control del Estado en la economía, y en otros vencer los prejuicios contra políticas dirigidas a corregir fallas de mercado.

Pareciera necesario que la sociedad civil estimule condiciones públicas que influyan hacia la disposición al diálogo y el logro de compromisos de parte de los liderazgos, lo cual se podría hacer promoviendo el debate público sobre temas en los cuales no se ha dado, y convocando al debate a políticos, empresarios, Iglesia y otros actores relevantes. En eso consiste parte del trabajo de la tercera etapa en la experiencia de cuatros años que nos ha llevado a avanzar en la construcción de una *Visión compartida de país*. ☉



REFERENCIAS

- ARENDDT, Hannah (1998): *La condición humana*. Barcelona-Buenos Aires-México: Paidós.
- MIQUILENA, Tanya (2011): "Los siete consensos de la Venezuela que todos queremos". Ponencia presentada en el simposio *Objetivos y estrategias de desarrollo para Venezuela, elementos para la construcción de una visión compartida*. Cendes, UCV 26-28 de septiembre de 2011.
- MORENO, Alejandro (1993): *El aro y la trama. Episteme, modernidad y pueblo*. Caracas-Valencia: CIP-UC.
- _____ (2002): "Superar la exclusión, conquistar la equidad: reformas, políticas y capacidades en el ámbito social" En: Edgardo Lander (compilador) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Buenos Aires: Clacso/Unesco.
- SEN, Amartya (1985): "Wellbeing, agency and freedom". En: *Journal of Philosophy*, 82.
- _____ (2000): *Development as freedom*. New York: Anchor Books.
- _____ (2006): *El valor de la democracia*. Barcelona: Ediciones de Intervención Cultural.
- VAN PARIJS, Philippe (1996): *Libertad real para todos*. Madrid: Paidós.

NOTAS

- 1 La parte central de este ensayo se basa en la experiencia y los resultados de una iniciativa que viene siendo desarrollada desde mediados de 2009 para la construcción de una *Visión compartida de país*, en cuya coordinación participan los autores. Los conceptos sobre desarrollo, libertad y capacidades que le sirven de sustrato teórico se inspiran en gran medida en las propuestas de Amartya Sen (1985,1993, 2000, 2006), Hannah Arendt (1996) y Philippe Van Parijs (1996).
- 2 Se trata de oportunidades para valorizar su propia cultura y para acceder a, y acumular diversas formas de capital: humano, económico, social-relacional, político y natural.
- 3 La variación de muchos indicadores entre 1958 y 1978 sustenta esta afirmación: la tasa anual de mortalidad por cada 10 mil habitantes bajó

de 78 a 55 y la esperanza de vida al nacer pasó de 57 a 67 años; la proporción de la población activa que había completado educación primaria pasó de 9% a 68% y la de educación secundaria de 4% a 24%; el número de institutos de educación superior en funcionamiento pasó de 5 a 59 y su matrícula se sextuplicó; el acervo de capital per cápita se elevó en más de 60%; el porcentaje de la población activa que se encontraba en desempleo abierto o en la informalidad se redujo de 66% a 36% y el salario real de los trabajadores se elevó en 80%.(Fuentes: OCEI-INE, BCV, OPSU-CNU varios años; University of Groningen; procesamiento propio).

- 4 Datos basados en procesamiento propio de cifras de OCEI-INE, Cisor, varios años.
- 5 Alejandro Moreno (1993, 2002) ha documentado ampliamente el tema de la diferenciación cultural entre élites y pueblo.
- 6 Para el proyecto revolucionario, la nueva cultura es la adhesión a la ideología y los esquemas de organización social de la revolución; para la visión dominante en la oposición el cambio cultural consiste en una modernización en la cual los pobres superen conductas tradicionales, se les inculque ciudadanía y se logre que imperen entre ellos el logro individual y la competencia por sobre la solidaridad, el capital relacional y la cooperación.
- 7 Para la realización de la experiencia se conformó la Alianza por la Venezuela que queremos todos, constituida hoy por seis organizaciones de la sociedad civil: Iniciativa Democrática, Ciudadanía Activa, el Observatorio Anti-totalitario Hannah Arendt, el Foro Inter Universitario, Manifiesta y Pro-Paz.
- 8 Los siete acuerdos de las *Voces de la gente* fueron: 1. Reconciliarnos y construir una Venezuela no violenta, que viva en paz; 2. Un pacto que nos comprometa para superar la pobreza y tener bienestar para todos; 3. Empleo productivo para apoyar nuestro desarrollo y la equidad; 4, 5 y 6 (políticos). Colocar al Estado al servicio del ciudadano y no al revés; profundizar la democracia participativa, la descentralización y el protagonismo regional y local; erradicar la manipulación clientelar y recuperar la ética y los valores; y 7. Mejorar y sostener la calidad del ambiente. (Miquilena, 2011)

La industrialización de Venezuela (1958-2012)

Ismael Pérez Vigil

Presidente ejecutivo de Conindustria.



AP

“ En 1959, cuando se estableció el primer **Programa de catastro industrial** y la obligación a las industrias de registrarse ante la Dirección de Industrias del Ministerio de Fomento, Venezuela contaba con unas 7 mil 500 empresas.

En Venezuela, la industrialización es un fenómeno tardío en comparación con otros países de la región. Sus inicios se ubican en la década del cincuenta y sesenta del siglo pasado y los industriales han estado presentes en el proceso de desarrollo del país desde que, en 1958, se aprobó la *Declaración de principios sobre política industrial* –según la cual el gobierno apoyaría el proceso de industrialización del país– y desde enero de 1959, cuando se dictó el decreto número 512 *Compre venezolano*.

En 1959, cuando se estableció el primer *Programa de catastro industrial* y la obligación a las industrias de registrarse ante la Dirección de Industrias del Ministerio de Fomento, Venezuela contaba con unas 7 mil 500 empresas¹.

A principios de los años sesenta del siglo XX se promovieron en el país parques industriales; se desarrollaron urbanizaciones industriales como Los Cortijos, Los Ruices, Boleíta, La Yaguara, Carapa, Antímamo, Cortada de Catia, Los Rosales y El Cementerio. En 1962 se emitió un decreto de desconcentración y se promovieron organismos regionales de planificación. Ya en 1966 estaban terminados proyectos de parques industriales en Cumaná, Barquisimeto, Coro, Maturín, Ciudad Bolívar y la tercera etapa del Parque Industrial de Valencia. Luego de Caracas, las zonas industriales se extendieron hacia Guarenas, La Victoria, Tejerías, La Encrucijada de Cagua, Maracay, Valencia, Barquisimeto, Maracaibo y Matanzas. En junio de 1973 se crea la única zona franca que todavía existe, la Industrial de Paraguaná, que a finales de los años setenta y ochenta, fue modelo de funcionamiento de zonas francas exitosas para muchos países y que hoy languidece.

Fue una época en la que todos realizamos sacrificios para favorecer el desarrollo industrial: el Estado renunciaba a impuestos y destinaba grandes recursos para invertir en obras y servicios; empresarios e industriales invertían arriesgando capitales y generando fuentes de trabajo y los consumidores debían adquirir productos nacionales, conscientes de que en ocasiones eran más costosos y de menor calidad que los importados.

Así, en la década del sesenta, a la par del desarrollo de las áreas industriales mencionadas se crean la Corporación Venezolana del Petróleo (CVP) y la Corporación Venezolana de Guayana (CVG). En 1961 aparece



el Fondo Nacional de Investigaciones Agropecuarias y la Comisión de la Pequeña y Mediana Industria.

En otro orden de ideas, por iniciativa del empresario y el Poder Legislativo, en agosto de 1959 se creó el Instituto Nacional de Cooperación Educativa (INCE) para promover el tema de la educación para el trabajo. Esa iniciativa del INCE continuó mucho tiempo después, cuando en 1975 se creó la Fundación Educación Industria (Fundei), con base en una ponencia de Roberto Salas Capriles, presidente del entonces Consejo Venezolano de la Industria (Conindustria), titulada *Educación e industrialización*, presentada en 1972 durante la III Asamblea Nacional de Cámaras y Asociaciones Industriales de Venezuela.

Entre 1964-1968 se dio la primera fase del proceso de sustitución de importaciones orientada fundamentalmente a bienes intermedios. De ese período destaca la creación, en 1964, de la Empresa de Electrificación del Caroní (Edelca) y la Siderúrgica del Orinoco (Sidor). En 1968, 82% del consumo interno era abastecido por productores nacionales.

Siendo todavía un país dependiente –como aún lo es hoy– de los ingresos petroleros, nadie discutía la importancia de la industrialización como motor para un desarrollo equilibrado del país, aun cuando ya en esa época surgieron críticas sobre mantener el proceso basado en la protección del mercado interno, especialmente por el avance gradual de la integración latinoamericana.

La persistencia de esas críticas que hablaban de la necesidad de avanzar el proceso a una nueva etapa llevó a los industriales a reorganizarse en otro gremio, específicamente manufacturero, y en febrero de 1970 surge el Consejo Venezolano de la Industria (Conindustria), siendo sus metas iniciales la creación de un programa de desarrollo para el sector y la presentación de propuestas para orientar la política económica del gobierno.

A principios de los años setenta, conjuntamente con el ingreso de Venezuela al Pacto Andino en 1973, se dio inicio a *una nueva etapa de desarrollo industrial* y se adoptaron decisiones como un nuevo arancel de aduanas, un proyecto de *Ley de incentivos a la exportación*, otro del Fondo de Financiamiento a la Expor-

“

El sector industrial **creció sostenidamente**, al punto que pasó de representar 10,8% del Producto Interno Bruto (PIB) total en 1958, a 11,0% en 1963; 11,9% en 1968; 13,2% en 1973; 15% en 1978. Para 1998 el sector manufacturero representaba 17,4% del PIB.

tación, la promulgación de la *Ley de mercado de capitales* para favorecer la emisión de bonos y acciones de empresas privadas y la promulgación del decreto sobre normalización y control de calidad. Igualmente se dio la discusión sobre la importancia de la inversión extranjera que culminó con el establecimiento, en 1974, de la Superintendencia de Inversiones Extranjeras.

El sector industrial creció sostenidamente al punto que pasó de representar 10,8% del Producto Interno Bruto (PIB) total en 1958, a 11,0% en 1963; 11,9% en 1968; 13,2% en 1973; 15% en 1978. Para 1998 el sector manufacturero representaba 17,4% del PIB².

No cabe duda de que esta fue la etapa más fácil de la llamada sustitución de importaciones. Habrían de venir épocas más duras. Como dijimos, ya a fines de los años sesenta era evidente que el modelo de desarrollo proteccionista debía revisarse y entramos en los años setenta con un auge en los precios petroleros y los ingresos del país por este concepto; se dio entonces un incremento enorme de la demanda que no pudo ser cubierta por la industria nacional, lo que llevó a un crecimiento significativo de las importaciones y la aparición de un fenómeno que nos acompaña hasta nuestros días: la inflación.

Comienza también entonces a extenderse otra de las plagas de nuestra economía: los controles y regulaciones de precios, y a intensificarse otro fenómeno que se ha maximizado y distorsionado en los últimos años: la fuerte inversión en empresas del Estado.

Es cierto que se tomaron algunas medidas para favorecer a la industria privada, especialmente la automotriz, como la desconcentración industrial, exoneraciones de impuestos de importación y se intensificó el control de calidad. Pero también se invirtió fuertemente en las empresas del Estado: petroquímica, siderúrgica y aluminio, proceso que concluyó con la estatización del hierro y del petróleo a finales de la década, que marcaron una tendencia estatista de la que no se han podido librar los gobiernos venezolanos y la sociedad como conjunto.



La industrialización comenzó a frenarse desde 1977, y ya para esa época Conindustria señalaba algunas causas: falta de planificación coherente, la necesidad de reducir la intervención del Estado, la abundancia de divisas producto del petróleo, el escaso desarrollo tecnológico y la falta de mano de obra calificada. Al cierre de este periodo, a finales de los setenta, las exportaciones petroleras seguían representando 95% de los ingresos de divisas del país. Si bien un par de décadas más tarde, con el auge de los procesos de integración, las exportaciones distintas al petróleo pasaron a ser un factor importante en las estrategias y el discurso económico, hoy en día, treinta años más tarde, nos encontramos ante el mismo cuadro: las exportaciones petroleras siguen representando más del 95% de los ingresos en dólares del país.

Los industriales, y el país en general, conocieron en la época de los ochenta el fenómeno del control cambiario en un país generador neto de divisas. Sin duda, al principio del ajuste cambiario se favoreció la dinámica del sector industrial por las mayores dificultades para importar, pero ese supuesto auge se revierte más tarde debido a los bajos niveles de inversión pública y privada, el deterioro del salario real, los problemas de financiamiento y los retrasos en la obtención de materias primas con los consiguientes alzas en costos de producción.

Al debilitarse los precios del petróleo a partir de 1988 e intensificarse los problemas de las reservas internacionales, cuyos atisbos se vieron en 1983, se puso sobre el escenario el tema de la apertura económica impulsada por ideas de globalización, favorecida por políticas del Estado, y que como todo cambio profundo de reglas de juego en lo económico, trajo los desajustes en lo social y político que conocemos.

La apertura comercial y la incorporación del país de manera intensa a procesos de integración y organismos multilaterales como la Organización Mundial del Comercio (OMC), planteaban la necesidad de un programa de reconversión industrial que todavía hoy está pendiente en una buena parte de las industrias y empresas del país.

En el período que se inició en 1999, Venezuela ha venido profundizado la ruta contraria a los cuarenta

“ El ingreso petrolero en los últimos años ha sido casi 100% superior al de los cuarenta años previos, sin embargo, el país cuenta hoy con casi **40% menos industrias** de la que tenía en 1999. Se han perdido más de **250 mil empleos** industriales directos, bien remunerados.

años anteriores, hacia la desindustrialización, pues el país ha crecido en estos años, fundamentalmente, por vía de los sectores no transables (comunicaciones, banca y seguros, comercio) en tanto que los sectores de generación de bienes y servicios (manufactura, construcción e incluso petróleo) han descendido en términos per cápita. El caso petrolero es quizás el más significativo, ya que su impacto económico se da a través de los precios y no por mayor producción. Sigue siendo el principal generador de las divisas del país, más del 95%, pero ha dejado de ser, como lo fue en el pasado, el motor que impulsa el crecimiento y desarrollo industrial.

La posición de los industriales al respecto es bien conocida por todos y se concreta en lo que Conindustria ha denominado el *cerco a la actividad privada*, que no es solo una descripción de lo ocurrido y de sus resultados, sino un instrumento de análisis para sistematizar las leyes, políticas y prácticas que impiden o dificultan que el sector privado lleve a cabo su labor productiva.

Los resultados están a la vista. El ingreso petrolero en los últimos años ha sido casi 100% superior al de los cuarenta años previos –697 mil 510 millones de US\$ entre 1999 y 2012 vs. 340 mil 980 millones entre 1958 y 1998– sin embargo, el país cuenta hoy con casi 40% menos industrias de la que tenía en 1999. Se han perdido más de 250 mil empleos industriales directos, bien remunerados. Se ha detenido la inversión privada e incluso la pública. Tenemos un proceso inflacionario desatado e incontrolable. Un ingreso per cápita en términos reales, como porcentaje del PIB, inferior al que teníamos en 1998. Tenemos un índice de escasez de más de 20% y un índice de diversidad de apenas 109%. Una deuda externa de 57% del PIB. Una brecha cambiaria que estimula las importaciones y hace poco competitivos los productos nacionales. En síntesis, un sector manufacturero limitado por la falta de divisas, los controles de precios y las amenazas de mayores inspecciones, sanciones y expropiaciones.

De toda la descripción sucinta que hicimos de 55 años de historia industrial, nos interesaba rescatar dos elementos: aquel espíritu de iniciativa y emprendimiento de los pioneros industriales, de los padres de nues-

tra industria, y la idea del diálogo como factor fundamental del progreso.

Pero no solamente esa actividad, la industrial, califica al país que queremos. Lo ocurrido en los 55 años referidos nos enseña varias lecciones importantes. La más importante, como decíamos, es la necesidad del diálogo, en todos los niveles, pero especialmente entre los sectores público y privado de la economía, porque donde no hay diálogo y concertación no hay progreso. Trabajo armónico entre el sector público y privado es la base para lograr el desarrollo sustentable y es el ejemplo que nos dan todos los países del tercer mundo.

En Conindustria hemos iniciado una cruzada para un país *sin ellos y nosotros*. Se trata de ver qué visión común podemos tener entre los sectores público, privado, laboral y la sociedad civil. Donde todos nos pleguemos al diálogo para compartir objetivos y propuestas y generar un espacio ganar-ganar.

Desde luego, cada quien lo hará desde sus valores y principios y, si se quiere, desde su posición ideológi-

ca. El Gobierno ha venido mostrando la suya en los últimos catorce años, la cual hemos criticado y nos hemos demostrado en franco desacuerdo. En lo conceptual no hay compatibilidad con un modelo marxista, comunista, el cual ha fracasado en todas partes en donde ha intentado implantarse por diversas vías. Pero estamos conscientes de que si necesitamos resultados, tendremos que aceptar posiciones pragmáticas y habrá que ver alternativas en donde se respete también el papel del sector privado en la generación de empleo y de riqueza para lograr el bienestar de la nación, y se respete el punto de vista empresarial sobre la sociedad, el desarrollo y el país. ☺

NOTAS

- 1 Aproximadamente el mismo número de industrias que, según el INE, teníamos en 2007, última vez que se publicaron en el país dichas cifras.
- 2 Para 2012 hemos retrocedido a los niveles de 1973, siendo hoy apenas 13,9%.



Suscripción física de SIC para año 2013 (10 números al año)

- Número suelto: Bs. 50
- Suscripción anual por correo: Bs. 500
- Suscripción de apoyo: Bs. 1.000

Suscripción electrónica anual de SIC: Bs. 250 a través del correo suscripcion@gumilla.org

Formas de pago

- Pague en nuestras oficinas
- Deposite a nombre de Fundación Centro Gumilla en la cuenta corriente de Banesco No. 0134 0413 5941 3101 0414



sicsemanal.wordpress.com



www.facebook.com/CGumilla



@CentroGumilla



CENTRO GUMILLA

Edificio Centro Valores. Local 2, esquina de la Luneta. Altigracia. Apartado 4838. Caracas 1010, Venezuela
Teléfonos: (0212) 564 9803 / 564 5871
www.gumilla.org

Economía y economistas

Eduardo J. Ortiz F.

Doctor en Economía de la UCAB.

“ No solo en el **socialismo**, sino en cualquier otro régimen económico y político, la aprobación del presupuesto de la nación es el resultado final de **negociaciones entre los partidos dominantes** y responde a los intereses grupales de quienes dominan las comisiones y asambleas legislativas.

Los 75 años de la revista *SIC* me ofrecen la ocasión de conversar sobre un tema que va más allá de los análisis de coyuntura que normalmente realizamos los economistas. Se trata de reflexionar sobre el sentido y alcance que pueden tener dichos análisis en el diseño de una política económica determinada o, en términos más amplios, sobre la capacidad que tienen los economistas de modificar la marcha de la economía.

Aunque aquí me ciña a una disciplina específica, esa es la pregunta que, consciente o inconscientemente, se habrán tenido que plantear muchas veces los colaboradores de *SIC* en todas estas décadas en las que han tratado de encauzar al país por una senda diferente a aquella por la que realmente se encamina.

Planteemos la misma pregunta desde otro enfoque más específico. ¿Existe alguna posibilidad de que quienes somos contrarios al rumbo que está transitando Venezuela logremos que este sea modificado? ¿Se limitará el efecto de nuestras reflexiones a recibir el apoyo de quienes ya antes de leernos pensaban como nosotros?

ECONOMÍA Y POLÍTICA

En su *Prólogo a la contribución a la crítica de la economía política*, Karl Marx afirmaba que “las relaciones de producción constituyen la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la cual se alza una superestructura jurídica y política, y a la cual corresponden determinadas formas de conciencia social”.

De acuerdo a esa aseveración podríamos afirmar que la economía es la que define la política. Aplicándola al caso de Venezuela y al de otros regímenes semejantes, estos surgirían como consecuencia de una perversa distribución de ingresos y oportunidades, donde la mayoría de la población acabaría apoyando regímenes políticos que prometieran luchar por sus derechos destruyendo a la burguesía dominante.

Pero también se da el proceso contrario por el que la política termina decidiendo la marcha de la economía. De hecho los socialismos reales han conformado con el paso del tiempo camarillas de poder donde se han concentrado todas las decisiones importantes. A



las organizaciones populares se les ha permitido participar en cuanto sirvieran como redes de difusión y apoyo de las políticas decididas desde arriba.

No solo en el socialismo, sino en cualquier otro régimen económico y político, la aprobación del presupuesto de la nación, que es donde en último término se decide cómo se reparten los recursos del Estado, es el resultado final de negociaciones entre los partidos dominantes y responde a los intereses grupales de quienes dominan las comisiones y asambleas legislativas.

Esto nos devuelve a la reflexión original: ¿Qué capacidad tiene un economista de dirigir la política económica?

Algunos en Venezuela lamentan que en los últimos gabinetes económicos ni el ministro de Cordiplan, ni el de Finanzas, ni el presidente del Banco Central sean economistas. Pero ¿qué necesidad tienen de serlo? Les basta con tener unos auxiliares, sería exagerado llamarlos asesores, que les presenten diversos planes para elegir el que más convenga a sus intereses partidistas, que algunas veces hasta coincidirán con los intereses de la nación.

Pero no se trata solo de percibir cómo se toman las medidas económicas, sino también cómo son aceptadas por la colectividad. Hay también aquí otras motivaciones que poco tienen que ver con los razonamientos económicos.

En las dos últimas elecciones presidenciales muchos pensaron que al haberse deteriorado tan profundamente la situación económica, la mayoría de los ciudadanos iba a optar por un cambio de rumbo, pero no lo hizo.

Pudo haber razones económicas –algunas personas o grupos han podido mejorar su bienestar a través de subsidios, muchos empresarios han medrado a la sombra del poder– pero hay otras razones que nada tienen que ver con la racionalidad en la toma de decisiones que normalmente suelen presuponer los analistas económicos: adhesión incondicional a una figura mitificada o a un grupo político, desconfianza hacia algunos opositores que carecen de experiencia de gobierno, temor de que las tensiones latentes tras la mampara de la unidad exploten al llegar al poder, aquello de que es mejor malo conocido que bueno por conocer. Pue-

de incluso haberse olvidado lo mucho positivo que hubo en un pasado no muy lejano, que ahora parece haberse perdido para siempre.

¿Qué capacidad tiene un analista económico de contrarrestar estas tendencias? ¿Puede proponer algunas políticas de consenso aceptadas por una mayoría significativa?

MEDIOS Y FINES

Cualquier tratado de economía básica reconoce que el desarrollo y el bienestar van mucho más allá de la posesión de dinero. Tienen que ver también con la calidad de las relaciones sociales, la educación, la salud, el ocio, la justicia, la seguridad.

Pero tampoco se puede negar que la posesión de recursos económicos puede contribuir a alcanzar un mejor desarrollo y un mayor bienestar. Por poner un solo ejemplo, es prácticamente imposible que un país pobre tenga un sistema de salud eficiente.

De ahí la necesidad de una política económica que abra cauces en vez de levantar barreras. ¿Pero es siquiera posible trazar unos lineamientos generales en los que todas las facciones políticas y organizaciones ciudadanas puedan ponerse de acuerdo?

Empecemos por reconocer que es más fácil concordar en los objetivos finales que en los instrumentos más adecuados para obtenerlos.

Las metas de cualquier política económica son las mismas en cualquier sistema y bajo cualquier gobierno: producir más para mejorar el nivel de vida de la población; aspirar al pleno empleo no solo de las personas, sino también de los demás factores y recursos productivos; mantener estable el valor de la moneda para que no disminuya la capacidad adquisitiva de los ciudadanos; pagar lo que se importa con el valor de lo que se exporta para no vivir eternamente endeudados; distribuir mejor los recursos y las oportunidades para que todos participen de los beneficios y para que la actividad económica sea más dinámica.

Las discrepancias surgen cuando se buscan las vías más rápidas y eficaces para alcanzar esos objetivos.

“ Si para los productores agrícolas **Agroisleña** ayer funcionaba mejor que **Agropatria** hoy, fue un error expropiarla.



AGENCIA VENEZOLANA DE NOTICIAS AVN.

MERCADO Y ESTADO

En cierto sentido es falaz la afirmación de que las opiniones se dividen entre los que quieren más Estado y los que desean más mercado. Lo que todos buscan es la combinación de actividad pública y privada que produzca mejores resultados.

En el mundo real ningún país propugna un sistema económico regido únicamente por las leyes del mercado sin ninguna interferencia del Estado, aunque solo sea porque hay bienes públicos, como las vías de comunicación y los parques, que ninguna empresa privada va a financiar para que los disfruten libremente todos los ciudadanos, o porque se necesitan leyes que regulen las actividades productivas y comerciales.

Concentrándonos en el caso venezolano, el Estado ha tenido siempre mucho más poder económico que el sector privado, al ser dueño del petróleo y las empresas básicas. El problema de los últimos años, cuando el Estado se ha apoderado de cada vez más actividades productivas y comerciales, consiste en decidir si este acaparamiento ha mejorado los resultados económicos y si el Gobierno ha sido capaz de llevar adelante con resultados positivos las nuevas tareas que a sí mismo se ha asignado.

El problema de la Pdvsa actual no es que sea una empresa pública, sino que hace poco más de diez años era la empresa latinoamericana más poderosa y hoy se está hundiendo por ineficiencia, inseguridad, falta de mantenimiento, dispersión en sus actividades, mal manejo de sus recursos financieros. Si antes exportábamos gasolina y ahora la importamos, Pdvsa no está funcionando bien.

Lo mismo, y con mayor razón, se puede decir de tantas actividades arrebatadas recientemente a la actividad privada. Si para los productores agrícolas Agroisleña ayer funcionaba mejor que Agropatria hoy, fue un error expropiarla. Si las fincas que antes producían arroz, leche, carne, azúcar, cereales, hoy, en manos del Gobierno, no producen casi nada por lo que debemos importar

lo que antes se obtenía en el país, habrá que buscar caminos de que mejoren su rendimiento. Si antes aquí se fabricaba en abundancia cemento, papel, vidrio, plástico, y hoy tenemos dificultad para conseguir esos productos, algo se está haciendo mal. Si antes había servicio eléctrico ininterrumpido y ahora sufrimos regularmente cortes de energía en casi todo el país, no podemos seguir echando la culpa a iguanas y saboteadores fantasmas.

Por el contrario, si en manos del Gobierno todas esas actividades, y otras más que podríamos seguir enumerando, funcionaran mucho mejor que antes, pocos o nadie estarían en contra de las nuevas medidas económicas.

Claro que la experiencia histórica de los países con economía centralizada nos había avisado de lo que iba a pasar. Pero no vamos a explicar una vez más por qué si la población no siente que puede gozar libremente del fruto de su actividad no va a trabajar con el mismo entusiasmo. Nos basta con decir que si en algunas áreas el Estado lo hace peor que los privados debería abandonar esas actividades por el bien del país, estimular su crecimiento en otras manos, y regular su funcionamiento para incrementar su valor social.

Sobra decir que viviríamos mejor si desde el año 2000 la inflación no hubiera aumentado 1.563%, el bolívar oficial no se hubiese devaluado 867%, y el paralelo no hubiese caído casi 6.000%.

Existen mecanismos comprobados para combatir estos desequilibrios, pero nuestros gobiernos se han mostrado incapaces de aplicarlos. Sin intención ni posibilidad de mencionarlos todos, no ayuda nada a combatir estos flagelos la carencia endémica de productos básicos, el crecimiento de las importaciones por la disminución de la producción nacional, y el incremento desproporcionado del endeudamiento y la circulación monetaria.

Por otra parte, ha quedado demostrado que las medidas de fuerza, como el control de precios y de cambio, no han rebajado la inflación, no han frenado la fuga de capitales, y han abierto aún más las compuertas de las comisiones ocultas y la corrupción.



“ Ha quedado demostrado que las medidas de fuerza, como el **control de precios** y de cambio, no han rebajado la inflación, ni frenado **la fuga de capitales**, incrementando la corrupción.

OPINIÓN, CONVICCIÓN Y PERSUASIÓN

¿Qué puede hacer, ante todas estas fuerzas, alguien que pretenda modificar la marcha de un país hacia un mayor bienestar compartido?

Primero, tener la humildad suficiente para reconocer que en el mundo de las relaciones sociales difícilmente podemos hablar de verdades absolutas. Siempre existirán diferentes opiniones sobre la mejor vía para alcanzar los objetivos deseados.

Además, hay que ser suficientemente sensible para cambiar de opinión cuando surgen realidades nuevas. La política económica del futuro debe ser diferente de la presente y también de la pasada porque además de que la cuarta república tampoco fue un modelo de integridad ni de eficiencia, ahora nos encontramos en otro entorno y en circunstancias diferentes.

Pero tampoco funciona el borrón y cuenta nueva. En cada momento histórico hay que separar el trigo de la cizaña, retomar lo bueno de quienes nos precedieron y sembrar nueva semilla en donde la anterior no dio fruto.

Volviendo a la pregunta inicial de este artículo ¿por qué decir una y otra vez lo que ningún gobierno y muy pocos agentes económicos quieren escuchar?

Digamos que el reconocer la fragilidad de nuestras opiniones no significa que debamos abandonarlas. Si estamos convencidos de que una vía es mejor que otra, debemos exponerla y defenderla para ser fieles a nuestra vocación y a nuestra conciencia.

Ese es el destino del especialista en cualquier disciplina. El médico repetirá una y otra vez que fumar es perjudicial, aunque según la FAO el consumo de tabaco en el mundo supere ya los siete millones de toneladas anuales. El urbanista y el ingeniero denunciarán que los últimos conjuntos de la misión vivienda no han tenido en cuenta la necesidad de áreas verdes e infraestructura, que no han respetado las reglas de construcción antisísmica, que no han utilizado suficiente cemento y han apresurado su secado por lo que ya han aparecido en ellos grietas y fisuras, aunque no se les haga caso. El ecologista alertará que estamos haciendo inhabitable el planeta para nuestros descendientes, aunque los individuos y las empresas sigan contaminando sin cortapisas.

Aunque parezca imposible modificar las convicciones de quienes se perjudican a sí mismos y a los demás con sus acciones, hay que tratar de persuadirlos para que cambien de actitud.

El economista John Maynard Keynes (1883-1946) fue, además de un gran teórico, un excelente polemista que defendía vehementemente sus convicciones. Una de las batallas que más le honra es la que libró después de la Primera Guerra Mundial, alegando que las reparaciones económicas exigidas a Alemania eran excesivas e injustas, pues “las naciones no están autorizadas, ni por religión ni por moral natural, a castigar a los hijos de sus enemigos por los crímenes de sus padres o de sus gobernantes”.

Al abogar para que se revisara el Tratado de Versalles decía, en 1920: “Los sucesos del próximo año no serán conformados por los actos deliberados de los hombres de Estado, sino por corrientes ocultas, que fluyen continuamente bajo la superficie de la historia política, de la que nadie puede predecir el resultado. Solo podemos influir en estas corrientes ocultas de una manera: poniendo en movimiento las fuerzas de la instrucción y la imaginación, que pueden cambiar las opiniones. Los medios para ello deben ser afirmar la verdad, deshacer los espejismos, disipar el odio, ampliar la formación de corazones y mentalidades”.

Ronald Coase, fallecido el pasado septiembre, afirmaba en 1991 al recibir el Premio Nobel de Economía: “Un especialista debe sentirse satisfecho al saber que, cuando afirme algo falso, pronto será puesto en evidencia; pero si lo que dice es verdad, algún día llegará a ver que se le hizo caso, si vive lo suficiente”.

Coase vivió 102 años. ¿Cuánto habrá que vivir para que veamos un país que si no llena nuestras expectativas, al menos no nos aleje cada vez más de ellas? ☉

Petróleo y progreso: una nueva relación ciudadano-Estado-petróleo

Pedro Luis Rodríguez

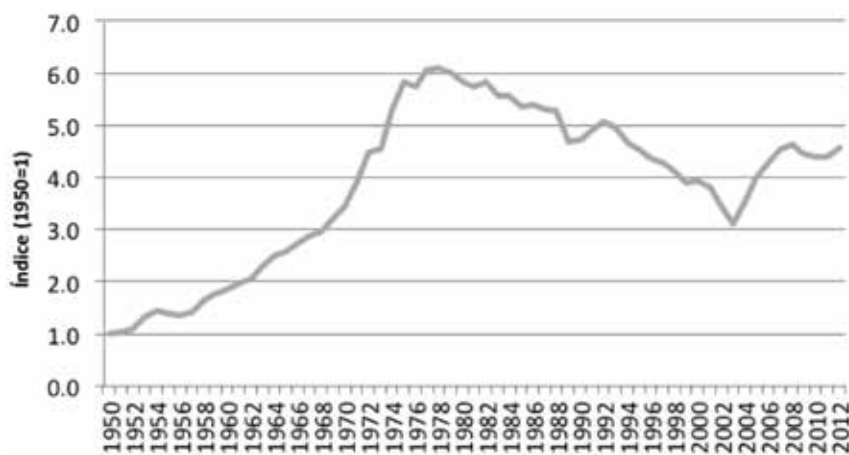
**Profesor del Centro Internacional
de Energía y Ambiente.
Instituto de Estudios Superiores
de Administración (IESA).**

La pobreza en Venezuela es un problema de productividad y no de distribución. Ciertamente existen grandes desigualdades en un país donde la modernidad coexiste con la miseria pero, antes de hablar de redistribución hay que primero producir, y la realidad es que los venezolanos producimos cada vez menos. Entre 1978 y 2003 la productividad del trabajador venezolano cayó de forma sostenida (gráfico 1). En esta última década, a pesar del auge petrolero de mayor magnitud y duración en la historia del país, los resultados siguen siendo decepcionantes. Un trabajador venezolano del sector no-petrolero produce hoy lo que producía un trabajador venezolano a inicios de los setenta.

Este estancamiento de la productividad necesariamente implica mayor pobreza. Por lo tanto, aumentar la productividad debe ser prioritario para cualquier gobierno que desee sacar de la pobreza a millones de venezolanos que hoy en día la padecen.

A pesar de esta realidad evidente, en el discurso político, independientemente de la tendencia ideológica, se obvia toda mención de la palabra productividad, limitándose únicamente a hablar de temas distributivos. Este discurso monotemático es propio de países rentistas donde el éxito depende más de la distribución de la renta que de la productividad de las empresas y personas. Sin embargo, para que Venezuela se encamine en una senda de progreso sostenido e incluyente es necesario superar la condición de país rentista. ¿Cómo superamos el rentismo y nos montamos sobre una senda de progreso? Comencemos por definir progreso.

GRÁFICO 1: PRODUCTIVIDAD LABORAL (SECTOR NO-PETROLERO)



Fuente: cálculos propios con base en datos del INE y del BCV.

Nota: La productividad laboral del sector no-petrolero equivale al cociente del PIB no petrolero y el número de personas ocupadas en ese sector.

TARINGA.



EL DESARROLLO COMO RESULTADO DE LAS ASPIRACIONES INDIVIDUALES

El origen y motor del progreso son las aspiraciones de los ciudadanos. Aspiraciones que conforman un proyecto de vida basado en sus talentos y limitaciones, sus sueños y sus temores, su actitud y su esfuerzo. La diferencia entre sociedades estancadas y sociedades exitosas es que estas últimas generan las condiciones para que estas aspiraciones se traduzcan en realidades. ¿Qué se requiere para encausar estas aspiraciones? La literatura del desarrollo es extensa y va más allá del tema del presente ensayo, sin embargo, cabe resaltar dos requisitos en torno a los cuales existe un gran consenso: (1) *un entorno favorable* a la inversión, generación de empleo productivo y agregación de valor (2) *acceso a las herramientas* necesarias (educación y salud) para que todo ciudadano pueda insertarse productivamente en la sociedad. Es en este marco que podemos conceptualizar la renta petrolera como herramienta y no, erróneamente, como el origen de todos nuestros males, ni como la solución a los mismos.

En efecto, el mejor uso de la renta petrolera es aquel que promueva ambos requisitos. Un uso que conduzca a un entorno volátil, poco atractivo a la inversión, generación de empleo productivo y agregación de valor puede retrasar o impedir por completo el progreso. Así mismo, un individuo poco educado, desnutrido y pobre tiene menores posibilidades de insertarse productivamente en la sociedad. Ahora bien: ¿por qué es tan difícil un manejo de la renta consistente con estos objetivos? La respuesta pasa por comprender el marco de incentivos que delimita el manejo de los recursos.

¿A QUIÉN LE PERTENECE?

Según su definición económica, la renta es un excedente por encima de la remuneración necesaria para realizar una actividad productiva. El petróleo, más que cualquier otro bien de consumo masivo, genera cuantiosas rentas. Al representar un excedente, la renta no tiene una distribución predefinida, es decir, no existen derechos de propiedad *ex-ante* sobre la misma. Por lo tanto, al generarse la renta la gran pregunta es: ¿cómo se definen los derechos de propiedad sobre ella? El mecanismo que se adopte en respuesta a esta pregunta determinará los incentivos que enfrentan los miembros de una sociedad en torno a la distribución de la renta.

RENTISMO DISCRECIONAL

En ausencia de mecanismos formales y transparentes que delimiten el uso discrecional de la renta por parte del gobierno de turno, la competencia por su apropiación produce una serie de incentivos perversos poco favorables a un uso eficiente y equitativo de la misma. En el caso de Venezuela el gobierno tiene el monopolio sobre la asignación. Es decir, decide, sin mayores contrapesos, quién se beneficia y quién no, de la renta petrolera. ¿Qué incentivos genera este modelo?

Por el lado del gobierno, el manejo discrecional de la renta le permite emplearla de manera clientelar, favoreciendo a sus partidarios y castigando a aquellos que disientan. Esto tiende a aumentar la pugnacidad del enfrentamiento político al comprometer la alternancia en el poder entre partidos con poderes limitados y compartidos. A su vez, mientras más intensa sea la

“ Según Latinobarómetro 2010, 48% de los venezolanos cree que el gobierno puede resolver **todos los problemas de la sociedad**, mientras que el promedio regional se sitúa en 14%.



PDVSA.

pugna por el poder, mayores incentivos tendrá el partido de gobierno de usar la renta para evitar su salida, generándose así un círculo vicioso.

Los ciudadanos, por su parte, no son actores pasivos. El uso discrecional de la renta incentiva a las empresas, los sindicatos y los gremios a dedicar recursos para cortejar al gobierno con miras a capturar parte de la renta, proceso conocido como búsqueda de rentas. Este mecanismo de distribución es particularmente perjudicial para el crecimiento, desviando recursos que de lo contrario pudiesen haber ido a la inversión productiva. Aunado a ello, la búsqueda de rentas tiende a asociarse con mayor corrupción, ya que el cortejo no siempre ocurre dentro de los mecanismos legales pre-establecidos, sino de forma oculta, *por debajo de la mesa*, de tal manera que ambas partes salen beneficiadas en detrimento de la sociedad.

Tanto la búsqueda de rentas como el clientelismo generan mayor dependencia de los ciudadanos del Estado. El sector privado, en vez de servirle de contrapeso al Estado se torna parasitario, mientras que los ciudadanos, en lugar de ser contralores del Estado, se convierten en dependientes. La captura de la renta como fin de la actividad privada y como eje central del discurso político desplaza los temas asociados a la productividad y nace allí el rentismo. Sin embargo, rentismo discrecional sería un término más apropiado, ya que, más que la renta per se, es el uso discrecional de la misma por parte del gobierno lo que genera el conjunto de incentivos perversos ya mencionados. Cabe resaltar que el rentismo discrecional, además de ser ineficiente, tiende a ser poco equitativo al favorecer a aquellos sectores cercanos al gobierno o con mayores recursos y mejor capacidad de organizarse para promover sus intereses.

CONTRATO FISCAL RENTISTA

La institucionalización del rentismo discrecional redefine la relación ciudadano-Estado, consolidándose lo que denominamos un contrato fiscal rentista. La relación bidireccional que caracteriza a las democracias modernas, donde el Estado depende de las contribu-

ciones de los ciudadanos y estos reciben a cambio una serie de servicios públicos se convierte, en presencia de la renta, en una relación unidireccional: del Estado hacia los ciudadanos. Esta relación necesariamente tiñe la concepción que los ciudadanos desarrollan acerca de sus deberes, las obligaciones del Estado ante la sociedad, así como la relación entre el trabajo y el bienestar individual. Este último se divorcia del esfuerzo propio y pasa a ser un derecho que corresponde por ser ciudadano de un país petrolero.

El Estado, por su parte, al ser el que administra la riqueza petrolera, es responsable de garantizar el bienestar, y su legitimidad se basa en la distribución de la renta. Surge así la relación Estado paternalista-ciudadano dependiente. Según Latinobarómetro 2010, 48% de los venezolanos cree que el gobierno puede resolver *todos los problemas de la sociedad*, mientras que el promedio regional se sitúa en 14%. Si se le añaden los que responden que el Estado puede resolver *la mayoría de los problemas de una sociedad*, la cifra alcanza 81%, mientras que el promedio regional se sitúa en 44%.

LA PREGUNTA RELEVANTE

Toda propuesta de cara al futuro debe, de partida, reconocer que Venezuela percibe una renta y que la seguirá percibiendo siempre y cuando nuestro petróleo sea demandado por otros países. La pregunta, por lo tanto, no es si asignar o no la renta. Una vez generada, la renta debe asignarse. La pregunta relevante es: cuál es el mecanismo más idóneo de asignación que: (1) limite el rentismo discrecional; (2) aumente, o al menos no impacte adversamente la productividad de los venezolanos; (3) promueva un contrato fiscal basado en una sana relación contribuyente-Estado. Por último, el mecanismo debe ser creíble. Para que un mecanismo sea creíble, un gobierno que intente violar su integridad debe enfrentar un costo alto y concreto. En un libro de reciente publicación titulado: *El petróleo como instrumento de progreso: una nueva relación ciudadano-Estado-petróleo* (2012) planteamos una propuesta en esta dirección denominada el Fondo patrimonial de los venezolanos.

“ ¿Qué diferencia el **FPV** de fondos pasados? El capital ahorrado en el FPV y su rendimiento estarán a **nombre personal** de los venezolanos mayores de 18 años, mediante cuentas individuales de fideicomiso.



FIGURA 1: ESTADO DE CUENTA INCLUYENDO SEGURO BÁSICO DE SALUD

FONDO PATRIMONIAL DE LOS VENEZOLANOS

Según el esquema planteado, la totalidad de los ingresos petroleros (incluyendo regalías, ISLR, dividendos y cualquier otro gravamen a la actividad petrolera) se depositarían en un fondo de ahorro y estabilización denominado Fondo patrimonial de los venezolanos (FPV). Este fondo a su vez le garantizaría al Estado el pago de un porcentaje de los ingresos petroleros promediados a lo largo de los últimos cinco años. Este promedio constituye el mecanismo de estabilización del ingreso fiscal petrolero. El remanente se ahorra en el FPV. ¿Qué diferencia el FPV de fondos pasados? El capital ahorrado en el FPV y su rendimiento estarán a nombre personal de los venezolanos mayores de dieciocho años, mediante cuentas individuales de fideicomiso. El saldo individual del capital acumulado en el Fondo estará disponible al ciudadano una vez alcanzada la edad de jubilación, sirviendo como complemento de lo ahorrado en los fondos de retiro. Previo a la edad de retiro, el ciudadano podrá acceder a parte del capital ahorrado para atender necesidades de corto plazo. De limitarse los gastos de corto plazo a áreas específicas, a servicios de salud y educación por ejemplo, el ciudadano debe poder escoger libremente el proveedor y el FPV hará efectivo el pago directamente de la cuenta personal del ciudadano. La figura 1 muestra el estado de cuenta de un ciudadano venezolano en 2012, de haberse implementado el FPV en 1998 con una regla de entrega al Estado del 50% del promedio de los últimos cinco años.

¿CUMPLE EL FPV CON LOS REQUISITOS?

Al asignar de manera universal y directa los ingresos petroleros, el FPV limita los recursos disponibles para el rentismo discrecional garantizando que todo venezolano, independientemente de su tendencia o influencia política, se beneficie directamente de la riqueza petrolera del país. Por otra parte, al limitar los recursos fiscales provenientes de la producción petrolera, el FPV aumenta la dependencia del Estado en la recaudación no-petrolera, lo que ayuda a alinear los intereses del Estado con el buen desempeño de la economía.

Fondo Patrimonial de los Venezolanos	
Estado de cuenta año fiscal: 2012	
Nombre del titular:	Ciudadano XY
Cédula de identidad:	0123456789
Número de cuenta:	1958
Saldo capital inicial	13.990 dólares
Rendimiento	252 dólares
Ingreso petrolero	3.484 dólares
Impuestos pagados al Fisco	(1.320) dólares
Póliza de salud	(608) dólares
Saldo capital final:	<u>15.798 dólares</u>

Fuente: Elaboración propia usando cifras reales de ingreso petrolero provenientes de los informes de gestión de Pdvsa y del PODE (varios años). La póliza de salud se refiere a un HCM con cobertura de hasta 300 mil bolívares para junio de 2013.

Al estar a nombre individual de cada ciudadano venezolano mayor de dieciocho años y contemplar los aportes al fisco como un pago de impuestos, el FPV ayuda a fomentar una sana relación contribuyente-Estado. En la medida en que se afiance esta relación, la ciudadanía demandará mayor rendición de cuentas en el manejo de los recursos públicos. Cabe resaltar que el FPV representa un poderoso mecanismo de formalización, convirtiendo a todo ciudadano, independientemente de su estatus laboral, en contribuyente del Estado.

Adicionalmente, al poder constatar directamente cuánto fue su contribución al Estado por concepto de impuesto petrolero, cada ciudadano podrá juzgar la calidad de los bienes y servicios públicos acorde a un



PDVSA.

monto específico y personalizado y no en base a la falsa creencia de una riqueza no observable pero siempre considerada infinita y de propiedad colectiva. Ello permitirá alinear las expectativas de los ciudadanos con los ingresos efectivamente disponibles.

En cuanto a la productividad, el FPV ayuda a aumentarla por tres vías. Primero, promueve un entorno favorable a la inversión y a la creación de empleo productivo, estabilizando el ingreso fiscal petrolero y mitigando la apreciación cambiaria al ahorrar parte de los ingresos en el exterior. Segundo, facilita la inversión en capital humano por parte de los ciudadanos mediante el gasto disponible a corto plazo y los ahorros a la edad de retiro. Tercero, limita el rentismo discrecional al reducir los incentivos a las empresas para que dirijan recursos a la captura de rentas, abriendo la posibilidad de que los destinen a la inversión productiva.

En cuanto a la credibilidad del mecanismo en el tiempo, el estar los recursos ahorrados en el FPV a nombre personal de los ciudadanos mediante cuentas individuales de fideicomiso, le impone un costo político a todo gobierno que intente unilateralmente modificar las reglas del mecanismo para apropiarse de los recursos indebidamente.

¿MÁS RENTISMO?

Puede sonar contradictorio pensar que la solución al rentismo pasa por distribuir la renta directamente a los ciudadanos de forma universal. ¿No sería equivalente a convertir a todos los venezolanos en rentistas? En Venezuela, por razones de índole histórica, el Esta-

do ha monopolizado la distribución de la renta petrolera brindándole al gobierno gran discrecionalidad en su asignación. Es esta discrecionalidad, y no la existencia de una renta per se, la que genera los incentivos perversos asociados al rentismo. Surge aquí la pregunta: ¿es el empoderamiento ciudadano la mejor alternativa para limitar la discrecionalidad? Creemos que en el contexto de debilidad institucional en el que se encuentra actualmente Venezuela la respuesta es afirmativa, tanto desde el punto de vista político como de un aumento de la productividad.

COMENTARIOS FINALES

El problema de la pobreza en Venezuela se origina en un sostenido deterioro de la productividad. No obstante, para pasar siquiera a discutir soluciones concretas al problema productivo es imprescindible resolver el problema distributivo asociado a la renta petrolera. En este sentido es preciso comprender que nuestro principal recurso no es el petróleo, sino las aspiraciones de superación de los venezolanos. Crear las condiciones necesarias para encausar estas aspiraciones y transformarlas en progreso es nuestro principal reto. El petróleo puede ser una herramienta en este proceso, más nunca un sustituto. Bajo el esquema actual, el petróleo se ha convertido en una barrera. Hemos argumentado que la salida pasa por limitar la discrecionalidad del gobierno en la asignación de la renta. Lograrlo de forma creíble y consistente con la visión de progreso aquí planteada pasa por el empoderamiento ciudadano en el manejo y la contraloría de su renta petrolera. ☉

Política y petróleo en tiempos abundancia

Francisco Monaldi

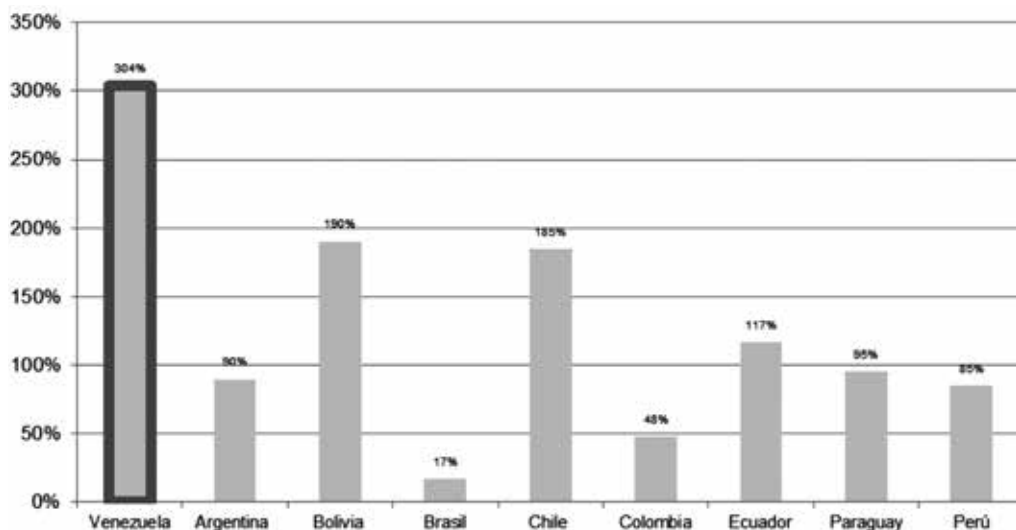
Director del Centro Internacional de Energía y Ambiente del IESA y profesor de la UCAB.

La dependencia del petróleo tiene importantes repercusiones sobre la democracia de un país, pero sus efectos son a su vez contingentes en otros factores como el ciclo de precios del petróleo y el marco institucional existente. En la última década se ha hecho común argumentar que el petróleo causa autoritarismo, citándose los casos recientes de Venezuela y Rusia, entre otros, para ilustrar cómo el ingreso petrolero hace que los gobernantes concentren poder y no tengan que rendir cuentas. Paradójicamente, anteriormente se utilizaba la experiencia de Venezuela para argumentar lo contrario, que la renta petrolera había posibilitado el surgimiento de la democracia *puntofijista*, reduciendo los conflictos distributivos propios de la modernización, que habían hecho colapsar la democracia en otros países en la región. De hecho, en América Latina en general, la correlación histórica entre dependencia de rentas minerales y el nivel de democracia es positiva, contradiciendo la difundida noción de la *maldición de los recursos naturales*. Entonces, ¿qué podemos decir respecto al impacto de la renta petrolera sobre la democracia? Este artículo pretende hacer un pequeño aporte a la discusión enfocándose en dos puntos quizás evidentes, pero cuya importancia no ha sido suficientemente apreciada: 1) el impacto depende de las instituciones políticas existentes pero, muy especialmente, 2) el impacto depende de si los precios tienen una tendencia alcista o declinante.

LAS RENTAS MINERALES Y LA POLÍTICA

La producción de petróleo en países exportadores genera cuantiosas rentas, es decir ganancias extraordinarias por encima de las necesarias para atraer inversión al sector. Las rentas pueden llegar a ser más del 90% del ingreso petrolero. El costo de producción de un barril de petróleo generalmente no supera los \$10 por barril y el precio ha estado muy por encima de ese ni-



GRÁFICO 1: INGRESOS EXTRAORDINARIOS POR RECURSOS NATURALES EN 2003-2012 (% PIB)

Fuente: FMI (2013).

vel, incluso por encima de los \$100 por barril en los últimos años. Sin embargo, estas rentas son muy volátiles. El precio del petróleo tiene una muy alta varianza que ha tendido a incrementarse. Por otra parte, durante la última década hemos presenciado el auge de los precios del petróleo, y otros recursos naturales, más significativo y prolongado de la historia. Los países de América Latina se han beneficiado tremendamente de dicho auge, pero ninguno tanto como Venezuela.

Como se puede ver en el gráfico 1, Venezuela recibió en una década un ingreso extraordinario equivalente a más de tres veces su PIB anual, una magnitud gigantesca y sin precedentes, mientras que otros países de la región también se beneficiaron notablemente, pero en menor proporción.

En tiempos de auge de recursos, la política tiene características muy diferentes a las que tiene en tiempos de caída de precios. Los electores premian a los gobernantes por tener la suerte de gobernar en tiempos de auge y los castiga por tener la mala suerte de gobernar en tiempos de precios declinantes. El gobernante más eficaz tendrá dificultades si está en el poder en tiempos de creciente escasez. El más incompetente tendrá mucho a su favor si es bendecido por la providencia. Por supuesto, esta afirmación es en general cierta para cualquier país. Cuando la economía va bien, los políticos son más populares; pero en los países dependientes del petróleo el fenómeno es mucho más pronunciado porque la situación económica y los recursos del Estado dependen tremendamente de una variable exógena: el volátil e impredecible precio del petróleo.

EL CASO DE VENEZUELA EN TIEMPOS DE DECLINACIÓN...

Entre 1978 y 1998, Venezuela tuvo el peor desempeño económico de Latinoamérica, solamente comparable al de Nicaragua para el mismo periodo, siendo este el

factor más relevante para explicar el ascenso político de Hugo Chávez. Si se considerara el periodo 1978-2003, que incluye los primeros cinco años del gobierno de Chávez, Venezuela tuvo un desempeño económico aun peor. Sin embargo, si se compara a Venezuela con otros países altamente dependientes del petróleo, su desempeño es solamente un poco peor durante el periodo de declive de precios. En el caso venezolano la combinación de caída de la producción petrolera, con la baja de los precios, y el crecimiento poblacional, implicaron un colapso muy significativo del ingreso petrolero per-cápita. De manera que, en buena parte el colapso de crecimiento fue inevitable aunque, sin duda, el mal manejo macroeconómico empeoró la situación. Sin embargo, la población interpretó la precipitada caída de su ingreso real como el resultado de la corrupción e incompetencia del sistema político existente, que no era poca, pero que esencialmente no explicaba el empobrecimiento ocurrido. La narrativa resultaba sencilla: si somos un país rico, pero los ciudadanos estamos cada vez más pobres, tiene que ser porque alguien se está robando lo que es nuestro.

Hugo Chávez emergió de las cenizas del sistema de partidos, debilitado por el Caracazo, los golpes militares de 1992, la crisis bancaria de 1994 y, sobre todo, el indetenible colapso del precio del petróleo que llegó a su mínimo histórico de siete dólares por barril la semana en que fue electo presidente Hugo Chávez. Este aprovechó esa oportunidad y utilizó la luna de miel al inicio de su gobierno para cambiar la Constitución y concentrar el poder político en sus manos. Sin embargo, durante 2001-2002, el persistente declive económico erosionó su popularidad desde niveles superiores a setenta puntos porcentuales a casi treinta. En el año 2002, protestas masivas impulsaron un golpe de Estado al que sobrevivió a pesar de su baja popularidad. Incluso la crisis económica de 2003, profundizada por el paro petrolero, inicialmente erosionó aún más su apro-

“ Chávez se endeudó en más de **70 mil millones de dólares** que también gastó. En este sentido, Venezuela se comportó de manera diferente a la mayoría de los países exportadores de petróleo, quienes fueron mucho más cautos esta vez que en el **boom** de los años setenta.



bación. Para mediados del año 2003, Chávez se encontraba en una posición muy débil y probablemente hubiera perdido el referendo revocatorio de realizarse durante ese año, como estaba previsto en la nueva Constitución. Sin embargo, pudo maniobrar políticamente posponiendo el referendo por más de un año y fue entonces que ocurrió el milagro, llegó un nuevo auge petrolero.

... Y EN TIEMPOS DE AUGE

El precio del petróleo comenzó una dramática escalada en 2003. La década del *boom* petrolero más grande de la historia había comenzado. Chávez aprovechó la oportunidad, usó el ingreso extraordinario para distribuirlo masivamente mediante transferencias y programas sociales. El control de Pdvsa, que obtuvo luego del paro de 2003, fue crucial porque le permitió incrementar los gastos fuera del presupuesto, prescindiendo de negociación política alguna. Su popularidad aumentó cerca de treinta puntos porcentuales en menos de un año, y logró ganar de manera contundente el referendo revocatorio en agosto de 2004. Bajo el mismo esquema ganó la reelección en 2006 por amplio margen (26 puntos). En contraste, los precios del petróleo declinaron en 2008-2009, provocando una pronunciada caída del gasto público y una recesión, por lo que su popularidad declinó en más de veinte puntos y su partido perdió el voto popular en las elecciones legislativas de 2010.

El precio del petróleo comenzó a subir de nuevo en 2010 y el gobierno lo aprovechó para generar un *boom* en el gasto público y así ganar las presidenciales del año 2012, cuando ya el presidente estaba gravemente enfermo. Durante el año electoral el gasto público y los salarios del sector público se incrementaron en más de 30% en términos reales. Con el precio del petróleo más alto de la historia, el déficit fiscal llegó a niveles record de más de 17% del PIB y el gasto público alcanzó más de 51% del PIB. Las importaciones también rompieron record, al llegar a casi 60 mil millones de dólares, permitiendo mitigar temporalmente la alta inflación. Como resultado de este auge en esteroides, la

popularidad del presidente se incrementó en cerca de veinte puntos en 2011-2012.

No conforme con lo anterior, Chávez se endeudó en más de 70 mil millones de dólares que también gastó. En este sentido, Venezuela se comportó de manera diferente a la mayoría de los países exportadores de petróleo quienes fueron mucho más cautos esta vez que en el *boom* de los años setenta. Mientras estos países pagaron deuda y acumularon cuantiosas reservas internacionales, Venezuela se comportó aún peor que en los años setenta, malgastando sus reservas y acumulando deuda. Por esta razón, nuestro país enfrenta el prospecto de una debacle económica peor que la experimentada en los años ochenta y noventa, en caso de que el precio del petróleo llegara a caer de nuevo. La evidencia demuestra que los países exportadores de petróleo que sufrieron más después del auge petrolero anterior, fueron precisamente aquéllos que se endeudaron significativamente durante el *boom*.

AUGE PETROLERO Y CHAVISMO

El auge petrolero de Venezuela tuvo notables implicaciones sobre la forma de hacer política durante la última década. En particular, se pueden destacar:

► **CHÁVEZ FUE MUY POPULAR, PERO MENOS DE LO QUE DEBIÓ HABER SIDO.** A lo largo de su mandato tuvo, en promedio, aproximadamente 56% de aprobación, un nivel superior al de la mayoría de los presidentes en la historia del país. Sin embargo, casi todos los presidentes de Latinoamérica que se beneficiaron del *boom* de materias primas durante la última década fueron muy populares. De hecho, la mayoría alcanzó niveles de popularidad superiores con solo una fracción del *boom*. Es el caso de Uribe, los Kirchner, Lula, Morales, Bachelet, Correa y Vásquez. Aunque hay notables excepciones como Alan García. Por otra parte, en 2012 Chávez ganó por un margen de poco más de diez puntos porcentuales comparado con un margen promedio de más de 27 puntos que tuvieron los presidentes latinoamericanos que se lanzaron a la reelección. De hecho, ningún presidente de un país exportador neto de materias pri-

PDVSA.



mas perdió la reelección en este periodo. Compárese la popularidad de los presidentes latinoamericanos durante la última década con la generalizada impopularidad que tuvieron en los ochenta y los noventa, épocas de escasez, cuando solamente aquéllos que lograron parar una hiperinflación alcanzaron niveles de aprobación temporalmente altos.

- ▮ **CHÁVEZ PUDO POSICIONARSE LEJOS DE LAS PREFERENCIAS DEL VOTANTE MEDIO.** El inmenso gasto fiscal le permitió a Chávez comprar capital político para asumir posiciones alejadas de las preferencias del votante medio en muchos asuntos claves. Por ejemplo, de acuerdo con múltiples encuestas, más del 85% de los venezolanos rechaza el modelo cubano para Venezuela, a pesar de que Chávez dedicó cientos de horas de televisión a pregonar las maravillas del modelo cubano. Más del 70% de los venezolanos rechaza las expropiaciones de empresas privadas, una de las políticas más relevantes de su administración. Así mismo, en abierta contradicción con el discurso de Chávez, una mayoría importante quisiera ver el fin a la polarización política que él propicio. También la mayoría quisiera que el sector público cooperara con el sector privado, la Iglesia, las universidades y los partidos de oposición, en la resolución de los problemas del país. Igualmente, los venezolanos favorecen la descentralización mientras que Chávez abiertamente buscaba la recentralización. Pero, entonces ¿qué aspecto de las políticas de Chávez entusiasmó a una mayoría de los votantes? Los programas sociales, especialmente las transferencias y, por encima de todo lo demás, el hecho de que el consumo de la mayoría aumentó significativamente, particularmente entre 2004-2008 y 2011-2012. Esto es además totalmente consistente con la evidencia empírica a nivel mundial.
- ▮ **LE PERMITIÓ SER MÁS AUTORITARIO.** El control sobre los ingresos petroleros posibilitó una concentración de poder, sin precedentes, en las manos del presidente, quien manejaba a su discreción una porción creciente de las rentas a través de Pdvsa y de los fondos extra-presupuestarios. El control de más del 99% de los dólares que ingresan por exportaciones le otorga al gobierno una herramienta

“ El control sobre los **ingresos petroleros** posibilitó una concentración de poder, sin precedentes, en las manos del presidente, quien manejaba a su discreción una porción creciente de las rentas **a través de Pdvsa** y de los fondos extra-presupuestarios.

poderosa para controlar a la oposición, favoreciendo a algunos con el acceso a divisas y condenando a otros. Así mismo, el capital político obtenido por su avasallante victoria de 2006 le dio margen para cerrar *RCTV* y varias estaciones de radio. Las rentas también permitieron financiar el clientelismo. El sector público ha más que duplicado el número de empleados. Pdvsa, que tenía alrededor de 40 mil empleados cuando Chávez llegó al poder, ahora tiene cerca de 120 mil, produciendo menos petróleo. La compañía, sus recursos y empleados, fueron abiertamente utilizados en las campañas políticas. Sin el auge petrolero hubiera sido difícil para Chávez avanzar exitosamente una agenda autoritaria. Venezuela se encontraba antes de Chávez por encima del promedio regional en todos los índices de democracia, mientras que hoy el país detenta los niveles más bajos en la región.

- ▮ **EL GOBIERNO FUE MÁS INEFICIENTE Y CORRUPTO.** A pesar de que el desempeño del gobierno en términos de infraestructura, seguridad y eficiencia, fue muy pobre, el auge de consumo permitió opacar todas estas deficiencias a los ojos de una mayoría. El desempeño económico del país fue muy inferior a lo que ha debido ser. Venezuela tuvo los niveles de crecimiento promedio más bajos en la región (con la excepción de Haití) y la inflación más alta, con el auge más grande. Pero los votantes perciben lo que les entra a su bolsillo, no lo que les ha podido entrar. Algo similar ocurrió con la corrupción. Los indicadores, subjetivos y por tanto claramente limitados, de Transparencia Internacional y el Banco Mundial, muestran un marcado incremento en la corrupción. Esta generalmente se incrementa durante los auges petroleros y en ausencia de controles y límites al poder, de modo que todo apunta a la existencia de niveles crecientes. Sin embargo, aun cuando las encuestas muestran que los electores pensaban que la corrupción era rampante, esto no se tradujo en un costo político considerable para el presidente.
- ▮ **LE PERMITIÓ AVANZAR LA MASIVA POLÍTICA DE EXPROPIACIONES.** Aun cuando el gobierno no ha compensado a los dueños de muchas compañías nacionalizadas, sin el auge petrolero hubiera sido impo-



PDVSA.

sible pagar los montos significativos que se pagaron por varias grandes empresas (por ejemplo, Sidor, Banco de Venezuela, Elecar y Cantv). Así mismo, muchas de las compañías nacionalizadas han acumulado cuantiosas pérdidas, y financiar estos déficits hubiera sido imposible de no ser por las transferencias de rentas petroleras.

- LE PERMITIÓ TENER UNA MAYOR INFLUENCIA EN EL ESCENARIO INTERNACIONAL.** Venezuela ha gastado considerables recursos en la obtención de influencia internacional. La política petrolera ha sido abiertamente utilizada como herramienta política, subsidiando países de la región, así como ofreciendo acceso a la producción de petróleo y minerales a aliados estratégicos como China y Rusia. Desde el primer gobierno de Pérez, Venezuela no había aspirado a jugar un rol tan importante a nivel mundial. Ilustrativamente, en contraste, durante el segundo gobierno de Pérez, caracterizado por bajos precios del petróleo, la política exterior fue mucho más modesta.

BALANCE NEGATIVO Y PREOCUPANTES PERSPECTIVAS

Tomando en consideración el gigantesco auge petrolero del que se benefició, el gobierno de Hugo Chávez tuvo un pobre desempeño si se compara con el pasado y con la región. Tanto su desempeño económico, como su popularidad política, fueron inferiores a los que prevalecieron en países que experimentaron auges mucho menores e incluso si se le compara con el auge de la Venezuela de los años setenta. Esta conclusión es aún más dramática si se considera que los aparentemente notables logros en términos de reducción de la pobreza son en gran medida insostenibles, pues son fundamentalmente producto de transferencias corrientes, y no de inversión productiva o mejoras en capital humano. Por otra parte, el aumento desmedido del gasto y de las importaciones en 2011-2012 dejó al país en una grave crisis fiscal y de balanza de pagos,

“ Tomando en consideración el gigantesco auge petrolero del que se benefició, el gobierno de Hugo Chávez tuvo un **pobre desempeño** si se compara con el pasado y con la región.



a pesar de que el auge petrolero sigue. Las perspectivas no son alentadoras si se considera que el ciclo de altos precios pudiera acabarse en algún momento y la dramática historia que vivimos en los ochenta y noventa pudiera repetirse en versión aumentada.

Sin embargo, si el balance lo hacemos no en términos de desempeño económico y popularidad, sino en términos de objetivos de control político e institucional del país, la estrategia de Hugo Chávez fue exitosa. Usó el capital político que tuvo inicialmente para cambiar la Constitución y luego el segundo aire que le dio el auge petrolero para tomar el control de la economía, los medios de comunicación, y todas las instituciones del Estado venezolano. Este punto nos lleva a una última reflexión, el auge de rentas en un país con fuertes instituciones no hubiera tenido las consecuencias que tuvo en Venezuela, como no lo tuvo en Chile. Fue la combinación del auge con la destrucción previa de las instituciones lo que llevó a Venezuela a la tragedia que vivimos. No era inevitable este resultado y lo que no es inevitable se puede cambiar. ☺

Siete décadas de *SIC* y el derecho del trabajo venezolano

Héctor Armando Jaime Martínez

Profesor de Derecho del Trabajo de la Universidad Católica del Táchira.

M

il novecientos treinta y ocho inicia su recorrido con el nacimiento de una revista de la Compañía de Jesús, que a la sazón regentaba el Seminario Interdiocesano de Caracas (SIC). Esta irrumpe en una época altamente sensible al debate político en un país que recién acababa de entrar en el siglo XX, luego de la larga noche del gomecismo. Desde su inicio *SIC* demostró su interés por los temas sociales. Manuel Aguirre Elorriaga, s.j. inicia su prolífica actividad formativa entre la juventud venezolana con un artículo sobre las Juventudes Obreras Católicas y su fundador el canónigo Cardijn. A este le seguirán muchos otros en los que desgrana la enseñanza de la Iglesia católica en materia social.

Dado que los temas sociales, económicos y políticos fueron materia siempre presente en la revista, el presente artículo pretende un ligero análisis de las tres concepciones políticas que han influido el derecho del trabajo en Venezuela a partir de la Ley de 1936.

La revista aparece en un momento donde la Ley del Trabajo apenas había comenzado el ciclo de su larga vigencia y se continuaban los trabajos de redacción de su reglamento que entraría en vigencia hacia el final de ese año. En la Ley es notable la influencia de las tesis sociales plasmadas en la Ley Federal del Trabajo de México y el Código del Trabajo de Chile, ambos de 1931. La concepción que domina en esta Ley es evidentemente de tendencia socialista moderada, con un ingrediente técnico aportado por la asesoría de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Pese a la mano férrea que aplica el gobierno de López Contreras al movimiento sindical al disolver movimientos sindicales, es un período de crecimiento de las organizaciones gremiales.

La Segunda Guerra Mundial fue la circunstancia propicia para que socialdemócratas y comunistas, que dominaban el ámbito sindical, demostraran sus posiciones antagónicas al desarrollar los primeros una posición nacionalista y de rechazo al nacionalsocialismo, en tanto que los segundos, frente al pacto secreto Molotov-Von Ribbentrop, optaron, siguiendo la línea soviética, por suavizar su posición.

Durante el gobierno de Medina, en 1940 se promulgó la Ley del Seguro Social y se crea el Instituto Vene-



ESPEJORETRO.BLOGSPOT.COM

CORTESÍA DE JAIME ALBAÑÉZ.



“ Durante el gobierno de **Medina**, en 1940 se promulgó la Ley del Seguro Social y se crea el Instituto Venezolano de los Seguros Sociales. Meses antes de su derrocamiento se reforma la **Ley del Trabajo**.

zolino de los Seguros Sociales. Meses antes de su derrocamiento se reforma la Ley del Trabajo.

Los favorables resultados de las elecciones a la Asamblea Constituyente de 1947 le permitieron a Acción Democrática consolidar su poder sindical. Se provee al país de una Constitución que refuerza los derechos laborales y, sobre todo, por primera vez se incluyen los derechos colectivos en un texto fundamental.

La misma Asamblea Constituyente reforma la Ley del Trabajo para adaptarla a la nueva Constitución e incluye –entre otras nuevas materias– el auxilio de cesantía, la jornada nocturna de siete horas, el fuero sindical, etcétera.

Derrocado Gallegos se instala un *interregno militar* en el cual, lógicamente, se persigue la actividad sindical libre por lo que tanto las organizaciones gremiales como las políticas emprenden una lucha clandestina y el derecho del trabajo se estanca.

De vuelta a la senda democrática, la necesidad de estabilidad política lleva a la primera forma de diálogo social como lo fue el Pacto de Punto Fijo, objeto de reiterados e insustanciales ataques. Es un pacto de contenido político y social y que da muestra de madurez mental en sus firmantes y, en especial, justo es decirlo, por parte de quienes, como Acción Democrática, se perfilaban como vencedores en la vecina contienda electoral y que no dudaron en ceder cuotas de poder a los otros partidos. Como bien asienta Urbaneja, “podría asimilarse a una forma de prever y eliminar esa especie de guerra de todos contra todos”¹. Se excluyó expresamente al Partido Comunista por cuanto, como dijo Betancourt: “La filosofía comunista no se compagina con la estructura democrática del Estado venezolano”².

La Constitución de 1961 vuelve al modelo social de 1947 y poco a poco se va logrando una estabilidad política; luego de tres períodos se logra un cierto equilibrio político social. Aunado a la bonanza por el alza de los precios petroleros, un decreto presidencial propicia un cambio importante en la legislación del trabajo: las llamadas prestaciones sociales (antigüedad y auxilio de cesantía) que, de una expectativa de derecho pasan a ser un derecho adquirido. El Congreso, por su

parte, aprueba la Ley contra Despidos Injustificados y al año siguiente reforma la Ley para determinar la forma de cumplimiento de los derechos adquiridos de antigüedad y cesantía.

En 1990 se reforma la Ley, y si bien se mantiene la función protectora asumida por la Ley del Trabajo de 1936, hay un cambio importante en la fundamentación de tal protección que dominará su contenido. El proceso de formación de la LOT es dominado por el pensamiento de Rafael Caldera, que la fundamenta sobre dos elementos ideológicos extraídos de las enseñanzas de los papas en materia social, y en el pensamiento de Jacques Maritain lo que hace que la LOT responda a un nuevo modelo político: la concepción del trabajo como hecho social y la dignidad de la persona del trabajador como fundamento de la protección que el Estado está obligado a brindar a este.

Es indudable que el trabajo presenta una dimensión individual en cuanto actividad del hombre dirigida a la satisfacción de sus necesidades, sin embargo, el trabajo no se agota en esta dimensión individual, antes por el contrario, el trabajo trasciende al hombre, va más allá de la persona que lo realiza. Es esta dimensión social la más enriquecedora y fructífera, la más importante y la que justifica la existencia de una rama del Derecho que lo tiene por objeto de regulación. El trabajo es, entonces, un hecho social.

Fundamentar la protección que el Estado debe brindar al trabajador en su dignidad humana representa un cambio en el paradigma de protección antes fundado en la hiposuficiencia del trabajador, en su debilidad frente al empleador, para basarlo en la dignidad de la persona humana, que se erige como un derecho fundamental de eficacia directa y que compromete el fundamento político del Estado venezolano. Una dignidad humana que encierra una calidad de vida, por lo que no basta con garantizar la existencia. Se hace necesario rodearlo de un marco de condiciones materiales y espirituales que le permitan vivir como humano.

El tercer modelo representa un cambio radical en la concepción política que consideraba que la norma laboral estaba orientada, fundamentalmente, a regular el trabajo como hecho social y proteger la dignidad del



GLOBOVISIÓN.

trabajador. El sistema de relaciones laborales contenido en la Ley Orgánica del Trabajo, los Trabajadores y las Trabajadoras (LOTTT), gira en torno de la concepción del trabajo como proceso social, dirigido a alcanzar los fines esenciales del Estado y se le asigna a una ley, en lugar de la protección de la dignidad del trabajador, funciones tan extrañas a ella como la de consolidar la independencia y la soberanía nacional, asegurando la integridad del espacio geográfico de la nación.

La LOTTT se presenta en realidad como una ley de transición, con una función netamente política cuyo fin no es otro que implantar un modelo socialista de relaciones de trabajo totalmente ajeno a la tradición latinoamericana y en especial la venezolana.



La Ley recoge la concepción de trabajo como proceso social destinado a alcanzar los fines esenciales del Estado, objetivo que relega a un segundo plano la protección del trabajo en sí, que tradicionalmente se ha considerado la razón de ser del derecho del trabajo. En esto la LOTTT pretende seguir el modelo del Código Cubano. Cuando se revisan los principios fundamentales contenidos en el artículo 4 de este Código³, no se encuentra alusión alguna a la necesidad de protección al trabajador, esta no es prioritaria para el modelo comunista de relaciones de trabajo.

Quiero culminar con la opinión que el Maestro Rafael Alfonzo-Guzmán expresó sobre la LOTTT:

...tendrá una relativa corta duración, ya que no suelen ser estables las leyes totalmente disímiles de sus predecesoras y, en especial, porque la hermosa idealidad de la propiedad colectiva propugnada por Platón, Aristóteles, Aristófanes, Cicerón y Tomás Moro, no logra disimular la fuerza compulsiva de las reglas comunales enunciadas en dicho

ordenamiento, extrañas a las costumbres y a la idiosincrasia nacional⁴.

Deseamos que *SIC* continúe por muchos años desarrollando su fructífera labor como tribuna para la reflexión, tal como se lo propuso desde su inicio. En un país en donde con tanta facilidad las buenas intenciones son efímeras, es reconfortante comprobar que, 75 años después, *SIC* sigue fiel a su propósito inicial: ser “una revista de orientación católica, palestra de discusión de temas actuales, compendio de criterios en cuestiones debatidas, síntesis de principios morales para la acción social y privada, una hoja viva y palpitante de realismo y actualidad...”⁵. *SIC* se ha mantenido como un alto en el tiempo que invita a la reflexión. *Ad multos annos.* ☺

NOTAS

- 1 BAUTISTA URBANEJA, Diego (1992): *Pueblo y petróleo en la política venezolana del siglo XX*. Ediciones Centro de formación y Adiestramiento de Petróleos de Venezuela y sus filiales. Caracas. Pg. 207.
- 2 BETANCOURT, Rómulo (1962): *Tres años de gobierno democrático*. Caracas. Vol. 1, p. 1.
- 3 El artículo 4 del Código de Trabajo de Cuba establece los objetivos de la Ley en la siguiente forma: *El Código de Trabajo tiene como objetivo regular las relaciones jurídico-laborales en Cuba, a fin de coadyuvar al incremento de la productividad del trabajo y de la eficiencia laboral, al fortalecimiento de la disciplina del trabajo y al establecimiento, dentro del marco de la legalidad socialista, de garantías jurídicas para la realización de los derechos de los trabajadores, la elevación del nivel de vida y el cumplimiento de sus deberes. También contribuirá al perfeccionamiento y desarrollo de las relaciones laborales socialistas*. Nótese que no hay la menor alusión a la protección al trabajador.
- 4 GUZMÁN, Rafael Alfonzo: *Trascendencia laboral de un miedo. El socialismo, fantasma de nuestro Derecho del Trabajo*. Artículo inédito que generosamente el profesor Alfonzo-Guzmán le hizo llegar al autor por correo electrónico el 29 de mayo de 2013.
- 5 Presentación de la revista *SIC* N° 1, enero de 1938.

75 años de *SIC* y los derechos sindicales

José Ignacio Arrieta, s.j.

**Miembro del Consejo
de Redacción de *SIC*.**

Profesores con el Padre Manuel Aguirre, s.j.



Cuando muere el general Gómez en 1935, fallece un modo de ser de Venezuela. Este era un país agrícola con una ideología patriarcal terrícola¹. Gracias al petróleo y a algunas empresas eléctricas y del ramo industrial empieza a industrializarse. En ese momento más de la mitad del país se encontraba en parámetros ideológicos agrarios pero empezó a abrirse a la modernidad y con ello al mundo sindical y conflictivo, en un ambiente de política, cambio social y búsqueda de democracia.

En este contexto aparecen Manuel Aguirre Elorriaga, s.j. (fundador y primer director de la revista *SIC*), Víctor Iriarte, s.j., Pedro Pablo Barnola, s.j. (segundo director de la revista *SIC* y futuro presidente de la Academia Venezolana de la Lengua), y Carlos Guillermo Plaza, s.j. (fundador de la Asociación Venezolana de Educación Católica y la Universidad Católica Andrés Bello).

Ya pasaron 75 años desde que el padre Aguirre, acompañado de antiguos alumnos de bachillerato, un grupo de jesuitas, sacerdotes y seminaristas del Seminario Interdiocesano, dieron sus brazos y plumas a esta actividad hermosa de *SIC* por Dios y por Venezuela. Era enero de 1938. *SIC* nace en medio de la incertidumbre pero apostando, como siempre, por el país como afirmación de principios y valores, a través de la vía del diálogo y dando testimonio de la realidad.



ARCHIVO GUMILLA.

La fachada del antiguo Seminario, donde nació *SIC*, (hoy Universidad Santa Rosa).

“ En los primeros días de febrero de 1937, la CVT es ilegalizada por el gobierno de **Eleazar López Contreras** por su relación con la huelga petrolera...



INICIO DE ACTIVIDADES DEL TRABAJO Y SINDICALES

En 1937 se legisla sobre la Ley del Trabajo. Una Ley que con sus correctivos durará cerca de sesenta años. Rafael Caldera (exalumno y corresponsal de Aguirre) era el subdirector de la oficina de empleo, responsable del proyecto de ley.

Estas libertades democráticas pronto se expresan en la fundación de la Confederación Venezolana del Trabajo (CVT), padre y origen de todo el sindicalismo en Venezuela.

Pero como la democracia es débil, a todo lo que tuviera tufo a unión de partidos, especialmente con el Partido Comunista de Venezuela (PCV), se le aplicaría el inciso VI de la Constitución nacional, el cual prohibía la difusión de propaganda comunista en el territorio nacional. Es así como en los primeros días de febrero de 1937, la CVT es ilegalizada por el gobierno de Eleazar López Contreras por su relación con la huelga petrolera y porque se coligió que la CVT estaba unida con el PCV, violando el inciso VI.

No obstante, la Ley de Hidrocarburos de Medina Angarita hace crecer el movimiento sindical y la contratación colectiva. Su gobierno progresista llega hasta la convención de 1944. Nuevamente el sindicato dominado por AD, en su afán político de dominar el sindicalismo en lucha hegemónica entre AD y PCV, hace que el gobierno, mediante el recurso del inciso VI, dé un nuevo golpe contra las libertades sindicales.

SIC ANTE LOS GOLPES DEL 45 Y 48

En una toma de posición crítica, SIC acepta el golpe de Estado cívico-militar de 1945 con un editorial titulado *Ante la revolución del 18 de Octubre*. Pero el sectarismo del trienio adeco no acaba con la elección de Rómulo Gallegos, a tal punto que el editorial de SIC de 1948, ahora en manos de un director distinto –Pedro Pablo Barnola, s.j.–, alaba el nuevo golpe militar con el sugerente titular *La noche quedó atrás*, como queriendo lavar con la pluma la entusiasta acogida del golpe antidemocrático de octubre de 1945.



HUELGA PETROLERA 1936.

LA DICTADURA MILITAR

La lectura inteligente de SIC va a reflejar, sin embargo, lo que realmente era el gobierno una vez manifestada la represión y asesinato Delgado Chalbaud. Las manos sangrientas de la dictadura se abrieron. Sindicalistas fueron masacrados. Comunistas y adecos se esconden y mueren. Manuel Aguirre empieza los cursillos de formación para su sueño de sindicalismo autónomo de partidos, gobiernos y empresarios privados. Entre los asistentes a sus cursos se hallan sus colaboradores de SIC, formación obrera y obras sociales.

¿Cómo es posible que en diez años de dictadura se hayan mantenido con tanto vigor a pesar de la persecución y muerte?

Para el padre Aguirre y para SIC, en la formación está la clave de la fidelidad y la denuncia. Y así fue en la Confederación de Sindicatos Autónomos de Venezuela (Codesa) mientras permanecieron en ella integrantes de los círculos obreros y las ligas agrarias (miembros de la antigua Fraternal Unión de Dirigentes de Acción Católica –Fudasc–).



AVN.

Will Rangel, representante sindical de los trabajadores de PDVSA.

LA DEMOCRACIA DEL 23 DE ENERO Y LOS SINDICATOS

De hecho, la democracia del 23 de Enero tiene su sector sindical. Efectivamente, en 1959 se tiene el *III Congreso de la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV)* en sentido de unidad. Pero la guerrilla pronto va a dividir a comunistas y adecos. En 1962, en el *IV Congreso de la CTV*, se decretara la secesión. Llegará el IV congreso pero ahora de la Confederación Unitaria de Trabajadores de Venezuela (CUTV), que oficializará la separación. En ella se decreta la creación de la CUTV, fragmentada de la CTV.

LA CTV Y SUS PACTOS

Un nuevo pacto trajo como secretario general al mestista Cesar Olarte, sin poder de cambio, hasta que otro pacto similar al del Movimiento Electoral del Pueblo (MEP), firmado en Ginebra bajo el beneplácito de la OIT con Copei, nombra secretario general de la CTV al entonces líder copeyano del Frente de Trabajadores Copeyanos (FTC) Carlos Navarro. Esto duró hasta que Copei, envalentonado por el triunfo presidencial de Herrera Campins, trató de desbarrancar a los adecos, mientras AD había tenido la política de manos abiertas hacia las otras formaciones políticas, eso sí, manteniendo el control adeco.

Por algo *SIC* y Manuel, hasta su muerte (en febrero de 1969), dieron fe a su sueño de autonomía sindical de partidos y gobiernos. Las décadas del setenta, ochenta y noventa fueron tiempos de conciliación de intereses y componendas. *SIC* siempre se mantuvo en los conflictos que se instauraron con su tesis de libertad y autonomía de partidos, gobiernos y patronos.

SIC Y EL ALUVIÓN CHAVISTA

En las elecciones de 1999 el aluvión chavista se hizo presente. El pacto social del puntofijismo que había regido cuarenta años de vida *democrática* había hecho aguas, pero con él se había llevado las libertades, entre ellas las sindicales.

El concepto de Chávez sobre el sindicato en relación con la revolución, era el de subordinación del sindicato al partido y al gobierno. Esta visión la expuso en la Academia Militar y en el Teatro Teresa Carreño (24 de marzo de 2007) en dos eventos donde dijo: “La autonomía sindical es un mito. La función del sindicato es estar al servicio de la revolución. Tener en primer lugar los propios intereses y fines es propio de una visión capitalista y pequeña burguesa de la vida. Todo debe estar unitariamente subordinado a la revolución”. Lo que quiere decir, en la más ortodoxa doctrina marxista, ser correa de transmisión.

DIVISIONES SINDICALES EN EL CHAVISMO Y CONSTITUCIÓN DE LA FBT

No es por tanto de extrañar las divisiones y separaciones en el sindicalismo chavista. El realismo le hace ver a Chávez que es su deber dar inicio a la Fuerza Bolivariana de Trabajadores (FBT), pero pronto emerge un grupo que vino a defender las libertades sindicales rechazando el anonimato y todas las amenazas contra éstas. Así, los primeros que saltan son Franklin Barrios y Orlando Chirino. Barrios termina en la CTV y Chirino estuvo en Unión Nacional de Trabajadores de Venezuela (Unete) donde había cinco corrientes y él pertenecía a Ccura. Al fin, enfrentado a Marcela Máspero, busca rescatar el movimiento sindical con elementos críticos de la CTV y otros.

Nicolas Maduro, heredero (nominado al estilo del Partido Revolucionario Institucional –PRI– de México) de Chávez en el gobierno, a pesar de provenir del mundo sindical no parece haber heredado el olfato sindicalero y popular de quien lo nominó. ☉

NOTA

- 1 KERR Clark; DUNLOP Jhon; HARBISON Frederick; MYERS Charles (1967): *El industrialismo y el hombre industrial*. Eudeba.

Venezuela: transición y riesgos socio-demográficos

Anitza Freitez L.

**Doctora en demografía
y directora general IIES-UCAB.**

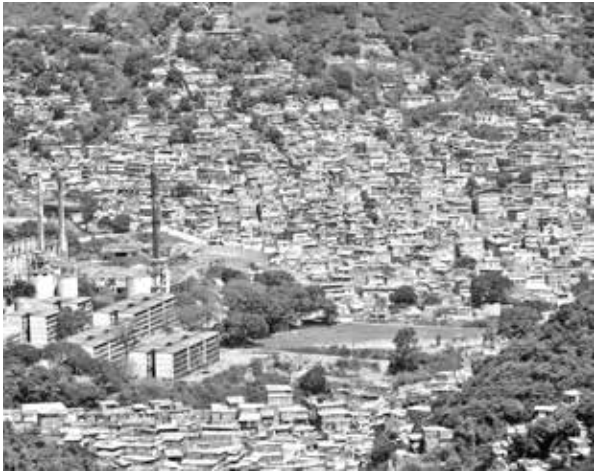


FRANCISCO LIZARAZO64.

Una nueva fotografía del país fue realizada en el año 2011 cuando se levantó el XIV Censo Nacional de Población y Vivienda. De acuerdo con este empadronamiento, la población se contabilizó en 27 millones 227 mil 930, cifra que significa que luego de seis décadas el *stock* de habitantes se ha multiplicado más de cinco veces. En el curso de ese tiempo Venezuela, al igual que otros países, ha conocido un triple proceso de transición –demográfica, epidemiológica y urbana–, cuyas implicaciones deben interesarnos a todos, pero particularmente a los tomadores de decisiones, quienes tienen el mandato de comprender bien los procesos que determinan las características y la evolución de los grupos destinatarios de las políticas públicas y de identificar los riesgos que están emergiendo, como consecuencia de las transformaciones demográficas y de las disparidades socio-territoriales, frente a la muerte y la reproducción.

La anticipación de la reducción de la mortalidad a la caída de la fecundidad, pero sobre todo su elevado nivel al comienzo del proceso de transición demográfica, contribuyó a que la población venezolana aumentara muy rápidamente, duplicándose entre 1950 y 1971 y triplicándose entre 1950 y 1981. La celeridad de su crecimiento colocó a Venezuela, en América Latina, como el país que incrementó el mayor número de veces su población total durante la segunda mitad del siglo XX. Igualmente, experimentó el mayor crecimiento de la población urbana, cuyo volumen se multiplicó casi ocho veces.

Nuestra transición urbana se ha caracterizado no solo por su intensidad (nueve de cada diez habitantes residen en zonas urbanas), sino también por su tendencia concentradora. Más del 70% de la población urbana se localiza en las ciudades principales (50 mil y más), de las cuales solo tres –Caracas, Maracaibo y Valencia– acogen más de una quinta parte de la población urbana total. Ese alto crecimiento demográfico, pero sobre todo urbano, impulsó considerablemente la demanda de bienes y servicios básicos (alimentación, educación, salud), de vivienda y empleo, lo cual planteó enormes retos para las instituciones responsables de la planificación económica y social que solo dieron respuestas a medias a la multiplicidad de demandas.



“ Nuestra transición urbana se ha caracterizado no solo por su **intensidad** (nueve de cada diez habitantes residen en zonas urbanas), sino también por su tendencia concentradora. Más del **70% de la población urbana** se localiza en las ciudades principales...

AMPLIACIÓN DEL HORIZONTE VITAL DE LAS PERSONAS Y DEL CONTROL SOBRE LA REPRODUCCIÓN

Poco se recuerda que quienes nacían a mediados del siglo pasado apenas tenían una expectativa de vida de 55 años, en promedio. En la medida que mejoró la situación sanitaria, los ingresos familiares, el acceso a los servicios de salud y a la educación, se logró mayor control de la morbimortalidad por enfermedades infecto-contagiosas y carenciales, responsables de los niveles enormes de la mortalidad general y de la mortalidad infantil. La caída de la mortalidad se tradujo en un incremento notable en la esperanza de vida al nacer, estimándose que las generaciones nacidas al comienzo de este siglo vivan, en promedio, 70,9 y 76,8 años, hombres y mujeres respectivamente.

El descenso de la mortalidad contribuyó a una mayor sobrevivencia de las madres y de los hijos impactando la fecundidad total, al punto que para inicios de los sesenta se había elevado a casi siete el promedio de hijos por mujer. Solo en el curso de cuatro décadas las mujeres venezolanas ya tenían, en promedio, cuatro hijos menos (se pasó de 6,7 a 2,7 hijos por mujer). La modernización de la sociedad venezolana constituyó la mejor política de planificación familiar (PF). En nuestro país, a diferencia de otros, nunca se ha contado con un programa oficial de PF con amplia cobertura y disponibilidad de recursos para impactar sobre el comportamiento reproductivo de la población. En consecuencia, la celeridad de la transición de la fecundidad ha sido una respuesta a las fuerzas modernizantes que permitieron el acceso de las mujeres a la educación, así como su participación en la actividad económica, política y social, factores que, a su vez, han actuado en beneficio de su mayor autonomía. La alta prevalencia de uso de métodos anticonceptivos (70% de las mujeres en unión) es una señal de la voluntad de las mujeres o de las parejas de regular la fecundidad.

LA TRANSICIÓN EPIDEMIOLÓGICA ACOMPAÑA CON TROPIEZOS A LA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA

En los años en que la mortalidad presentaba niveles elevados su estructura estaba marcada por el peso de

las defunciones infantiles a causa de enfermedades infecciosas, parasitarias y respiratorias. En la medida que avanza la transición demográfica el perfil de la mortalidad también se ha ido transformando (transición epidemiológica), ganando mayor peso la mortalidad en edades adultas por enfermedades crónicas y degenerativas y por causas externas (violencia, accidentes, traumatismos) frente a la mortalidad por enfermedades perinatales y las transmisibles. Pero en ese proceso se ha producido cierto retroceso debido al resurgimiento de enfermedades relacionadas con la pobreza, que aparentemente estaban superadas, como el cólera, la malaria, el mal de chagas, la tuberculosis y el dengue, hecho ligado a las deficiencias de los servicios básicos, el bajo desempeño de los programas de salud pública y a que el funcionamiento del sistema de salud lleva décadas en crisis.

En Venezuela la mortalidad por causas violentas viene registrando un aumento considerable, pero ese cambio no depende de la transición demográfica, sino más bien de factores relacionados con una urbanización acelerada y desordenada, la intensidad de la desigualdad y la exclusión social, la estructuración e inestabilidad de los núcleos familiares, la crisis de las instituciones políticas, entre otros aspectos. Las defunciones relacionadas con hechos de violencia consideradas en su conjunto (accidentes de todo tipo, homicidios y suicidios), constituyen actualmente la segunda principal causa de mortalidad en nuestro país, después de las muertes por enfermedades del corazón.

DE LA VENEZUELA DE INMIGRACIÓN A LA DE EMIGRACIÓN CALIFICADA SIN VUELTA A LA PATRIA

Durante ciertos períodos bien definidos Venezuela mostró cierto atractivo para la población extranjera. Encontraron acogida entre nosotros las corrientes migratorias provenientes de países de Europa del sur que ingresaron en los años cincuenta, así como la oleada migratoria latinoamericana que tuvo lugar en los setenta. Las pautas migratorias dieron un giro importante en los años ochenta y noventa, debido a la generalización de un proceso de crisis que restringió la llegada de nuevos flujos migratorios, propició el retorno de los

“ Actualmente el peso de la **población infantil** ya no tiene la preponderancia de antes, la población en edad de trabajar se ha incrementado en forma notable por la llegada de las cohortes nacidas cuando la **fecundidad** alcanzó sus niveles máximos...

extranjeros que aquí residían y estimuló la emigración calificada de venezolanos al exterior.

La bonanza petrolera registrada después del 2004 no ha tenido, como en el pasado, repercusiones positivas frente a la migración internacional; por el contrario, se han intensificado los riesgos de emigrar al exterior por cuanto el clima de convivencia en el país se ha visto alterado por la conflictividad política y los problemas relacionados con la falta de seguridad en su sentido más amplio. Se trata de una corriente migratoria compuesta por una proporción importante de profesionales universitarios, muchos con títulos de postgrado, en cuya formación los países de acogida no han tenido que invertir. Esta problemática no ha recibido un reconocimiento oficial y por lo tanto desde las instituciones públicas poca atención se ha brindado a programas orientados a establecer vínculos con los migrantes calificados y promover su retorno.

DISPARIDADES TERRITORIALES Y SOCIO-ECONÓMICAS DE LA FECUNDIDAD

El cambio demográfico observado a nivel del país no se ha producido de manera homogénea entre las diversas regiones y grupos sociales. En efecto, las desigualdades e insuficiencias del desarrollo nacional se expresan en evidentes contrastes demográficos, de modo que las áreas más avanzadas en términos del grado de bienestar alcanzado y los grupos sociales más aventajados se encuentran más adelantados en su proceso de transición, mientras que este ofrece ciertos rezagos y transcurre más lentamente en las regiones y grupos sociales donde se registran los mayores índices de pobreza.

Las disparidades territoriales en la fecundidad se han venido estrechando, no así según el estrato socio-económico. El promedio de hijos entre las mujeres del quintil más pobre prácticamente duplica al que tienen las del quintil más rico (cuatro vs. dos). Las mujeres pobres, menos educadas, tienen una prole más numerosa, suelen trabajar menos y percibir ingresos más bajos, lo que implica que la inversión por cada uno de sus hijos suele ser más limitada. En esta etapa de la transición demográfica es justamente en los sectores



WWW.PLANCARACAS.2020.COM

socioeconómicos más bajos donde se esperaría que se dé un impacto mayor a través de mejoras considerables en los niveles de educación que vayan de la mano con el incremento de sus ingresos laborales y, por esa vía, lograr la reducción de la desigualdad y de la pobreza. Se requieren esfuerzos de políticas públicas que contribuyan a alcanzar el umbral de los doce años de escolaridad, equivalentes a la secundaria completa, para reducir los riesgos de ser pobre y tener una prole numerosa.

MÁS DE DOS DÉCADAS PÉRDIDAS EN LA TRANSICIÓN DE LA FECUNDIDAD ADOLESCENTE

La fecundidad total ha disminuido en toda la geografía nacional y en todos los estratos sociales, no así la fecundidad adolescente. Las tasas de fecundidad en el grupo de quince a diecinueve años revelan que el nivel que se ha verificado en los últimos años es similar al que se conocía a mediados de los 80, cuando se registraban alrededor de noventa nacimientos de madres adolescentes por cada mil mujeres en ese tramo de edad. La iniciación temprana de la maternidad no necesariamente se traduce en una familia de mayor tamaño. Es frecuente que las adolescentes luego de debutar como madres accedan al uso de métodos anticonceptivos y limiten su descendencia.

Los riesgos de ser madre a edades tempranas son menos frecuentes en las regiones donde hay una estructura de oportunidades más amplia y por lo tanto existen mayores posibilidades para acceder a bienes y servicios básicos (educación, salud). En ese sentido el Distrito Capital figura con la tasa de fecundidad adolescente más baja (62 por mil), mientras que hay un grupo de entidades como Apure y Delta Amacuro, Amazonas, Barinas y Portuguesa, que doblan ese nivel. La maternidad en la adolescencia es más frecuente entre las jóvenes que han abandonado la escuela, habiendo alcanzado una escolaridad muy baja y sin la formación para el trabajo, hecho que les restringe el ingreso al mercado laboral y las limita al desempeño de ocupaciones de baja calificación y remuneración. Mientras más precarias son las condiciones socio-ambientales que predominan en el lugar donde se habita y más li-



mitadas las estructuras de oportunidades que efectivamente están al alcance de las jóvenes, es mayor el riesgo de considerar el proyecto de la maternidad como una opción.

LOS DESAFÍOS DEL ENVEJECIMIENTO, OTRO PROCESO QUE EMERGE DE LA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA

El envejecimiento es otro de los procesos que emerge de la transición demográfica y cuyas consecuencias se hacen sentir sobre las variables económicas, el perfil epidemiológico y la estructura social. Este proceso está en marcha en nuestro país como lo muestra el aumento de la proporción y el volumen del grupo de población de sesenta años y más.

Actualmente el peso de los adultos mayores es todavía inferior al 10% de la población total, pero estamos hablando ya de 2,5 millones de personas en esa franja etaria. El país tiene la oportunidad de anticiparse a la atención de los problemas que se derivarán de las tendencias al envejecimiento y tomar medidas sobre la participación laboral, los ingresos, el sistema de protección social, los servicios de salud y los sistemas de cuidados de los adultos mayores, aspectos sobre los cuales hemos avanzado muy poco en materia de investigación y de formulación de políticas.

EL BONO DEMOGRÁFICO: OPORTUNIDAD O AMENAZA

En el imaginario colectivo ha quedado fija la idea de la pirámide de edad que tenía Venezuela al inicio de los sesenta, cuando casi la mitad de la población tenía menos de quince años. Poco se ha percibido el proceso de remodelación etaria que se ha producido durante casi medio siglo a consecuencia de los cambios en la mortalidad y la fecundidad aludidos anteriormente. Actualmente el peso de la población infantil ya no tiene la preponderancia de antes, la población en edad de trabajar se ha incrementado en forma notable por la llegada de las cohortes nacidas en los años donde la

“ Los riesgos de ser madre a **edades tempranas** son menos frecuentes en las regiones donde hay una estructura de oportunidades más amplia y por lo tanto existen mayores posibilidades para **acceder a bienes y servicios básicos** (educación, salud).

fecundidad había alcanzado sus niveles máximos, y los adultos mayores todavía no tienen un peso amplio.

La transición de la fecundidad ha significado una disminución de la relación de dependencia infantil (dependientes menores de quince años por cada 100 en edad de trabajar) cuando todavía no es alta la relación de dependencia de los adultos mayores (dependientes de 65 años y más por cada 100 en edad de trabajar), lo cual nos ha colocado en una fase que se ha definido como el bono demográfico. La reducción de la dependencia infantil supone un número decreciente de consumidores respecto al de productores, hecho que se traduce en un aumento de los ingresos laborales en relación al consumo, y ocurre cuando todavía no tenemos que enfrentar los costos crecientes ligados a la atención de los adultos mayores. Venezuela ya inició su bono demográfico y se estima que durará hasta poco más allá del 2040, momento en que la relación de dependencia demográfica¹ revertirá su tendencia a la baja debido al aumento del número de adultos mayores respecto a la población en edad de trabajar. Ese período del bono demográfico es irreplicable y para su aprovechamiento se requiere de políticas de acompañamiento que promuevan la sostenibilidad de un alto crecimiento económico, el ahorro y la inversión; la flexibilización de los mecanismos del mercado para aprovechar el potencial laboral; la inserción laboral femenina y programas que permitan la atención de problemas sociales que emergieron en el curso de nuestra transición demográfica. ☉

NOTAS

- 1 La relación de dependencia demográfica es un indicador que vincula la población en edades potencialmente inactivas (personas menores de quince años y de 65 años y más) con la población en edades potencialmente activas (de quince a 64 años) y permite tener referencia sobre los eventuales efectos de los cambios demográficos sobre el desarrollo socioeconómico.

Universidad y democracia en Venezuela

Luis Ugalde, s.j.

Director del Centro de Reflexión y Participación Educativa (Cerpe).



ARCHIVO UCAB.

En Venezuela en medio siglo de democracia (1958-2013) el número de universitarios pasó de algo menos de 10 mil estudiantes a más de 2 millones 300 mil. En toda América Latina en 1950 había 267 mil estudiantes en educación superior, 7 millones en 1990 y 23 millones en 2012; sin duda seguirá creciendo el número. Lo que nos pone ante las preguntas: cómo evoluciona su calidad, cómo responden sus egresados a la sociedad y, muy específicamente, cómo se relaciona este crecimiento numérico con la brecha existente entre la universidad y los sectores más pobres de la sociedad y cómo contribuyen las universidades a la superación de la pobreza.

A partir de esas preguntas brotan nuestras sugerencias para que la universidad afiance su calidad, su autonomía, su pluralismo democrático y su condición de palanca fundamental para la democracia social con dinámicas productivas que hacen sostenible e inclusivo el progreso de una sociedad.

LOGROS DEMOCRÁTICOS

La universidad venezolana apenas tenía unos centenares de estudiantes concentrados en Caracas y Maracaibo cuando los futuros padres de la democracia venezolana, desde su condición de estudiantes universitarios, irrumpieron en la política nacional demostrándole al dictador Gómez que los festejos del carnaval podían debilitarlo más que la carga a machete de unas montoneras tras su caudillo y que una reina de fiesta y un par de estudiantes *pico de plata* tenían más poder para sacudir las conciencias y cuestionar su poder. En la universidad estaba el nuevo epicentro del futuro. Treinta años más tarde, en el amanecer del 23 de enero de 1958, la universidad será clave, aunque las seis instituciones de educación superior, incluido el Pedagógico, no alcanzaban a sumar 10 mil estudiantes. Hoy, medio siglo después, pasamos de 2 millones 300 mil inscritos, aunque haya notables diferencias entre los inscritos y los estudiantes efectivos. Ni el desarrollo socioeconómico, ni la política venezolana son separables de la universidad. Pero el crecimiento numérico no nos debe llevar a la euforia,

“

La universidad venezolana apenas tenía unos centenares de estudiantes cuando los futuros **padres de la democracia** venezolana, desde su condición de estudiantes universitarios, irrumpieron demostrándole a Gómez que tenían un gran poder para **sacudir las conciencias**



WIKIPEDIA.

pues el mundo se ha transformado y hay que preguntarse sobre la calidad comparativa mundial de nuestra universidad y su relación con esta sociedad y la transformación productiva de sus empresas. En Venezuela el sonoro título de bachiller en 1940 traía un empleo privilegiado debajo del brazo, mientras que hoy casi 30% de los que tienen título superior viven en el desempleo. En algunas sociedades europeas este desempleo afecta casi al 50% de los egresados. En nuestro caso, el título no es sinónimo de profesionalidad, competencia y ética, pero hay logros cuya importancia no debemos minimizar:

- ▶ En las dos décadas que van de 1958 a 1978 la universidad venezolana y los institutos de educación superior se diversificaron, tanto en su ubicación geográfica como en la variedad de instituciones, autónomas y experimentales, de financiamiento privado y oficial, de carreras largas y cortas... La diversificación geográfica llevó la universidad incluso al oriente y sur del país y de la concentración en las cuatro o cinco grandes ciudades se pasó a decenas de centros urbanos de regular magnitud.
- ▶ En esas dos primeras décadas la universidad venezolana fue una de las principales vías de ascenso social y nutrió las bases para el cambio. La universidad, sobre todo la financiada íntegramente por el presupuesto público, hizo posible que numerosas familias celebraran por primera vez la graduación universitaria de un hijo o hija. Al mismo tiempo, se abrieron puertas amplias para realizar estudios de postgrado en el extranjero financiados por el Estado venezolano. A pesar del enfrentamiento político con epicentro en la universidad, incluida la lucha armada para derrocar al sistema democrático y sustituirlo por un modelo estatista de ideología única al modo cubano, se mantuvo la autonomía universitaria, a tal grado que la izquierda marxista que aspiraba a derrocar al gobierno tuvo predominio en las elecciones de representantes y autoridades con verdadero acceso a los cargos y puestos de poder universitario. En muchos sentidos las autoridades universitarias se mantuvieron enfrentadas a los gobiernos que financiaban la universidad.

RETROCESOS Y DIFICULTADES

Si tomamos las tres décadas siguientes (1978-2008), podemos apreciar algunos cuellos de botella que van configurando la insostenibilidad de ese modelo de relación entre la universidad, la sociedad y el Estado.

De 1958 a 1978 el ascenso social a través de la universidad nutre el ascenso social en general, se reduce aceleradamente la sociedad rural venezolana y va surgiendo una *clase media* profesional urbana que de manera exitosa es empleada por el Estado y por las nuevas empresas que nacen con la política de sustitución de importaciones en la industria, en la construcción, la infraestructura y los servicios, públicos y privados. Se abrían amplias oportunidades de empleo para los profesionales venezolanos e incluso para los venidos de fuera.

Con los años la universidad financiada por el Estado va cambiando insensiblemente y peligrosamente su relación con la sociedad. A medida que se va ampliando la prosecución escolar y crecen los liceos públicos y privados, va surgiendo una generación de profesionales universitarios que ponen a sus hijos e hijas en colegios privados buscando calidad. En las décadas anteriores se consideraba que los liceos eran de mejor calidad que los colegios privados, pero esto va cambiando y los profesionales que pueden enviar a sus hijos a colegios privados, mientras que los liceos van quedando para sectores de menores recursos. De ahí se deriva el hecho de que en el examen de ingreso a la universidad y la consiguiente asignación de cupos cada vez más prevalecen quienes provienen de colegios privados, aunque estos representen menos de la cuarta parte de la educación secundaria. La prosecución escolar va en ascenso y crece en jóvenes de ambos sexos la aspiración de realizar estudios superiores y la oferta de educación superior se multiplica y diversifica. Crecen las instituciones universitarias privadas y quienes no pueden entrar en las universidades buscan institutos universitarios (la mayoría privados) de carreras cortas, muchas veces de no buena calidad. Aquí va surgiendo una paradoja: numerosas familias cuyos hijos estudiaron en los liceos financiados por el Estado quedan excluidos de la universidad *gratuita* en los exámenes de ingreso y se ven obligados a estudiar en institutos pri-



vados de pago. Esta realidad, unida a la rígida defensa de una universidad íntegramente financiada por el Estado, lleva a que en las carreras más prestigiosas y buscadas, como derecho, medicina, ingeniería..., la universidad *gratuita* es preferentemente para las familias de más recursos, cuyos hijos estudiaron en colegios privados, mientras que muchos, que estudiaron en liceos oficiales, se ven obligados a pagar estudios superiores de sus hijos en instituciones privadas. Paradoja que resultará insostenible.

Así, la universidad que en las dos primeras décadas de la democracia fue una excelente oportunidad para sectores de menores ingresos y jóvenes con talento y voluntad de estudios superiores, en las décadas finales del siglo XX se convierte en espacio preferente para la *clase media*. Ello explica que a fines del siglo, con un cambio autocalificado de *revolucionario*, el Gobierno proponga eliminar los exámenes de admisión universitaria y al mismo tiempo abra universidades paralelas con autoridades nombradas por él, con clara lealtad ideológica y dispuestas a admitir cientos de miles de jóvenes que no entran en las otras universidades. Por ejemplo la Unefa (Universidad de la Fuerza Armada) la Universidad Bolivariana, y la Misión Sucre (que complementa la Misión Rivas), que suman más de medio millón de estudiantes, cumplen con esta misión *revolucionaria* de abrir las puertas de la educación superior a los excluidos y reciben un trato preferencial del Gobierno que espera de sus estudiantes la retribución de la lealtad política. El número de inscritos en las universidades crece, la calidad pasa a segundo lugar ante la lealtad política y el presupuesto oficial por alumno decrece, pues debe distribuirse entre más alumnos e instituciones, con lo cual se precipita el empobrecimiento de la universidad y se deteriora gravemente la capacidad de retener a los mejores talentos como investigadores y profesores cualificados. Con sueldos reducidos en términos reales a la tercera parte de hace unos años, las expectativas profesionales en otras áreas en el país o fuera de nuestras fronteras, drenan de manera peligrosa la calidad de la universidad.

Hay otra poderosa fuente de empobrecimiento de la universidad porque cada vez es mayor el número de jubilados y todos ellos reciben su pensión del presu-

puesto anual de su universidad. La ley permite jubilarse con 45 años, si se cumple con las dos décadas de servicio, y es creciente el número de jubilados sostenido por el presupuesto actual de cada universidad, tanto que en las universidades más veteranas la nómina de los profesores jubilados supera a la nómina de los activos, con lo cual solo la mitad es para mantener la actividad de la universidad y jubilar a una persona signifique pasar al año siguiente a pagar a ella y a su sustituto, lo que agrava las posibilidades de jubilación. El actual sistema es insostenible a la larga y negativo tanto para el jubilado como para la universidad.

QUÉ UNIVERSIDAD PARA QUÉ SOCIEDAD

Más allá de los hechos y de las cifras debemos reflexionar sobre el significado y papel concreto de la universidad venezolana en su sociedad. Para ello es necesario preguntarse qué universidad queremos para qué sociedad. Si queremos una sociedad democrática e inclusiva debemos preguntarnos qué significa la universidad venezolana hoy para la democracia y para la esperanza de los pobres y su futuro digno. No basta decir lo que fue en las dos primeras décadas de la democracia, es necesario reconocer que ha cambiado la relación entre sociedad, universidad y política.

Para un régimen que se considera *revolucionario*, con ideología marxista y defensor de modelos políticos estatistas al estilo soviético y cubano, es inaceptable la universidad autónoma existente en Venezuela al comienzo del siglo XXI, porque el régimen quiere control ideológico y una universidad plenamente alineada con el gobierno revolucionario. Solamente como un período de transición es tolerable la existencia de universidades autónomas del Estado-partido-gobierno. En la Cuba actual, o en la Alemania Oriental del pasado, es inconcebible la existencia de universidades financiadas por el Estado con autonomía y pluralismo en relación al gobierno. Las autoridades universitarias deben ser nombradas por el gobierno *revolucionario* y seguir fielmente la línea política de este para la implantación de una visión exclusiva y única de la vida y la sociedad para el *socialismo del siglo XXI*. Quien no lo haga es simplemente traidor a la revolución. Por su parte las



Hay tres puntos de **asedio** para cercar y apoderarse de la universidad autónoma: el sistema de admisión, el sistema de escogencia de autoridades y representantes, y el **cercos financiero** para empobrecerla...



ARCHIVO ULTIMAS NOTICIAS

universidades privadas tampoco tienen sentido en ese modelo socio-político, pues su mera existencia se considera contradictoria con la ideología del gobierno. Esto supuesto, estamos viviendo un período de transición en el cual se trabaja por la implantación de la universidad socialista y por la extinción de las otras formas de universidad todavía existentes.

DEMOCRACIA Y AUTONOMÍA UNIVERSITARIA

En consecuencia es inaceptable el examen de admisión que se utilizaba y que en la práctica excluye a los más pobres que vienen de la educación más pobre. También se considera inaceptable su pluralismo profundamente contaminado por el capitalismo y su ideología. No es aceptable –dicen– que un gobierno revolucionario financie una formación capitalista. El hecho de que en las elecciones de las autoridades y representantes universitarios prevalezcan los no *revolucionarios*, o los opuestos a la revolución y en desacuerdo con el socialismo estatista, es también inaceptable. Es pues necesario cambiar el modo de escogencia de las autoridades y el ideal sería que estas fueran nombradas por el Ejecutivo. Mientras tanto y como transición se intenta imponer el principio electoral igualitario de un voto por cada miembro de la comunidad universitaria; es decir que todos los empleados, obreros, estudiantes, académicos, egresados... sean considerados como miembros de la comunidad universitaria con derecho igual de voto. En ninguna parte del mundo, ni en sistemas capitalistas ni comunistas, esta ha sido la fórmula para mejorar la calidad de las universidades y todos saben que no es buena para gobernar, ni es razonable su fundamentación, pero se utiliza para poner en crisis el funcionamiento de las *autónomas*. Una vez tomadas, se podrán, sin necesidad de elecciones, establecer por vía ejecutiva universidades que sean piezas dóciles y claves del Ejecutivo y su revolución.

Hay pues tres puntos de asedio para cercar y apoderarse de la universidad autónoma: el sistema de admisión, el sistema de escogencia de autoridades y representantes y el cerco financiero que lleva al empobrecimiento e incapacidad de la universidad para retener personal académico y administrativo de alto nivel.

El Ejecutivo tiene todo el poder para hacer las leyes que necesite para ello. Solo la resistencia universitaria y de la sociedad democrática podrá impedirlo.

También las universidades privadas tienen una existencia provisional y se busca su extinción. Ellas están siendo cercadas de dos maneras: por la negación a toda solicitud de fundar nuevas universidades, abrir carreras nuevas, realizar ampliaciones y modificaciones sustanciales en los estudios de pre y de postgrado, así como dificultar toda proyección de estas universidades a otros niveles educativos, por ejemplo refuerzo escolar a los alumnos de secundaria, o apoyo a la formación permanente de los docentes, o negación de empleo en la educación oficial al personal educativo salido de las privadas o de las autónomas, salvo que sean militantes del partido oficial. La otra manera de estrangular la educación privada es impidiendo el cobro del monto mensual necesario para asegurar la calidad con un profesorado bien pagado y con las inversiones necesarias. En los niveles inferiores de educación la imposición del monto de las mensualidades es muy por debajo de la inflación (10% frente al 45% para 2013-2014). Con esta brecha y obligado déficit, sostenido por varios años, es grave el deterioro de la inversión educativa en personal y dotación de los centros educativos privados. En el nivel universitario hay cierta autonomía legal de cada universidad para elaborar sus presupuestos con los aumentos de ingresos y egresos necesarios, pero aun así son fuertes la presión y hostigamiento oficial en algunas universidades.

ALTERNATIVAS Y SOLUCIONES DEMOCRÁTICAS

Lamentablemente la política universitaria seguida en estos años ha perjudicado gravemente la calidad de la universidad venezolana, aunque se haya logrado un crecimiento numérico. De manera que a los problemas ya acumulados para la década de los noventa y que exigían grandes cambios, se añaden nuevos por el descuido de la calidad y por la determinación de controlar las universidades eliminando su autonomía y pluralismo y convertirlas en centros de formación obligada para el socialismo del siglo XXI. La solución no está en la vuelta al pasado ni en el mantenimiento de estructuras y prácticas



ARCHIVO UCAB

“ La otra manera de **estrangular** la educación privada es impidiendo el cobro del monto mensual necesario para asegurar la calidad con **un profesorado bien pagado** y con las inversiones necesarias.

insostenibles que no responden a los retos actuales. Señalemos de manera sintética algunos puntos clave.

1. AUTONOMÍA UNIVERSITARIA Y PLURALISMO

Afirmamos la autonomía universitaria que incluso está reconocida rotundamente en la actual Constitución (art. 109). Es un principio basado en la naturaleza misma de la universidad y del quehacer intelectual con libertad de pensamiento, cátedra e investigación y la autonomía administrativa correspondiente. En una sociedad democrática el pluralismo de pensamiento es inseparable de la autonomía universitaria y un principio válido para todas las universidades, *autónomas, experimentales o privadas*. Todas ellas forman un sistema universitario único que es público con iniciativas y formas de gestión diversas, consagradas en sus respectivos estatutos oficialmente reconocidos.

2. INGRESO A LA UNIVERSIDAD

La Misión Rivas para estimular y facilitar que cientos de jóvenes que quedaron fuera terminen el bachillerato y la Misión Sucre para que puedan proseguir estudios en la universidad, trataban de responder a problemas reales y para cientos de miles de jóvenes fueron una verdadera ayuda y oportunidad. Lo criticable está en la baja calidad y en tratar de convertirlos en centros educativos militantes a las órdenes del Gobierno. La deserción y la frustración son muy grandes en estas universidades, Misión Sucre, Unefa y la Bolivariana. También es baja la calidad en otras universidades privadas y públicas.

Para no incurrir en engaños y frustraciones, es imprescindible que se ingrese a cada carrera con los requisitos y bases necesarias para cursarla y luego ejercerla con verdadera competencia y calidad. Por ejemplo, no se puede estudiar la carrera de ingeniería sin una buena base en matemáticas. Si se trata de estudiar música las bases necesarias serán otras. Por esta razón y otras, el ingreso a la universidad no puede ser sin orientación profesional y sin las bases necesarias. Lo contrario lleva al fracaso y frustración del estudiante y al despilfarro millonario de los recursos públicos educativos que son escasos. El modo de abrir más las puertas universitarias a sectores de menores recursos es

elevando el nivel educativo de las escuelas en esos sectores y comprometiendo a la universidad en el fortalecimiento y calidad del sistema educativo en las etapas anteriores, empezando con la educación inicial. No es la universidad la que rechaza la entrada de un estudiante, sino su falta de preparación y la universidad ha de ser la mejor aliada del sistema educativo y del joven que aspira a entrar a ella. Está demostrado que las desventajas de los pobres y la mala calidad de la educación que se les brinda, son las que niegan (con frecuencia están ya excluidos antes de cumplir los diez años) su entrada a la universidad, pues sobre cimientos débiles nada sólido se puede construir. La respuesta está en una universidad comprometida y aliada con el sistema educativo, especialmente con las escuelas más débiles para contribuir a su nivelación hacia arriba.

3. CONTRIBUCIÓN A UNA SOCIEDAD JUSTA

El tema de la equidad social de la universidad no se resuelve solo con fomentar el ingreso de los más pobres a ella, aunque esto sea importante. Además de la *equidad de ingreso* necesitamos preguntarnos por la *equidad de egreso*, por así decirlo. ¿Cómo influye la universidad para que sus egresados contribuyan significativamente a la equidad social? Dicho de otra manera, ¿es la universidad para los sectores más pobres solo un centro de equipamiento individual para que nunca más se encuentren con la pobreza?, ¿es un proceso en el que la sociedad hace una gran inversión de recursos públicos que se convierten en bienes privados del beneficiario que sale con un título personal y privado que lo pone en el camino de ser privilegiado por poseer los saberes poderes y haberes que se incrementan gracias a sus estudios?, ¿o, por el contrario, la universidad en sus contenidos y prácticas cultiva la solidaridad y acerca a los estudiantes y futuros profesionales a la realidad de la pobreza y a comprender su profesión en compromiso y alianza para superarla? Si hace esto último, la universidad forma profesionales para la equidad con una visión de la sociedad y de su profesión, que buscan universitariamente el cambio y lucha contra la exclusión y la discriminación. Creemos que en este punto, más allá de las proclamas retóricas, las inercias universitarias están llevando a mayores des-



igualdades. Podremos hablar de equidad universitaria solo si la universidad forma con visión crítica de la sociedad y prácticas sociales bien programadas (más allá de la mera denuncia y protestas) en alianza con los sectores más pobres y con iniciativas de su fortalecimiento y dotación humana con una visión de país justo e inclusivo.

4. FINANCIAMIENTO UNIVERSITARIO Y PLURALIDAD

La educación universitaria es muy costosa y no podemos pretender ser competitivos mundialmente invirtiendo 2 mil o 3 mil dólares anuales por estudiante cuando otros países están invirtiendo más de 10 mil o incluso de 20 mil. El financiamiento educativo lo tenemos que ver integralmente desde la educación inicial hasta el tercer nivel, tomando en cuenta que el Estado constitucionalmente está obligado a financiar hasta el final de la educación media la educación de todos, excepto la de quienes desean y puedan financiar su educación pública en instituciones privadas. Hace ya más de veinte años en una visión comparativa latinoamericana, las cifras de Venezuela llamaban la atención negativamente por ser el nuestro el país que más porcentaje del presupuesto educativo dedicaba a la educación superior y menos a las etapas anteriores. Ahora, si tomamos en serio la obligación constitucional de la calidad educativa para todos y el compromiso público a que todos los jóvenes estén en el aula hasta el final del nivel medio diversificado, hay que repensar todo el financiamiento universitario, pues no se resuelven las necesidades de un nivel quitando los recursos a otro. En el nivel universitario hay que reorientar tanto el incremento de los ingresos de diversas fuentes, como también la productividad y uso estratégico de los mismos. El actual nivel de sueldos y salarios y la inversión en equipamiento, dotación e infraestructura son dramáticamente insuficientes. Así mismo hay que actualizar y sincerar todas las providencias sociales estudiantiles. La no actualización anual de los presupuestos con altos índices de inflación año tras año ha traído grandes pérdidas y empobrecimiento de la universidad.

En Venezuela ya en los primeros años del siglo XXI el número de egresados de las instituciones de financiamiento privado de educación superior (universidades,

institutos y colegios universitarios de carreras cortas) alcanzaba al de los egresados de las de financiamiento público. Según estadísticas del CNU-OPUS, el año 2004 el total de egresados de la educación superior fue de 101 mil 284; de ellos 53 mil 056 graduados en las privadas y 48 mil 228 en las de financiamiento oficial (aunque el número de alumnos en estas fuera superior al de las privadas), con lo cual quedaba patente un gran desequilibrio e injusticia: 52% del total de egresados se pagaba sus estudios y al otro 48% le pagaba íntegramente el Estado. Con frecuencia las familias de quienes se pagaban los estudios eran de menores recursos que las otras. Debe pues corregirse esta injusticia y en los ingresos financieros del sistema educativo superior deben contarse los aportes provenientes del presupuesto nacional, del pago de las familias por la educación de sus hijos y los aportes de las empresas y fundaciones. Una política inteligente tiene que fomentar los aportes de todas estas fuentes, de manera que la suma total pueda hacer frente a la enorme inversión universitaria requerida, sin restarle recursos públicos a los otros niveles educativos. Mecanismos como la Ley de Ciencia y Tecnología (Locti) resultaron excelentes instrumentos para el incremento del aporte de las empresas a las universidades y viceversa; por ello debieran continuar, corrigiendo las fallas y abusos, que también se dieron. Por otra parte, hay que desarrollar sistemas de solidaridad intergeneracional, de manera que los egresados de las universidades cuyos estudios fueron pagados por el Estado con un porcentaje pequeño de su sueldo profesional colaboren con los estudiantes actuales. Por parte del Estado es imprescindible abrir un ambicioso sistema de crédito educativo subsidiado y administrado de manera transparente y privada para que cientos de miles de jóvenes que actualmente no tienen ayuda financiera estatal puedan acceder al crédito ventajoso apoyado por recursos públicos y devuelvan parte de lo que recibieron, mañana como profesionales, al fondo de crédito público en una cadena de solidaridad inter-generacional.

En cuanto a la inversión universitaria y gastos hay que sincerar varias situaciones insostenibles, incrementar la productividad, los sueldos reales y la transparencia. Mencionemos algunos:



ARCHIVO UCAB

- ▮ Sincerar el sistema de jubilaciones que hoy recae sobre el presupuesto universitario de cada año y reduce los montos disponibles para el pago del personal activo (en varias facultades el número de jubilados supera al de activos). Para ello los jubilados deben pasar a un fondo nacional, distinto del presupuesto universitario, garantizándoles sus derechos adquiridos de jubilación. Sincerar la edad de jubilación, que no debe ser como ahora, que con frecuencia empieza hacia los 45 años, sino que la edad mínima normal sea de 65 años.
- ▮ Para incrementar la productividad del personal hay que introducir estímulos y reconocimientos diferenciados con los correspondientes mecanismos de evaluación.
- ▮ Hay que abrirse a las experiencias de la mayoría de los países (incluidos Rusia y China que vienen de tener solo universidades del Estado con una única ideología obligatoria) donde la política oficial incluye la contribución parcial de las familias que puedan en el pago de los estudios de sus hijos y de esta manera permitir que los recursos educativos del Estado atiendan debidamente a la educación básica y media de calidad y en la educación superior a las políticas prioritarias y al mayor número de quienes no pueden pagar.
- ▮ Lejos de uniformar las universidades y sus presupuestos hay que reconocer su multiplicidad y diversidad. Hay universidades que deben especializarse en investigaciones más costosas y otras son menos costosas y más de formación profesional. Por otro lado es necesario que los estudios de pregrado o licenciatura sean más cortos con la posibilidad de empezar a trabajar pronto y luego seguir complementando los estudios especializados de postgrado. Es muy importante elevar la calidad y la cantidad de las carreras cortas de tres años con posibilidades de continuar más adelante en formación continua. Esto tiene que diseñarse en una relación más estrecha con las empresas públicas y privadas.
- ▮ En Venezuela vivimos una profunda incomunicación y distorsión entre la universidad y el hecho productivo. Con frecuencia la obsesión por el título lleva a prescindir de sus contenidos y de la verdadera ca-

“ Hoy en día en plena crisis en países europeos y USA se demuestra que el **desempleo** afecta mucho más a los egresados universitarios que a quienes se forman en oficios profesionales incluso en el más alto nivel, como en el **sistema dual alemán** y en las escuelas profesionales españolas.

- pacitación y formación profesional-productiva que certifican. Es necesario superar el *complejo de doctor* heredado de sociedades aristocratizantes con el correspondiente desprecio de los *trabajos bajos y serviles*. Esa dualidad heredada de la sociedad estamental colonial y reforzada por la falsa conciencia de ser país petrolero riquísimo y sin necesidades productivas, aunque seamos pobres productores, se resuelve en la práctica por una vinculación del hecho educativo con el hecho productivo, desde los primeros años de la secundaria. La mentalidad rentista minera no solo tiende a distorsionar el sistema educativo, sino también el sistema político, sobre todo cuando se trata de una riqueza minera que es propiedad exclusiva del Estado.
- ▮ Hoy en día en plena crisis en países europeos y USA se demuestra que el desempleo afecta mucho más a los egresados universitarios que a quienes se forman en oficios profesionales incluso en el más alto nivel, como en el sistema dual alemán y en las escuelas profesionales españolas. Lamentablemente en Venezuela la distorsión heredada de las décadas anteriores ha sido llevada al extremo en los últimos quince años entregando título universitario con muy poca formación profesional y sentido productivo. Si queremos que el país salga de la lamentable pobreza productiva actual y de su muy grave dependencia externa, es imprescindible conectar sistemáticamente la universidad con la empresa productiva y formar profesionales con serio compromiso social.

Hay otros temas centrales cuya consideración sobrepasa los estrechos límites de este artículo. No hemos mencionado la necesaria dimensión mundial de la formación y las posibilidades internacionales con sistemas de formación a distancia y también presenciales, como el necesario intercambio con universidades del exterior. Uno de los temas no mencionados y de gran potencial de transformación es también el uso de las TIC en la educación presencial y en la formación a distancia y la semipresencial. Aquí se abre un mundo muy novedoso y amplio que ofrece enormes posibilidades, tanto para la etapa de la licenciatura como de la formación continua posterior a lo largo de la vida. ☉

El camino de una iglesia

Mario Moronta

Obispo de San Cristóbal.

Los años cincuenta y sesenta significaron para Venezuela un momento de cambios más o menos importantes y radicales. Al final de la década de los cincuenta se dio inicio a un proceso de *democratización* del país, luego de largos períodos de dictadura. La década de los sesenta significó, además, la adaptación de todas las instituciones a ese proceso. La Iglesia católica no escapó a ello. Hay tres elementos que debemos tener muy presentes: uno, el que la Iglesia misma tuvo una participación en el proceso mencionado, que puede sintetizarse en la *Carta Pastoral* del Arzobispo Arias Blanco en mayo de 1957. El segundo elemento es el inicio del Concilio donde participarían los obispos venezolanos, acompañados por el primer cardenal, designado por Juan XXIII, el arzobispo de Caracas, José Humberto Quintero. Y el tercer elemento, muy importante: la firma de la Ley Convenio que rige las relaciones entre el Estado y la Iglesia en Venezuela, con lo que se dejaba a un lado la Ley de Patronato y se le daba a la Iglesia un margen de mayor libertad para el cumplimiento de su misión evangelizadora.

El anuncio del Concilio significó una señal de esperanza para la Iglesia. Esto se sentiría igualmente en nuestro país. El magisterio episcopal de esos años es rico en enseñanzas y preparación para los católicos sobre el significado de este magno encuentro eclesial. La participación de los obispos fue intensa e interesante. La recepción del Concilio avivó muchas expectativas por parte de la gente. Eran tiempos nada fáciles en el país, porque la consolidación del proceso democrático no resultaba fácil.

La recepción del Concilio inicialmente fue rápida. Sobre todo porque se acogieron las primeras directrices con animación e interés: la liturgia en lengua vernácula, los cambios en el traje de los ministros, la apertura en diversos campos y la perspectiva de renovación promovida por Juan XXIII y Pablo VI. Esta recepción contó con el aporte de la Conferencia de Medellín, cuyo documento final no solo fue recibido y estudiado ampliamente, sino que promovió diversas iniciativas sobre todo en el campo diocesano, en el de los laicos y en el de algunas instituciones eclesiales. Posteriormente, el Documento de Puebla, en cu-



Cupah Huellas en La Vega



Monseñor Mario Moronta, en Eucaristía que celebró en la Basílica Nuestra Señora de la Consolación, en Táriba, en acción de gracias por la pasada Jornada Mundial de la Juventud. (2011)

“

La Iglesia, ante la primera manifestación de la **crisis**, se tiene que presentar como factor de reconciliación para lo que debe ser ámbito de **encuentro** y de **diálogo**.

ya consulta preparatoria hubo la participación de un buen número de laicos y sacerdotes, enfatizó la misión evangelizadora de la Iglesia y promovió la opción preferencial por los pobres y por los jóvenes; además abrió el interés por los constructores de la sociedad.

Algunas realizaciones eclesiales y evangelizadoras se iniciaron en Venezuela en esos tiempos: la creación de las *vicarías parroquiales* dirigidas por religiosas, la incrementación de la presencia evangelizadora y caritativa de la Iglesia en ambientes populares, el fortalecimiento de la educación católica, con énfasis también en los sectores populares, la promoción del apostolado de los laicos, sobre todo desde el apoyo de algunos movimientos de apostolado seglar. Sin embargo, el crecimiento vocacional no era tan fuerte, las comunidades eclesiales de base no terminaban de abrirse camino...

Juan Pablo II anunció su visita a Venezuela para el año 1985. Fue una ocasión para despertar a muchos creyentes y hombres de buena voluntad. Se organizó, como evento preparatorio, la Misión Nacional, con unas consecuencias importantes y que se siguen sintiendo en el presente. Con ella se pretendía no solo preparar la visita del Papa, sino dar un impulso a la acción evangelizadora de la Iglesia en el país. Y se logró entusiasmar a un inmenso grupo de laicos y sacerdotes para realizarla. Fue un momento de gracia. La visita del Papa fue bien recibida y con grandes expectativas. Se consolidó lo que se había ido promoviendo a lo largo de la Misión Nacional. Frutos de esa visita fueron, entre muchos, el despertar y crecimiento vocacional (muchos jóvenes fueron tocados tanto para la vida consagrada como para el sacerdocio diocesano), el fortalecimiento de grupos juveniles, el protagonismo de muchos laicos, la preocupación por la pastoral familiar.

Esto condujo a los obispos a proponer la Misión Permanente con la finalidad de continuar con el impulso de la Misión Nacional preparatoria a la visita del Papa. Se trataba de organizar una acción evangeliza-

dora de largo aliento. La preparación fue importante y permitió conseguir que se involucraran laicos, religiosos y sacerdotes. Desde un equipo coordinador se fueron promoviendo iniciativas de diverso tipo. La Misión Permanente, si bien era de carácter nacional, estaba destinada a ser promovida de manera más directa en las diócesis. Algunas diócesis aprovecharon para organizar planes de trabajo pastoral. En otras, la Misión Permanente se quedó en pocas acciones que terminaron por enfriarla. Sin embargo, la pastoral vocacional, la pastoral familiar, la pastoral juvenil encontraron en ella un impulso que permitió un crecimiento y una preocupación por parte de quienes eran sus responsables.

Con ocasión de los quinientos años de la evangelización en América (1992), la Iglesia organizó en el continente una serie de eventos para que la celebración no se quedara en meros actos formales, sino se diera un paso adelante en la acción misionera de la misma Iglesia. En esos tiempos dos acontecimientos marcaron la vida del país: el *Caracazo* y la *asonada del 4 de febrero*. Las tomas de posición del episcopado fueron numerosas y orientadas desde la doctrina social de la Iglesia. Los obispos de Venezuela produjeron un documento que lamentablemente fue poco tomado en cuenta y que tenía sugerencias, recomendaciones y compromisos para el futuro inmediato del país: *La recuperación del país*, de abril de 1989.

En 1998 se celebraba el V Centenario de la evangelización en Venezuela y fue convocado el Concilio Plenario de Venezuela. Previamente, en 1996, se había producido la segunda visita de Juan Pablo II al país y la beatificación de Madre María de San José (1995). El Concilio Plenario de Venezuela estaba llamado a ser el punto de referencia de la Iglesia para el futuro más próximo. Con la participación amplia del pueblo de Dios, en varias sesiones, se hizo el Concilio. Este evento de gracia no solo iluminaba la vida y acción de los creyentes, sino que quería impulsar el compromiso evangelizador de la Iglesia en el país. Su implementación ha sido lenta y sus efectos se verán en tiempos posteriores. Frutos de ese Concilio, entre otros: la toma de conciencia del laicado de su papel protagónico, la



Grupo Huellas San José Obrero, Mérida.



Huellas Gonzaga.

promoción de la imagen de una parroquia *comunidad de comunidades*, la necesidad de fortalecer la comunión y los órganos que la hacen viva y creciente, la toma de conciencia de una coordinación pastoral. Como consecuencia de dicho Concilio una diócesis ha realizado un sínodo diocesano y, en estos momentos, al menos tres diócesis están en el proceso de sus respectivos sínodos.

En la actualidad la Iglesia no escapa a la crisis que golpea al país. Es una crisis polifacética que, si bien tiene varios elementos, tiene dos expresiones que deben ser atendidas por la misma Iglesia en su caminar evangelizador: la polarización extrema que ha dividido al país y la agudización del relativismo ético. La Iglesia, ante la primera manifestación de la crisis, se tiene que presentar como factor de reconciliación para lo que debe ser ámbito de encuentro y de diálogo. La misma Iglesia ha sido víctima de esta polarización; primero por las críticas que se la han dirigido desde los diversos sectores políticos del país, ya que cada uno quiere *apoderarse* del protagonismo eclesial y porque, además, los miembros de la misma Iglesia son los que se encuentran divididos y hasta separados por la polarización política. La Iglesia, por su parte, debe enfrentar los embates del relativismo ético, que hace estragos entre los adolescentes y los jóvenes, con un mensaje fresco pero radical de los valores del evangelio.

Entre variados problemas la Iglesia en Venezuela hoy debe enfrentar y resolver tres: el primero es terminar de aclarar lo que significa la relación Iglesia-Estado, que generalmente se concibe en la cotidianidad como relación entre gobierno (de turno) y jerarquía. Se requiere no solo reflexión, sino dar pasos decididos en este campo. El segundo es terminar de asumir el modelo de una Iglesia-comunión, con sentido sinodal y con la participación de todos sus miembros (sugerido por el Concilio Plenario). Esto implica asumir la organización de comunidad de comunidades en los diversos ámbitos eclesiales, la promoción de ministerios, servicios y oficios, la promoción de los consejos pastorales a diversos niveles (desde el diocesano hasta los parroquiales)... El tercero es asumir más clara y decididamente la conciencia

misionera: como lo han señalado Benedicto XVI y Francisco, la Iglesia tiene que ir al encuentro de los alejados, de los que se han enfriado, de quienes están en la periferia. Esto requiere de un compromiso pastoral serio y que no tenga como punto de referencia el *sacramentalismo o sacramentalización*. Una Iglesia comunión proclama y celebra la fe y edifica el reino de Dios

A la vez, hay tres grandes desafíos que se le presentan a la Iglesia en Venezuela y que aparecen reflejados en los documentos del Concilio Plenario: uno es el de la Conversión Pastoral, que tiene dos dimensiones, la personal y la comunitaria o eclesial. Conversión que no se reduce al cambio o a la adecuación de las estructuras eclesiales, sino al cambio de mentalidad (metanoia) centrada en Cristo y en el misterio de la Iglesia, así como en el servicio al ser humano. Otro desafío es la elaboración de un decidido proyecto de pastoral a nivel nacional y local; que no se reduzca a planes de acción, sino que incluya la reflexión y el discernimiento (lectura de los signos de los tiempos). El tercer desafío, muy vinculado a los anteriores, es hacer de nuestra Iglesia en Venezuela una Iglesia que camina con su pueblo y edifica el Reino de Dios. Es decir, una Iglesia que se hace sentir por su acción misionera y transformadora con los criterios del Evangelio.

Para todo esto hay una sola razón. Lo que la Iglesia debe hacer no puede tener como motivación factores externos o metodologías que pueden cambiar en el correr del tiempo. La única y verdadera motivación se encuentra en una persona: Jesús de Nazaret, el salvador y el Pastor Bueno que dio la vida por sus ovejas. La Iglesia, al asumir los desafíos y resolver los problemas que encuentra debe hacerlo en el nombre de Jesús. Esto significa que no hay otra motivación sino la de Aquel que se hizo hombre para darnos la Vida Nueva de Salvación. La misión de la Iglesia en Venezuela, como en el resto del mundo, es anunciarlo y hacer sentir que es el mismo ayer hoy y siempre. ☉

Ismaelito no tiene quien le escriba

Eloi Yagüe

Escritor, periodista, profesor UCV.



Desde los tiempos del *Enano de la Catedral* ningún ser vivo o muerto aterrorizaba las noches caraqueñas como Ismaelito, el *Santo malandro*. Caminando por la avenida Baralt, hacia el mercado de Quinta Crespo, lo puedes ver, ahí está en esas tiendas que llaman botánicas donde venden yerbas, jabones, sahumeros e imágenes de santería. Viste camisa de cinco botones, que puede ser roja, pantalón azul, lentes de sol y una gorra con la visera volteada hacia atrás. Lo puedes conseguir en estampitas o hasta en estatuas de tamaño natural. Es el más bravo de la *corte malandra*, integrada por otros amigos suyos como la *Chama Isabel*, Freddy o Johnny.

Ismaelito es una leyenda urbana y como toda leyenda tiene origen incierto. Unos dicen que nació en El Guarataro, otros que en el 23 de enero. Unos que lo mataron de veintidós puñaladas, otros que de quince tiros. En lo que coinciden casi todas las versiones es en que era una especie de Robin Hood urbano que robaba a los ricos para repartir a los pobres. Tanto él como su corte malandra, ya forman parte del panteón espiritista venezolano junto a María Lionza, el Negro Miguel, José Gregorio Hernández.

En su supuesta tumba, en el Cementerio General del Sur, se dan cita delincuentes que le piden ayuda para tener éxito en sus fechorías, mediante rituales en los que terminan disparando al aire. Si Ismaelito en lugar de morir en un enfrentamiento con la policía hubiera caído preso, hoy sería un prán o líder negativo de prisiones –para usar el eufemismo oficial– como *El Mocho Edwin*, quien recientemente produjo una masacre en la cárcel de Sabaneta, estado Zulia.

LA VIDA SECRETA DE VICENTE COCHOCHO

Simón Rodríguez advirtió que América ya no era europea o indígena o africana, sino la mezcla de todo, un producto enteramente nuevo. “Dónde iremos a buscar modelos”, se preguntaba en *Sociedades americanas* (1828), con su peculiar forma de escribir que llamaba logografía. “La América española es orijinal = orijinales han de ser sus instituciones i su gobierno = i orijinales los medios de fundar uno i otro. *O inventamos o erramos*”.



En 1931, Arturo Uslar Pietri tuvo la valentía de publicar *Las lanzas coloradas*, una novela sobre la guerra de Independencia en la que casi no aparece Bolívar y el personaje más importante es Presentación Campos, esclavo que cuando se entera de que comenzó la guerra, quema la hacienda y se lanza a los caminos en los caballos de su amo, al mando de una peonada que se pregunta qué será mejor, si luchar al lado de los realistas o de los patriotas. Al final se van con Boves porque les permite saquear, violar, matar, y de esa forma vengarse de la esclavitud. Campos es un resentido, personaje que veremos con mucha frecuencia en la Venezuela de hoy.

La guerra de Independencia dejó un país prácticamente en ruinas al cual le costó recuperarse porque además todo el siglo XIX fue de montoneras, revoluciones y alzamientos diversos. Sin embargo, poco a poco se echaron las bases de una literatura nacional. A ello contribuyeron de manera notable los escritores costumbristas de finales del siglo XIX.

El principal aporte de los costumbristas criollos fue fijar los tipos nacionales. En efecto, los costumbristas describieron las artes y los oficios más típicos: el chichero de la esquina, el vendedor de flores de Galipán, las lavanderas del Guaire, los patiquines, las sinforosas, los petardistas, los pulperos, en crónicas breves, muchas veces humorísticas, que publicaban en los periódicos de la época.

Entre ellos destaca el poeta calaboceño Daniel Mendoza quien en esa pieza maestra titulada *Un llanero en la capital*, publicada por primera vez en 1859, crea el personaje Palmarote, un llanero que llega a Caracas y es recibido por un señorito quien le muestra la ciudad. Este texto es un magnífico ejemplo de desdoblamiento de un autor en dos personajes pues Mendoza es, sin duda, el señorito, *culto* (el autor tuvo formación académica, incluso estudió en el Seminario Tridentino) y el llanero (el mismo autor marcado por su infancia en las rudas sabanas guariqueñas, en contacto con los peones y hombres y mujeres campesinos de quienes aprendió el habla y las costumbres llaneras).

Lo cierto es que muchas de esas personas de carne y hueso descritas por los costumbristas, como Palmarote, se convertirían después en personajes literarios

“

Para Aquiles Nazoa, poeta nacido en el barrio El Guarataro de Caracas, **Juan Bimba** le habría parecido pavoso. La pava, o **mabita**, es una institución criolla según a cual hay personas, costumbres, animales y cosas pavosas, es decir que traen mala suerte, son feos, ridículos o cursis.

como el Pajarote de Rómulo Gallegos en *Doña Bárbara*, o como el entrañable Vicente Cochocho de Teresa de la Parra en *Memorias de mamá blanca*. Vicente es el peón atento y servicial, humilde como el piojo que le da su apodo, que a todo el que se enferma atiende con su arte de yerbas y cuando alguien muere él recoge pedazos de madera y telas negras para construirle su féretro. Pero la sorpresa es cuando llega la revolución a la vieja hacienda de Piedra Azul y Vicente desaparece: resulta que era un capitán de montonera y tenía las armas enterradas.

Ese carácter dual lo vamos a ver en muchos personajes literarios de autores influenciados por el costumbrismo como Urbaneja Achelpohl, quien en su notable cuento *Ovejón* narra la historia de un salteador de caminos que operaba en la zona de Zuata, y que demuestra su buen corazón al atender y curar a un mendigo con una pierna llagada, además de regalarle una morocota (moneda de oro). De nuevo la imagen del buen ladrón prende con fuerza en la literatura venezolana.

EL DEPRIMENTE JUAN BIMBA

Juan Bimba es un conocido personaje producto del gracejo venezolano. Algunos dicen que se trataba de un loco que vivió en Cumaná hacia 1853. Lo cierto es que en 1860 el escritor y periodista Juan Vicente González usa a Juan Bimba como sinónimo de tonto, mentecato. Juan Bimbe, Juan Bimba o Juan Bimbos está documentado desde 1900 como el nombre que se le aplica al prototipo del hombre humilde del pueblo. Con ese sentido la fijó y la popularizó Andrés Eloy Blanco en diversas composiciones y en forma humorística desde la revista *Fantoches*, en la década de 1930.

Su recreación como personaje gráfico se atribuye a Mariano Medina Febres, médico y diplomático venezolano que, como dibujante, firmaba Medo. Apareció por primera vez en 1936 en el diario caraqueño *Abora*. Vestía franela, pantalón enrollado, calzaba alpargatas o iba descalzo y llevaba sombrero de cogollo.

Con él se quería representar al pueblo venezolano en la condición de hombre rural que aún prevalecía durante la década de 1930. El nombre y la imagen de este personaje se popularizaron mucho durante los años



NELSON GARRIDO.

1936 a 1948. Se hablaba no solo de Juan Bimba, sino también de *juanbimbero* o de *juanbimbada*, título este último de una obra escrita por Andrés Eloy Blanco en 1936.

En caricaturas de Leoncio Martínez (*Leo*) y de Manuel Martínez (*Manuel*), publicadas en 1938 en *Fantoches*, revista humorística caraqueña, aparecía Juan Bimba con la indumentaria mencionada, a veces con un pañuelo alrededor del cuello y un garrote en la mano. En la misma revista, y también en 1938, Leo creó un personaje gráfico parecido a Juan Bimba al cual llamaba *Juan de Caracas*, que venía a representar al pueblo caraqueño. El personaje de *Juan Bimba* fue utilizado también como símbolo del partido Acción Democrática.

Para el escritor e historiador Enrique Bernardo Núñez se trataba de *un mote nada lisonjero* que se le quiso endilgar al pueblo venezolano y se asombra de que haya prendido con tanto éxito. Juan Bimba, señala, “es el enclenque, el idiota, el pobre diablo... El hombre de nuestro pueblo... es por el contrario malicioso, viril, de comprensión rápida, con un cabal sentido del ridículo”. Para el escritor, el mote nace más bien entre la gente pretenciosa y señaló, paradójicamente, que “cuando haya un partido popular en Venezuela será preciso echar a la hoguera muchas cosas, para que el fuego las devore, entre ellas ese ridículo apodo de Juan Bimba”.

MAYAMEROS Y BOLIBURGUESES

Para Aquiles Nazoa, poeta costumbrista nacido en el barrio El Guarataro de Caracas, Juan Bimba le habría parecido *pavoso*. La pava, o mabita, es una institución criolla según la cual hay personas, costumbres, animales y cosas pavosas, es decir que traen mala suerte, son feos, ridículos o cursis. En su libro *Caracas física y espiritual*, Nazoa incluso hace listas de cosas pavosas, algunas ya pasaron a la historia pero hay otras plenamente vigentes: los muchachitos vestidos de militar; la arepa clavada detrás de la puerta, entre una penca de sábila y una herradura, para que no falte el pan; tomar café levantando el dedo meñique; decir, al dar un pésame: *no somos nada*, o el novio rascado que la noche de boda le dice a su suegra: “señora, usted ha perdido una hija pero ha ganado un hijo”, entre otras.

Aquiles Nazoa creó todo un sistema de crítica social que aplicó para denunciar ferozmente, aunque con mucho humor, los tics de la clase media en ascenso, súbitamente enriquecida por un golpe de suerte o por haberse arrimado oportunamente al gobierno de turno. En versos como *Venezuela libre asociada* o *la Generación del 5 y 6*, se burla del mal gusto, la ramplonería y la pavididad de la nueva clase media surgida de la burocracia oficial, cuyos cargos se repartían cada cinco años los partidos AD y Copei en virtud del Pacto de Punto Fijo.

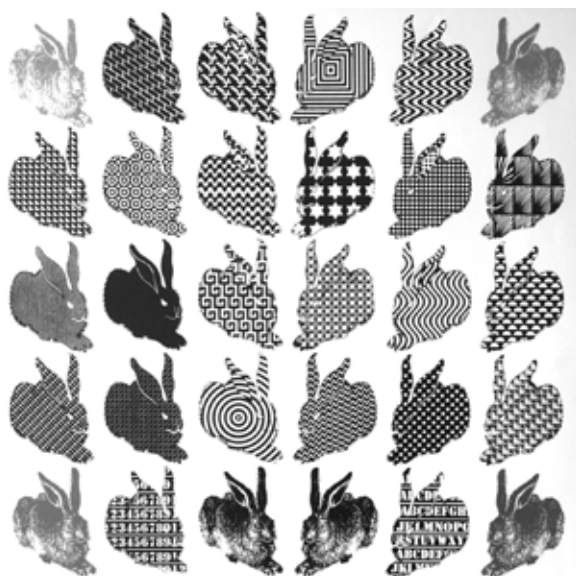
La primera presidencia de Carlos Andrés Pérez (1974-79) pasaría a la historia como la Venezuela saudita, debido a que el aumento de los precios petroleros permitió un reparto como nunca antes de la renta petrolera. Fue la apoteosis del Estado populista y generó personajes que fueron satirizados oportunamente en el famoso programa cómico Radio Rochela, que transmitía RCTV. Los segmentos acuñaban frases como *Ta'barato, dame dos* (para referirse a los venezolanos que iban de compras a Miami), *Pónganme donde baiga*, o *El que no llora no mama*, todas ellas consignas de los arribistas que descubrieron en su dependencia de un Estado paternalista y dadivoso la excusa perfecta para vivir sin trabajar. Hoy en día esa llamada *boliburguesía*, el sector social que se ha enriquecido al contacto con el poder en los últimos años, no tiene ninguna diferencia con esos personajes que denunciaba Aquiles Nazoa.

¿TÍO TIGRE O TÍO CONEJO?

Recientemente el psicólogo social Axel Capriles publicó un libro titulado *Los sueños de Juan Bimba*, en el que analiza este estereotipo de la venezolanidad. Capriles había publicado previamente un exitoso libro sobre *La picardía del venezolano* en el que analizaba esa institución nacional llamada *la viveza criolla* que hace que parezca natural, por ejemplo, colearse (es decir, saltarse una fila en un banco o en un supermercado), entre otros abusos.

En la década de los cuarenta el poeta Antonio Arraiz publicó los *Cuentos de Tío Tigre y Tío Conejo* que presentan rasgos de la idiosincrasia criolla. Tío Tigre es grande, pesado, peligroso, mientras que Tío Conejo es

PEDRO FRIEDEBERG.



IPOSTEL.



ágil, vivo, dinámico, tiene labia, está mosca y sabe aprovechar las oportunidades. Por eso siempre le gana a Tío Tigre.

El periodista Daniel Fermín de *El Universal* le preguntó a Axel Capriles:

— *¿Al final, predomina Tío Tigre o Tío Conejo?*

— De los dos, y por eso hay una retroalimentación entre ellos. La persona que espera que el Estado la proteja es Juan Bimba. Es la débil, que es incapaz de asumir su destino, pero como es tan débil, como no tiene ningún recurso, sabe que lo que tiene para la supervivencia es la astucia. Entonces busca con su viveza la forma del contacto para que le den la casita. Es un engranaje que hace que sean ciertos rasgos que se mantengan activos en la psicología colectiva del venezolano¹.

Esa dualidad que señala Capriles es la misma que observamos en Vicente Cochocho.

Cierto es que el venezolano tiene grandes virtudes como la solidaridad, la informalidad (en el buen senti-

“

Por eso coincido con la afirmación del historiador Miguel Ángel Campos, profesor de la Universidad del Zulia, cuando señala que “Venezuela necesita un **exorcismo cultural**”

do del término), la generosidad, su carácter alegre y extrovertido, su capacidad musical y dancística. Pero bajo esa apariencia ligera y festiva puede habitar un monstruo. ¿Qué es lo que saca a flote el monstruo que los venezolanos llevan dormido? ¿Qué es lo que hace que Vicente Cochocho se vuelva Presentación Campos o que Juan Bimba se revele como Ismaelito?

La respuesta es: la atracción por la riqueza fácil, la tentación de la corrupción que se ha ofrecido como un glamoroso espectáculo mediático desde las alturas del poder, desde donde se ha repartido dinero a diestra y siniestra pero no se ha enseñado a producir riqueza. ¿Y qué pasará cuando Tío Conejo se asome al barril y vea que no hay nada en el fondo, que alguien raspó la olla antes que él? *Dios nos coja confesaos*, como decía mi abuela.

Por eso coincido con la afirmación del historiador Miguel Ángel Campos, profesor de la Universidad del Zulia, cuando señala que “Venezuela necesita un exorcismo cultural”. Sí, para superar la dependencia de un padre que ya no puede asumir su paternidad porque está ausente. Por otra parte, para desalojar el demonio de la intolerancia y la violencia que se ha instalado entre nosotros como cosecha de muchos años atizando las diferencias entre los venezolanos, y que tiene como una de sus manifestaciones el *malandreo*, a veces confundido con *empoderamiento*.

Tal vez los escritores y artistas estén llamados a tender puentes mediante las representaciones simbólicas de esta Venezuela con la que a veces nos cuesta identificarnos. ☉

NOTAS

- 1 Información tomada de: <http://www.eluniversal.com/arte-y-entretenimiento/110928/el-estereotipo-venezolano-de-juan-bimba-a-tio-conejo>

Quince años de desconcierto (1998-2013)

Demetrio Boersner

Miembro del Consejo
de Redacción de SIC.



“ Aunque en Europa se salvaron los elementos más esenciales de la **economía social** de mercado, a escala global cundió –sobre todo desde 1990 en adelante– una tendencia al debilitamiento de la **solidaridad social** y el pensamiento democrático progresista.

En la primera década sucesiva a la caída del muro de Berlín (1989), las élites occidentales vivieron la breve ilusión de un *fin de la historia* basado en la globalización neoliberal, y una parte de las élites latinoamericanas compartió esa noción. Pero al cabo de un lustro (1994), ya el *tequilazo* mexicano y otras crisis financieras localizadas comenzaron a demostrar que el mencionado modelo económico mundial, si bien estimuló la productividad bruta del sistema capitalista, también intensificó sus asimetrías y contradicciones, agravadas por la carencia de *auctoritas* moral y de mensaje doctrinario de los triunfadores en la Guerra Fría. En diciembre de 1998, la crisis terminal de lo que había sido la más prestigiosa democracia de América Latina –la de Venezuela–, y el ascenso al poder en este país de un militar golpista, fueron reconocidos por algunos como síntomas de fracaso del *Consenso de Washington*.

El período histórico internacional que se inició en aquel momento, tanto a escala mundial como en la diplomacia venezolana, puede ser subdividido en dos etapas: la primera, de 1999 a 2007, anterior a la *gran recesión de 2008*; y la segunda, a partir del inicio de esa crisis económica hasta el tiempo actual. Trataremos de resumir y caracterizar las relaciones internacionales en cada una de estas etapas, poniendo de relieve las coincidencias y los contrastes entre la política exterior venezolana y la de la mayoría de las naciones.

1998-2007: CAMBIOS ESTRUCTURALES, TERRORISMO, OFENSIVA BOLIVARIANA

CAMBIOS ESTRUCTURALES

En la década de los años 1970, entró en crisis el sistema económico expansivo de la postguerra basado en las industrias pesadas y gran generador de puestos de trabajo. Se inició una revolución tecnológica centrada en la informática y la automatización, con efectos negativos sobre el empleo y la fuerza negociadora de los trabajadores. No solo colapsó el modelo comunista, sino también la socialdemocracia y el capitalismo reformista *keynesiano*, junto a las aspiraciones desarrollistas y autonomistas del tercer mundo, quedaron debilitados frente a un neoconservadurismo



que, desde los centros desarrollados, procuró retrotraer el mundo a formas de capitalismo desregulado o *salvaje*. Aunque en Europa se salvaron los elementos más esenciales de la *economía social de mercado*, a escala global cundió –sobre todo desde 1990 en adelante– una tendencia al debilitamiento de la solidaridad social y el pensamiento democrático progresista. Con esperanzas colectivas disminuidas, la mayoría de la humanidad quedó sumida en una exclusión y soledad individual contrastante con anteriores tiempos de solidaridad y fe en causas generosas. En forma relativa (y en algunos casos absoluta), se abrió más la brecha entre una minoría inmensamente rica y una mayoría en vías de empobrecimiento.

TERRORISMO Y CONTRATERRORISMO

Entre los efectos negativos de la nueva situación mundial se encontró el derrumbe de movimientos de liberación democráticos y progresistas en la *periferia* integrada por los países ex coloniales o neocoloniales. En el mundo musulmán particularmente, desde fines de la década de los setenta, el liderazgo de las manifestaciones de frustración y de ira insurgente fue asumido por un islamismo reaccionario violento (similar en muchos aspectos al fascismo europeo surgido del seno de pequeñas burguesías rabiosas y nostálgicas de tiempos pre-modernos). Este islamismo extremista y agresivo había sido alentado por Estados Unidos como aliado contra la URSS y el comunismo, pero posteriormente se tornó en feroz enemigo de un Occidente al cual percibió como neocolonialista y protector del Estado de Israel. El horrendo ataque terrorista del 11 de septiembre de 2001 contra Nueva York y Washington fue expresión de estos fenómenos, y con él se abrió

“

En el mundo **musulmán** particularmente, desde fines de la década de los setenta, el liderazgo de las manifestaciones de **frustración** y de **ira insurgente** fue asumido por un islamismo reaccionario violento.

una nueva era de miedo y de medidas bélicas y de seguridad antiterroristas a escala universal. Las guerras de Afganistán y de Irak (la primera con aprobación de la ONU y la segunda sin ella) constituyeron las principales réplicas de Estados Unidos, traumatizado pero todavía ilusionado con la idea del unilateralismo hegemónico.

OFENSIVA BOLIVARIANA

Sin ánimo de exagerar la importancia (hoy menguada en forma extrema) de Venezuela, podemos afirmar que la caída del régimen democrático y su sustitución por uno *revolucionario* en diciembre de 1998, deberían haber sido registradas globalmente como síntoma de cambio profundo del período de la conformidad globalizadora-liberal a otro, de retorno a enfrentamientos ideológicos y estructurales.

El régimen del presidente Chávez –bonapartismo que llenó el vacío de poder entre una burguesía en crisis y un pueblo sin preparación– se caracterizó desde su inicio por un intenso voluntarismo, desconocedor de los condicionamientos socioeconómicos objetivos que cualquier verdadero *socialismo* debería tener en cuenta. Asimismo mostró rasgos de maniqueísmo (dualismo blanco-negro sin matices intermedios) y de mesianismo (reencarnación del espíritu de Bolívar en un nuevo líder, con misión libertadora anti-imperial expansionista de América al universo entero). Como lo hizo con respecto a su propio país, el presidente Chávez no unió, sino dividió a la América Latina y al mundo entre presuntos *buenos y malos*, sin las posibilidades de diplomacia flexible –firme en los principios pero pragmática en el plano táctico– indispensable para una política exterior exitosa.

Aunque coincidió en buena parte con el Brasil –principal nación latinoamericana defensora de la autonomía regional frente a potencias del norte y protagonista de un izquierdismo democrático y desarrollista– el presidente Chávez insistió en pregonar enfrentamientos radicales al *imperio*, en alianza con actores internacionales autoritarios y generalmente repudiados. Por ello su aparente alianza con Brasil tiene fundamentos frágiles: las *dos izquierdas* sudamericanas se encuentran separadas por el antagonismo insalvable entre



A diferencia de otras crisis económicas anteriores, la **recesión** de 2008 no afectó por igual al mundo entero, sino concentró sus efectos negativos en los **centros industriales** más desarrollados.

fórmulas democráticas y autoritarias. La amistad de los gobernantes democráticos brasileños hacia el régimen venezolano se explica por motivos de interés económico y estratégico, y no por una identidad ideológica.

Por otra parte, el mundo ironizó acerca de la contradicción entre la intensa prédica anti-imperial del presidente Chávez y el hecho de que Venezuela no ha reducido su dependencia de Estados Unidos como primer comprador de su petróleo y principal suministrador de sus bienes y servicios importados.

2008-2013: CRISIS ECONÓMICA, NUEVAS FUERZAS Y EQUILIBRIOS, VENEZUELA ANTE UN PORVENIR INCIERTO

LA GRAN RECESIÓN

En los meses finales del año 2008 se inició una crisis financiera que emanó de Wall Street pero rápidamente afectó a las demás bolsas de valores, y en poco tiempo se tradujo en la mayor recesión económica que el mundo industrializado haya sufrido desde la depresión de 1930. Norteamérica, Europa y Japón —emporios industriales tradicionales— sufrieron una prolongada contracción económica, con quiebras de empresas grandes, medianas y pequeñas, y un fuerte crecimiento de la desocupación laboral sobre todo en sus periferias de desarrollo relativamente menor. Estados Unidos, primera economía del mundo e inicial detonante de la crisis, se adelantó a Europa y Japón en esfuerzos de recuperación económica desde finales de 2009. La orientación doctrinaria neo-keynesiana del presidente Barack Obama y del Partido Demócrata norteamericano impulsa dicha recuperación con exitosas medidas de estímulo económico estatal, mientras en Europa la recuperación se ve frenada por contraproducentes políticas de austeridad. Japón, hace poco, cambió el rumbo del monetarismo a una política de estímulo y se enrumba a su vez hacia una recuperación económica.

La gran recesión ha tenido efectos sociales y políticos importantes. Se están debilitando las ilusiones neoliberales o, mejor dicho, neoconservadoras generadas



hace treinta años por Margaret Thatcher y Ronald Reagan. Los trabajadores del mundo y los sectores excluidos y reducidos a mayor pobreza tienden a recuperar algo de su espíritu de lucha social. Lamentablemente, solo en Estados Unidos se perfila un claro deslinde ideológico entre derechas e izquierdas y un enfrentamiento social entre mayorías pobres y minorías privilegiadas (por primera vez en la historia de ese país que antes rechazaba tales conceptos), mientras en Europa ha cundido el pragmatismo y, por carencia de ofertas convincentes de democracia social, muchas víctimas de la crisis, o personas temerosas de serlo, se orientan hacia novedosos movimientos de extrema derecha, xenófobos, antidemocráticos e irracionales.

NUEVAS FUERZAS Y NUEVOS EQUILIBRIOS

A diferencia de otras crisis económicas anteriores, la recesión de 2008 no afectó por igual al mundo entero, sino concentró sus efectos negativos en los centros industriales más desarrollados. En cambio influyó de manera positiva y estimulante sobre el crecimiento de las economías *emergentes* de países surgidos del subdesarrollo y todavía vinculados al comercio de productos básicos y semielaborados. El alza universal del precio de tales productos —sobre todo los alimentos—, mientras caía el de las manufacturas más sofisticadas, favoreció a nuevos centros de poder económico y político tales como Brasil, Rusia, India y China (BRIC) a los cuales se unió luego Suráfrica para constituir el grupo Brics. China particularmente, con una tasa de crecimiento económico fenomenal y una enorme demanda de productos de todo género, sirvió de gran motor del ascenso del Brics de 2008 a 2011. Solo en el año 2012 se redujo ese ascenso y en la actualidad se oyen opiniones en el sentido de que el Brics solo tuvo un breve momento estelar que ya concluyó.

La recesión y el auge de nuevos centros de poder económico favorecieron un reacomodo de las relaciones de fuerza estratégica y política entre las principales naciones del mundo. Estados Unidos, por las circunstancias objetivas y por la influencia de la política social-liberal y anti-hegemonista de Barack Obama, está aceptando el hecho de que debe despedirse de las ambiciones de predominio unipolar o imperial y acoger el



“ Por motivos ideológicos revolucionarios Venezuela rompió, desde el comienzo del régimen chavista, sus vínculos con el **área andina** y del **Pacífico**, influida por tendencias políticas moderadas o de centroderecha, y dirigió su acción externa casi exclusivamente hacia el sur...

concepto de un orden internacional basado en el equilibrio entre varios polos de poder. Esa nueva tendencia hacia la autolimitación del poder norteamericano se manifiesta actualmente en el Medio Oriente (sobre todo en el caso del conflicto sirio) y en otras regiones geopolíticas. La Unión Europea, por su parte, se encuentra en un momento crítico de su evolución histórica por los efectos de la recesión mundial que en su caso se ha traducido en crisis fiscal y financiera y en pesimismo y desconcierto político, y su influencia mundial ha disminuido. Rusia, que quedó muy debilitada luego del colapso del sistema soviético, ha recobrado el papel de gran potencia (sobre la base de sus exportaciones petroleras y gasíferas de vital importancia), y el presidente Obama, en contra de la opinión de algunos de sus propios asesores, quiere incluir a los rusos en una suerte de directorio mundial integrado por potencias viejas y nuevas. Con tal arreglo multipolar Obama quisiera alejar el espectro de una exclusiva rivalidad bipolar chino-norteamericana, llena de tensiones y peligros, en la cual el resto del mundo quedaría abandonado a una suerte incierta.

VENEZUELA AFERRADA A ESQUEMAS PERICLITADOS

Mientras el mundo vive estos grandes procesos de crisis transformadora –percibida y asimilada por los demás países latinoamericanos, incluida Cuba–, el régimen venezolano del presidente Chávez y de su sucesor mantuvieron y mantienen una política exterior basada en la terca suposición de que Estados Unidos sigue siendo el *imperio* unipolar que una vez fue, y que la problemática internacional se resume en una sola lucha entre el *imperio* y *los pueblos* que explota. Con el propósito de reducir en algo la dependencia que Venezuela sigue sufriendo con respecto a Estados Unidos, los gobernantes venezolanos vienen entregando el país en las manos del nuevo expansionismo imperial chino por vía de endeudamiento y concesiones económicas. En el área de las alianzas *estratégicas* con otros regímenes *anti-imperiales*, el Gobierno de Caracas parece constatar con tristeza la sustitución de algunos gobernantes despóticos o fanáticos por otros, más moderados y dialogantes.

En el ámbito americano la diplomacia venezolana sigue anteponiendo las consideraciones ideológicas a

los intereses prácticos. Por motivos ideológicos *revolucionarios* Venezuela rompió, desde el comienzo del régimen chavista, sus vínculos con el área andina y del Pacífico, influida por tendencias políticas moderadas o de centroderecha, y dirigió su acción externa casi exclusivamente hacia el sur –alianzas plasmadas en Mercosur y Unasur–, guiado en buena parte por los cantos de sirena de un Brasil, a la vez muy democrático hacia adentro y muy hábil en los negocios hacia afuera, que con un criticable cinismo aduló al líder venezolano y lo alentó en su personalismo y sus simplificaciones doctrinarias a fin de poder fortalecer su propio control sobre áreas importantes de la economía venezolana, y utilizar a Venezuela (según viejos esquemas geopolíticos aún vigentes) como *salida hacia el norte*. En contradicción con un verdadero bolivarianismo (el Libertador quería unir a todos los hispanoamericanos), la política latinoamericana del chavismo ha tendido a romper alianzas preexistentes y a crear sub-bloques antagónicos –ALBA contra países con gobiernos moderados, etcétera–, hasta el punto de exacerbar la incipiente rivalidad entre el grupo Brasil-Mercosur-Alba y la Alianza del Pacífico formada por México, Colombia, Perú y Chile.

POR UN REENCUENTRO FUTURO

Hemos visto que en el transcurso de los pasados quince años Venezuela ha realizado una política exterior desligada de las grandes tendencias globales, y reacia a reconocerlas. Como patriotas y demócratas sociales debemos anhelar fervorosamente que nuestro país cambie de política exterior y se reinserte en las corrientes históricas universales. Debemos cambiar el rumbo hacia una diplomacia multi-direccional y geográficamente equilibrada, abandonar el voluntarismo maniqueo y adoptar una política que reconcilie el apego a principios morales y jurídicos universales con la firme defensa del interés nacional, aceptar nuestras limitaciones como país aún lastrado de graves insuficiencias estructurales, y adaptarnos a las realidades de un mundo que tiende a ser menos imperial y más plural y flexible, a la vez que unido por redes de comunicación global instantánea. ☉

Índice 2013

AUTORES

AC Sinergia 36195
Agencias Internacionales de Noticias 36129
Aguirre, Jesús María 36280, 36281, 36290
Álvarez Niño, María José 36114
Álvarez, Tulio Alberto 36107
Amnistía Internacional. Sección Venezolana 36195
Aranguren, José Francisco 36175
Aray, Inés María 36104
Árrieta Álvarez, José Ignacio 36309
Balza Guanipa, Ronald 36090
Boersner, Demetrio 36098, 36115, 36132, 36148, 36163, 36179, 36201, 36271, 36287, 36304
Brando, Marián 36144
Caldera, Rafael Tomás 36284
Cáritas de Venezuela 36195
Casal, Jesús María 36108
Centro de Derechos Humanos. UCAB 36195
Centro Gumilla 28430, 36091, 36099, 36100, 36106, 36111, 36116, 36117, 36123, 36129, 36133, 36134, 36140, 36150, 36151, 36156, 36164, 36165, 36168, 36170, 36181, 36185, 36192, 36195, 36203, 36258, 36263, 36268, 36273, 36274, 36279, 36288, 36289
Cecodap 36195
Chacón, Andrea 36260, 36275
Colmenares-Harb, Yadira 36197
Comisión Justicia y Paz 36195
Contreras, Javier 36159
Convite AC 36195
Corrales, Werner 36295
Damour, Frank 36280
Delgado Flores, Carlos 36097, 36178
Delgado Herrera, José Gregorio 36102
Díaz, Luis Carlos 36095, 36127, 36188, 36193, 36194
Ditrollo Rivero, Susana 36093
Duplá, Francisco Javier 36200
Espacio Público 36195
Faría, Irene 36144
Fernández-Shaw, José Luis 36260, 36275
Fe y Alegría 36195
FIPAN 36195
Freitez L., Anitza 36300
Freitez, Nelson 36103
Fuenmayor Toro, Luis 36259
Fundación Esperanza Venezuela
García Larraide, Humberto 36278
Giuliani, Fernando 36286
González Plessmann, Antonio J. 36187
González R., Marino J. 36294
González, Wilfredo 36119
Guerrero, Félix Rossi 36105
Guevara Gómez, Ariana 36174
Hernández, Luis Ovando 36113, 36128, 36141
Infante, Alfredo 36112, 36146, 36161

Iribarren, Gabriela 36169
Jaime Martínez, Héctor Armando 36299
Jesús María, Aguirre 36142
Laboratorio de Paz 36195
Lacruz, Tito 36089
Lander, Luis E. 36088, 36152
Latouche, Miguel Ángel 36272
Lazcano, Joseba 36176
Lusverti, Carlos 36120, 36197
Machado Madera, Jesús Enrique 36138, 36139, 36202, 36270, 36293
Maduro, Otto 36171
Malak, Cecilia de (Trad.) 36198
Márquez Gaspar, Jessica 36131, 36147, 36162, 36177, 36189, 36199, 36269
Martialay, Roberto 36266
Matos, Miguel 36130
Maya López, Margarita 36118
Mayora, Erick Salomón 36137, 36145, 36158, 36167
Mazzei Alfonso, Jesús E. 36149, 36180, 36191
Méndez, Blanca 36154
Miquilena, Tanya 36295
Mommer, Bernard 36122
Monaldi, Francisco 36303
Moreno, Alejandro 36292
Moronta, Mario 36301
Murga, Carlos 36126, 36143, 36173, 36196, 36265, 36282
Ortiz F., Eduardo José 36190, 36297
Pabón Raydán, Jorge 36277
Panzarelli, Alexandra 36125
Paz Activa 36195
Pedrañez, Ruth 36094
Pérez Esclarín, Antonio 36267
Pérez Santiago, Neelie 36121
Pérez Vígil, Ismael 36296
Pemalette, Luisa 36136
Provea 36195
Psiquearte 36195
Rachadell, Manuel 36101, 36186
Rangel Guerrero, Christi 36261
Rodríguez, Pedro Luis 36298
Rojas Guardia, Armando 36172
Rossi Guerrero, Félix 36155, 36262, 36276
Rubió, Eduardo (Trad.) 36198
Salamanca, Luis 36135, 36153
Sosa Abascal, Arturo Marcelino 33066, 36166
Torres, Lecgisia 36109
Transparencia Venezuela 36195
Trigo, Pedro 36092, 36096, 36160, 36291
Ugalde, Luis 36302
Uzcátegui, Rafael 36110
Virtuoso Arrieta, Francisco José 36124
Vitti, Minerva 36285
Yagüe, Eloy 36308
Wyssenbach, Jean-Pierre 36157, 36264, 36283

CATEGORÍA TEMÁTICA

CINE 36114, 36131, 36146, 36161, 36177, 36199, 36269, 36285
COMPAÑÍA DE JESÚS 36266, 36281, 36280, 36281
CONFLICTOS SOCIALES 36259
CONVIVENCIA SOCIAL 36112, 36167, 36168
CULTURA 36097, 36147, 36162, 36308
DEMOCRACIA 36291, 36294
DEMOGRAFÍA 36300
DERECHOS HUMANOS 36264
DESASTRES NATURALES 36104
DESCENTRALIZACIÓN 36101, 36102, 36261
ECONOMÍA 36090, 36098, 36122, 36139, 36165, 36169, 36190, 36278, 36296, 36297, 36303
EDUCACIÓN 36136, 36157, 36176, 36186, 36283
EVANGELIZACIÓN 36284
GLOBALIZACIÓN 36180
IGLESIA 36111, 36128, 36129, 36130, 36141, 36142, 36160, 36198, 36268, 36301
INDÍGENAS 36127
INSEGURIDAD 36276
INTELECTUALES 36191
JUSTICIA 36197
JUVENTUD 36110
LITERATURA 36113, 36178, 36200, 36270, 36286
MARCO INSTITUCIONAL 36093, 36154
MEDIOS DE COMUNICACIÓN 36188
MISIONES 36145
ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES 36174
PARTICIPACIÓN COMUNITARIA 36094, 36109, 36126, 36143, 36158, 36173, 36196, 36265, 36282
PARTICIPACIÓN POPULAR 36103
PARTICIPACIÓN SOCIAL 36292
PASTORAL SOCIAL 36159, 36175
PAZ 36202
PERIODISMO 36189
PETRÓLEO 36105, 36155, 36262
PODER POPULAR 36100, 36107, 36108
POLÍTICA 28430, 33066, 36088, 36119, 36124, 36125, 36135, 36149, 36152, 36153, 36166, 36272, 36277, 36293
POLÍTICA EXTERIOR 36138
POLÍTICAS PÚBLICAS 36089
PROBLEMAS SOCIALES 36187, 36193, 36194, 36195
PRODUCTIVIDAD 36298
PUBLICACIONES PERIÓDICAS 36290
RELACIONES INTERNACIONALES 36115, 36132, 36148, 36163, 36179, 36201, 36271, 36287, 36304
RELIGIOSIDAD POPULAR 36172
SINDICALISMO 36309
SISTEMA PENITENCIARIO 36120, 36121, 36137
SOCIALISMO 36118
SOCIEDAD CIVIL 36295
TECNOLOGÍA 36095
TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN 36096
TEOLOGÍA POLÍTICA 36171
TRABAJO 36092, 36299
UNIVERSIDAD 36302
VIOLENCIA 36260, 36275

DESCRIPTORES

- Abastecimiento de Alimentos 36164
 Abstención 36088
 Acceso a la Lectura 36097
 Acervo Documental 36290
 Acuerdos 36286
 Acuerdos Comerciales Internacionales 36287, 36288
 Acuerdos Internacionales 36202
 Administración de Justicia 36121
 Administración Pública 36102, 36274
 Adolescentes 36275
 Alba 36148
 Alianza Política 36149
 Análisis Cultural 36290
 Análisis de Contenido 36178, 36270
 Análisis Económico 36290
 Análisis Sociopolítico 36289, 36290
 Andriani, Alberto 36191
 Antropología 34016, 34733, 35550, 35589, 36182, 36183, 36184
 Antropología Cristiana 36092
 Antropología Cultural 36292
 Apertura Petrolera 36122
 Armas de Fuego 36260
 Armas Químicas 36271
 Arte 36282
 Artículos 36290
 Artistas de Calle 36282
 Asamblea Nacional 36099
 Aspectos Socio-Económicos 36300
 Aspectos Religiosos 36280, 36281
 Auditorías 36152
 Aumento de Salario 36273, 36288
 Autonomía 36186
 Autonomía Universitaria 36259, 36302
 Benedicto XVI 36111, 36128, 36130, 36142, 36148
 Bergoglio, Jorge Mario 36129
 Bien Común 36198
 Bienestar Social 36297
 Calidad de la Educación 36302
 Cambio Climático 36201
 Cambio Demográfico 36300
 Capacitación 36174
 Capitalismo 36171
 Cárceles 36106, 36120, 36121, 36137
 Censura 36273
 Centralización 36101
 Chávez Frías, Hugo Rafael 36303, 36119, 36144
 Chavismo 36172, 36293
 Cine Venezolano 36114, 36131, 36146, 36161, 36177, 36199, 36269, 36285
 Ciudadanía 36124, 36151, 36154
 Ciudadanos 36298
 Código de Ética 36189
 Comentario 36091, 36106, 36123, 36140, 36156, 36170, 36192, 36263, 36279
 Comisión de Desame 36193
 Campaña de Jesús 36156
 Comunas 36103, 36118, 36278
 Comunicación 36095, 36114, 36126, 36131, 36146, 36161, 36177, 36188, 36189, 36199, 36269, 36285
 Comunidad 36159
 Comunidades Indígenas 36127
 Concilio Plenario 36160
 Condiciones 36137
 Conectividad 36095
 Conflictos Armados 36163
 Conflictos Bélicos 36148, 36179, 36202, 36271, 36287
 Congregación Madre Laura 36176
 Congregaciones Religiosas 36176
 Conciencia Social 36284
 Conocimiento 36126
 Consejos Comunales 36103, 36104
 Consenso Político 36295
 Consenso Social 36295
 Constitución 36108, 36120
 Construcción de Paz 36151, 36156, 36159, 36167, 36168
 Consumo Cultural 36095, 36147
 Consumo de Petróleo 36105
 Control de Armas 36170, 36185, 36193, 36194, 36195, 36203
 Control de Cambio 36133, 36150
 Control de Divisas 36169
 Control de Medios 36188
 Control de Precios 36169
 Convivencia 36109
 Convivencia Social 36286, 36292
 Cooperación Internacional 36276
 Cooperativismo 36196
 Corrupción 36116, 36185, 36263, 36274
 Corrupción Administrativa 36303
 Corte Interamericana de Derechos Humanos 36273
 Crecimiento Económico 36090
 Crecimiento Personal 36174
 Crisis Económica 36090, 36098, 36135, 36169, 36203, 36263, 36297, 36304
 Crisis Penitenciaria 36106, 36137
 Crisis Política 36150, 36166
 Crisis Social 36135
 Cristianismo 36172
 Cristianos 36096
 Crítica 36269
 Culto a la Personalidad 36119, 36140, 36172
 Cultura 36273, 36282, 36289
 Cultura de la Vida 36284
 Cultura Política 36093
 Damnificados 36106
 Democracia 36093, 36100, 36101, 36102, 36124, 36125, 36154, 36178, 36261, 36272, 36293, 36301, 36302, 36309
 Democracia Popular 36291
 Dependencia de la Renta 36298
 Dependencia del Estado 36293
 Dependencia Petrolera 36291
 Deporte 36094, 36168
 Derecho a la Vivienda 36264
 Derecho a la Educación 36264
 Derecho a la Libertad de Expresión 36264
 Derecho a la Participación 36264
 Derecho a la Salud 36264
 Derecho a la Vida 36264
 Derecho al Trabajo 36264
 Derechos Humanos 36120, 36148, 36197
 Derechos Políticos y Civiles 36264
 Derechos Sindicales 36309
 Derechos Sociales 36127
 Desabastecimiento 36099, 36288
 Desarrollo Endógeno 36282
 Descentralización 36294
 Desigualdad Social 36295
 Desplazamientos 36271
 Deuda Externa 36303
 Devaluación de la Moneda 36116, 36190
 Diálogo Social 36295
 Dictadura 36309
 Dignidad Humana 36156, 36270, 36284, 36299
 Diplomacia 36288, 36304
 Discurso 36198
 Divisas 36273
 Doctrina Política 36110
 Documentación 36289
 Dossier 36092, 36093, 36107, 36108, 36124, 36125, 36141, 36142, 36157, 36171, 36172, 36193, 36194, 36195, 36264, 36280, 36281
 Duelo Nacional 36123
 Economía 34016, 34733, 35550, 35589, 36116, 36132, 36155, 36163, 36164, 36179, 36182, 36183, 36184, 36198
 Economía Extractiva 36139
 Economía Petrolera 36105, 36155, 36262
 Economía Política 36278, 36297
 Economía Social 36196
 Economía Socialista 36291
 Economía-Historia-Venezuela 36296
 Editorial 28430, 36117, 36134, 36151, 36165, 36185, 36258, 36274, 36289
 Educación 34016, 34733, 35550, 35589, 36110, 36182, 36183, 36184, 36265, 36302
 Educación Básica 36157, 36283
 Educación en Valores 36094
 Educación Especial 36158
 Educación para el Trabajo 36174
 Educación Privada 36302
 Educación Pública 36302
 Educación Superior 36186
 Ejecutivo Nacional 28430, 36091, 36099, 36116, 36123, 36133, 36134
 Elecciones 36088, 36119, 36133, 36140, 36150, 36152, 36166, 36181, 36258, 36272, 36287
 Elecciones Regionales 36149
 Élités 36293
 Embarazo Precoz 36300
 Empresa Privada 36165
 Empresarios 36169, 36291
 Enfermedades Infecciosas 36181
 Entrevista 36126, 36131, 36143, 36158, 36279
 Envejecimiento 36300
 Escasez 36169, 36181, 36190, 36258, 36273
 Espacios Públicos 36112
 Espionaje 36201
 Espiritualidad-Renovación 36284
 Estado 36101, 36103, 36137, 36165, 36189, 36193, 36302
 Estado Comunal 36278
 Estado Paternalista 36298
 Estereotipos 36308
 Ética 36198
 Evangelización 36301, 36268
 Exclusión Social 36092, 36293
 Fe 36130, 36159
 Fe y Alegría 36176
 Fecundidad 36300
 Financiamiento 36259, 36261, 36302
 Formación 36174
 Formación Jesuita 36141
 Fuerza Armada 36272
 Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia 36271
 Gasto Público 36090, 36097, 36261
 Geopolítica 36098, 36115, 36138, 36271, 36304
 Gobernabilidad 28430, 36093, 36117, 36135, 36153
 Gobierno 28430, 36091, 36104, 36117, 36124, 36147, 36153, 36154, 36164, 36169, 36187, 36190, 36192, 36202, 36258, 36259, 36271, 36272, 36273, 36274, 36297
 Gobierno: Análisis de Coyuntura 36162
 Gobierno Local 36261, 36276
 Golpe de Estado 36291, 36309
 Grupo Utopía 36157
 Grupos Juveniles 36173
 Historia 36176, 36289
 Historia Contemporánea 36281, 36293
 Historia de Venezuela 36269
 Historia de Vida 36113
 Homicidios 36276, 36279
 Identidad 36308
 Ideología 36100
 Ideología Política 36171
 Iglesia 36145
 Iglesia Católica 36111, 36128, 36129, 36130, 36132, 36141, 36148, 36192, 36198, 36263, 36268, 36280, 36281, 36279

- Iglesia Católica Venezolana 36291, 36301
 Iglesia Misionera 36301
 Iglesia Venezolana 36160, 36167
 Iglesia-Renovación 36141, 36160
 Importaciones 36097, 36296
 Impunidad 36197, 36270
 Inclusión Social 36168
 Indígenas 36266, 36267, 36279
 Industria Petrolera 36155
 Industrialización 36296
 Inflación 36090, 36099, 36116, 36169, 36181, 36203, 36288, 36296
 Información 36091, 36192
 Ingobemabilidad 36277
 Ingresos Petroleros 36117, 36303
 Inseguridad 36170, 36187
 Instituciones Públicas 36126, 36154
 Inversiones 36155
 Investigación 36124, 36125, 36259, 36260, 36275
 Jesuitas 36129, 36145, 36266, 36267, 36280, 36281
 Jóvenes 36094, 36168, 36173, 36282
 Juventud 36094, 36168, 36268
 Juventud Obrera Católica 36263
 Korta Lazarte, José María 36266, 36267
 Legislación 36133, 36170, 36189, 36195, 36203, 36277, 36299
 Ley Habilitante 36288
 Libertad Personal 36284
 Liderazgo Comunitario 36126, 36143, 36158, 36175, 36196, 36265, 36286
 Liderazgo Político 36153, 36291, 36295
 Líderes Comunitarios 36109
 Línea Editorial 36188
 Lucha de Clases 36171
 Marco Constitucional 36107, 36294, 36299
 Marco Institucional 36108
 Marco Jurídico 36277
 Marxismo 36171
 Medio Ambiente 36201
 Medios de Comunicación 36189, 36291
 Medios del Estado 36188
 Medios Privados 36188
 Metodología de la Educación 36157, 36283
 Migración 36300
 Militarismo 36110
 Minería 36139
 Misioneros 36145
 Misiones 36089, 36117, 36187, 36266, 36291
 Modernidad 36293
 Modernización 36291
 Monopolio 36190
 Mortalidad 36275, 36260, 36300
 Movilización Social 36144
 Muerte 36123, 36133, 36144
 Mujeres 36143
 Municipio 36294, 36102, 36260
 Nacionalización Petrolera 36122
 Natalidad 36300
 Negociación 36276
 Niñas 36275
 Niños Especiales 36158
 Olimpiadas de Castellano 36157, 36283
 Olimpiadas de Geografía 36157
 Olimpiadas de Matemáticas 36157, 36283
 Opción por los Pobres 36096, 36160, 36267
 Oposición 36152, 36192, 36258
 Organización Comunitaria 36173
 Organización de Naciones Unidas 36194
 Organización Mundial de Comercio 36163
 Organizaciones Comunitarias 36103, 36104, 36107, 36109
 Organizaciones No Gubernamentales 36197
 Organizaciones Populares 36126
 Organizaciones Sociales 36193, 36195
 Países Industrializados 36090
 Papa 36111, 36128, 36130, 36132, 36142, 36148, 36192, 36263, 36268
 Papa Francisco 36129, 36140, 36141, 36198, 36268, 36279
 Participación Comunitaria 36107, 36175
 Participación Política 36094
 Participación Popular 36100, 36292
 Partidos Políticos 36088, 36124, 36149, 36291
 Pastoral 36112
 Pastoral de la Salud 36279
 Pastoral Juvenil 36175
 Pastoral Vocacional 36145
 Paz 36151, 36167, 36168
 Película 36114, 36146, 36161, 36177, 36199, 36285
 Pensamiento Crítico 36290
 Pensamiento Económico 36191
 Petróleo 36122, 36303
 Petróleos de Venezuela 36155
 Población Rural 36202
 Pobreza 36089, 36096, 36295, 36298
 Poder 36128
 Poder Comunal 36108
 Poder Local 36101, 36102, 36294
 Poder Popular 33066, 36118, 36278, 36291, 36293
 Polarización Política 33066, 36135, 36156, 36166, 36258, 36295
 Polarización Social , 36135, 36258
 Policía Nacional 36106
 Política 34016, 34733, 35550, 35589, 36099, 36108, 36117, 36118, 36134, 36163, 36164, 36178, 36179, 36182, 36183, 36184, 36200, 36262, 36294, 36303
 Política Exterior 36304
 Política Fiscal 36261
 Políticas Públicas 36120, 36187, 36196
 Políticas Sociales 36089, 36190
 Pontificado 36111, 36128, 36142
 Popularidad 36303
 Populismo 36100, 36125
 Porte de Armas 36133
 Precios del Petróleo 36090, 36105, 36262
 Presupuesto 36259, 36261
 Prevención del Delito 36187, 36193
 Prevención de Desastres 36104
 Problemas de la Educación 36136
 Problemas Sociales 36136, 36137, 36295
 Proceso de Paz 36202
 Procesos Electorales 36277
 Producción 36165
 Producción de Cine 36131
 Producción de Petróleo 36090, 36262
 Producción Nacional 36169
 Productividad 36092, 36139, 36165, 36190
 Producto Interno Bruto 36139, 36179, 36296
 Productos Básicos 36165
 Programación Cultural 36162
 Programación Televisiva 36273
 Programas Sociales 36090, 36303
 Promoción de la Lectura 36147
 Propiedad de la Tierra 36202
 Protección al Consumidor 36185
 Protesta 36106
 Protestas Civiles 36272
 Publicaciones Periódicas 36289, 36299, 36309
 Pueblo 36293
 Realidad Social 36134, 36175
 Recesión Económica 36115, 36132, 36163, 36304
 Red de Acción Social 36167
 Redes Sociales 36192
 Referendo Revocatorio 36277
 Reforma 36299
 Reforma Constitucional 36108
 Reformas 36121
 Relación Comunidad-Universidad 36173
 Relación Escuela-Comunidad 36265
 Relación Pueblo-Estado 36291
 Relaciones Bilaterales 36138
 Relaciones Comerciales Internacionales 36115, 36138
 Relaciones Económicas Internacionales 36304
 Relaciones Estado-Sociedad 36118
 Relaciones Iglesia-Estado 36301
 Relaciones Internacionales 36098
 Relaciones Laborales 36299
 Religión 36171
 Religiosidad Popular 36171
 Renta Petrolera 36291, 36296, 36298
 Rentismo Petrolero 36122
 Representaciones Simbólicas 36308
 Reservas de Petróleo 36105
 Reservas Monetarias 36090
 Reseña 36113, 36177, 36199, 36200
 Retrospectiva 36290
 Revolución Cubana 36200
 Romero, Sabino 36127
 Salarios 36164
 Salud 28430, 36091
 Sector Privado 36276
 Sectores Populares 36112, 36282
 Secuestros 36113
 Seguridad Ciudadana 36203
 SIC 36289, 36290, 36299, 36309
 Siglo XX 36191
 Símbolos 33066
 Símbolos Religiosos 36172
 Sinopsis 36114, 36146, 36161, 36285
 Sistemas Políticos 36125
 Socialismo 36107, 36172, 36186
 Socialismo del Siglo XXI 36093, 36118, 36278
 Sociedad 36101, 36154, 36162, 36180, 36274, 36289, ,36302
 Sociedad Civil 36291
 Sociología 34016, 34733, 35550, 35589, 36182, 36183, 36184
 Solidaridad 36159, 36198
 Subsídios 36190
 Telefonía Móvil 36095
 Televisión Digital 36133
 Tendencias Económicas 36180
 Tendencias Tecnológicas 36180
 Teología 36096
 Teología de la Liberación 36171
 Terrorismo 36304
 Testimonios 36113, 36290
 Tipo de Cambio 36090
 Tortura 36270
 Trabajo 36168
 Trabajo Precario 36092
 Trabajo Social 36156
 Tráfico de Estupefacientes 36288
 Transición Política 33066, 36166
 Tratados Bilaterales Internacionales 36122
 Tratados Internacionales 36194
 Universidad 36173, 36181, 36186, 36192, 36203, 36259, 36267
 Uso de Armas 36194, 36195, 36286
 Valoraciones de la Democracia 36124, 36125
 Valoraciones Sociales 36185
 Víctimas 36121, 36167, 36197, 36270, 36275
 Vida Nacional 36099, 36116, 36133, 36150, 36164, 36181, 36203, 36288
 Vida Religiosa 36266, 36267
 Violencia 36106, 36136, 36137, 36167, 36199, 36276, 36286
 Violencia Armada 36275
 Violencia de Género 36114
 Violencia en las Escuelas 36136
 Vocación de Servicio 36158
 Voluntariado Social 36268
 Votación 36088, 36140, 36150, 36152, 36181
 Wikileaks 36201
 Yukpa 36127
 Zonas Urbanas 36275

28430***País estacionario.***

Centro Gumilla;
Nº. 751, (Ene.-Feb. 2013), pp.2-3
GOBIERNO; GOVERNABILIDAD; SALUD;
EJECUTIVO NACIONAL; EDITORIAL

33066***Transición, incertidumbre y futuro político. La fragilidad institucional en Venezuela.***

Sosa Abascal, Arturo Marcelino;
Nº. 751, (Ene.-Feb. 2013), pp.4-7
POLARIZACIÓN POLÍTICA; TRANSICIÓN
POLÍTICA; PODER POPULAR; SÍMBOLOS

36088***Las elecciones regionales del 16-D.***

El PSUV y PJ se consolidan como los principales partidos políticos del país.
Lander, Luis E.;
Nº. 751, (Ene.-Feb. 2013), pp.8-10
ELECCIONES; PARTIDOS POLÍTICOS;
VOTACIÓN; ABSTENCIÓN

36089***Continúa el asistencialismo. Situación social en año electoral.***

Lacruz, Tito;
Nº. 751, (Ene.-Feb. 2013), pp.11-13
POBREZA; MISIONES; POLÍTICAS SOCIALES

36090***Comentarios sobre el Mensaje de fin de año del presidente del BCV. El indicador de escasez subió a 16,3% en diciembre.***

Balza Guanipa, Ronald;
Nº. 751, (Ene.-Feb. 2013), pp.14-17
CRECIMIENTO ECONÓMICO; PRECIOS DEL
PETRÓLEO; PRODUCCIÓN DE PETRÓLEO;
PROGRAMAS SOCIALES; GASTO PÚBLICO;
INFLACIÓN; CRISIS ECONÓMICA; PAÍSES
INDUSTRIALIZADOS; RESERVAS
MONETARIAS; TIPO DE CAMBIO

36091***Ecos y comentarios.***

Centro Gumilla;
Nº. 751, (Ene.-Feb. 2013), pp.18;31
INFORMACIÓN; SALUD; EJECUTIVO
NACIONAL; GOBIERNO; COMENTARIO

36092***El trabajo productivo, nuestro bien más escaso. La productividad desde una mirada cristiana.***

Trigo, Pedro;
Nº. 751, (Ene.-Feb. 2013), pp.19-25
PRODUCTIVIDAD; TRABAJO PRECARIO;
EXCLUSIÓN SOCIAL; ANTROPOLOGÍA
CRISTIANA; DOSSIER

36093***Urge reconstruir la gobernabilidad democrática en Venezuela. La calidad de la institucionalidad se ha deteriorado.***

Ditrolío Rivero, Susana;
Nº. 751, (Ene.-Feb. 2013), pp.26-30
DEMOCRACIA; SOCIALISMO DEL SIGLO XXI;
GOVERNABILIDAD; CULTURA POLÍTICA;
DOSSIER

36094***El deporte nos enseña a trazar metas en la vida. La voz de las comunidades.***

Pedreañez, Ruth;
Nº. 751, (Ene.-Feb. 2013), pp.32-34
DEPORTE; JÓVENES; JUVENTUD; EDUCACIÓN
EN VALORES; PARTICIPACIÓN POLÍTICA

36095***Nos consume la tecnología. Venezuela está entre los países de la región con más horas de conectividad.***

Díaz, Luis Carlos;
Nº. 751, (Ene.-Feb. 2013), pp.35-36
COMUNICACIÓN; CONSUMO CULTURAL;
CONECTIVIDAD; TELEFONÍA MÓVIL

36096***La opción por los pobres en Venezuela. Reflexiones sobre el eje transversal de la teología.***

Trigo, Pedro; Nº. 751, (Ene.-Feb. 2013), pp.37-40
TEOLOGÍA; OPCIÓN POR LOS POBRES;
POBREZA; CRISTIANOS

36097***El libro: entre cuentos y cuentas. Cultura en 2012.***

Delgado Flores, Carlos;
Nº. 751, (Ene.-Feb. 2013), pp.41-43
ACCESO A LA LECTURA; IMPORTACIONES;
GASTO PÚBLICO

36098***Variaciones y crisis.***

Boersner, Demetrio;
Nº. 751, (Ene.-Feb. 2013), pp.44-45
CRISIS ECONÓMICA; RELACIONES
INTERNACIONALES; GEOPOLÍTICA

36099***El protagonista ausente.***

Centro Gumilla;
Nº. 751, (Ene.-Feb. 2013), pp.46-48
POLÍTICA; EJECUTIVO NACIONAL; ASAMBLEA
NACIONAL; DESABASTECIMIENTO;
INFLACIÓN; VIDA NACIONAL

36100***La clave, vivir como vecinos.***

Centro Gumilla; Nº. 752, (Mar. 2013), pp.50-51
DEMOCRACIA; PARTICIPACIÓN POPULAR;
POPULISMO; IDEOLOGÍA; EDITORIAL

36101***Es necesario reiniciar la descentralización.***

El Estado debe ser más eficiente y la sociedad más democrática.
Rachadell, Manuel;
Nº. 752, (Mar. 2013), pp.52-54
DEMOCRACIA; CENTRALIZACIÓN; PODER
LOCAL; ESTADO; SOCIEDAD

36102***Una oportunidad para la democracia.***

El municipio en la descentralización.
Delgado Herrera, José Gregorio;
Nº. 752, (Mar. 2013), pp.55-57
DEMOCRACIA; ADMINISTRACIÓN PÚBLICA;
MUNICIPIO; PODER LOCAL

36103***La comuna demanda una verdadera participación popular. Más de 500 organizaciones de este tipo se han constituido en Venezuela.***

Freitez, Nelson; Nº. 752, (Mar. 2013), pp.58-60
CONSEJOS COMUNALES; COMUNAS;
ESTADO; ORGANIZACIONES COMUNITARIAS

36104***Cuando llega la calma. Efectos de la tormenta Isaac en el oriente venezolano.***

Aray, Inés María; Nº. 752, (Mar. 2013), pp.61-63
ORGANIZACIONES COMUNITARIAS;
PREVENCIÓN DE DESASTRES; CONSEJOS
COMUNALES; GOBIERNO

36105***Venezuela debe apostar por la estabilidad. Comportamiento de la demanda mundial de petróleo.***

Rossi Guerrero, Félix
Nº. 752, (Mar. 2013), pp.64-65
ECONOMÍA PETROLERA; RESERVAS DE
PETRÓLEO; CONSUMO DE PETRÓLEO;
PRECIOS DEL PETRÓLEO

36106***Ecos y comentarios.***

Centro Gumilla;
Nº. 752, (Mar. 2013), pp.66;79
POLICÍA NACIONAL; DAMNIFICADOS;
PROTESTA; VIOLENCIA; CRISIS
PENITENCIARIA; CARCELES; COMENTARIO

36107***Un poder popular que no se traduce en mayor participación. La organización comunal.***

Álvarez, Tulio Alberto;
Nº. 752, (Mar. 2013), pp.67-72
PARTICIPACIÓN COMUNITARIA;
ORGANIZACIONES COMUNITARIAS; MARCO
CONSTITUCIONAL; SOCIALISMO; DOSSIER

36108***Un proyecto que avanza al margen de la Constitución. La construcción del Estado socialista comunal.***

Casal, Jesús María;
Nº. 752, (Mar. 2013), pp.73-78
POLÍTICA; PODER COMUNAL; CONSTITUCIÓN;
REFORMA CONSTITUCIONAL; MARCO
INSTITUCIONAL; DOSSIER

36109***Sí es posible hacer una convivencia distinta. La voz de las comunidades.***

Torres, Lecgisia;
Nº. 752, (Mar. 2013), pp.80-82
ORGANIZACIONES COMUNITARIAS; LÍDERES
COMUNITARIOS; CONVIVENCIA

36110***Militarización de la juventud en Venezuela. Cultura militar permea varios ámbitos de nuestra sociedad.***

Uzcátegui, Rafael;
Nº. 752, (Mar. 2013), pp.83-84
EDUCACIÓN; MILITARISMO; DOCTRINA
POLÍTICA

36111***Benedicto XVI deja el pontificado. Se espera nuevo Papa para esta Semana Santa.***

Centro Gumilla;
Nº. 752, (Mar. 2013), p.85
IGLESIA CATÓLICA; PONTIFICADO;
BENEDICTO XVI; PAPA

36112***Espacios públicos para una sana convivencia. Una reflexión a pie descalzo.***

Infante, Alfredo;
Nº. 752, (Mar. 2013), pp.86-89
ESPACIOS PÚBLICOS; PASTORAL; SECTORES
POPULARES

36113***Dios en mi secuestro.***

Hernández, Luis Ovando;
Nº. 752, (Mar. 2013), p.90
HISTORIA DE VIDA; TESTIMONIOS;
SECUESTROS; RESEÑA

36114*Un llamado a entendernos.*

Álvarez Niño, María José;
Nº. 752, (Mar. 2013), p.91
COMUNICACIÓN; CINE VENEZOLANO;
VIOLENCIA DE GÉNERO; SINOPSIS;
PELÍCULA

36115*Los fuertes siguen mandando.*

Boersner, Demetrio;
Nº. 752, (Mar. 2013), pp.92-93
RECESIÓN ECONÓMICA; GEOPOLÍTICA;
RELACIONES COMERCIALES
INTERNACIONALES

36116*Una comparsa devaluada.*

Centro Gumilla;
Nº. 752, (Mar. 2013), pp.94-96
ECONOMÍA; DEVALUACIÓN DE LA MONEDA;
INFLACIÓN; EJECUTIVO NACIONAL;
CORRUPCIÓN; VIDA NACIONAL

36117*Balance de Chávez.*

Centro Gumilla;
Nº. 753, (Abr. 2013), pp.98-100
POLÍTICA; GOBERNABILIDAD; GOBIERNO;
INGRESOS PETROLEROS; MISIONES;
EDITORIAL

36118*El incierto porvenir del Estado comunal. Tras el fallecimiento del presidente Hugo Chávez Frías.*

Maya López, Margarita;
Nº. 753, (Abr. 2013), pp.101-102
POLÍTICA; SOCIALISMO DEL SIGLO XXI;
PODER POPULAR; COMUNAS; RELACIONES
ESTADO-SOCIEDAD

36119*Chávez, ¿un relato fundacional? Las inminentes elecciones apresuran la construcción del mito.*

González, Wilfredo;
Nº. 753, (Abr. 2013), p.103
CULTO A LA PERSONALIDAD; CHÁVEZ
FRÍAS, HUGO RAFAEL; ELECCIONES

36120*Entre la emergencia, la humanización y la ministerialización. La cárcel cada vez más lejos de la constitución.*

Lusverti, Carlos;
Nº. 753, (Abr. 2013), pp.104-105
POLÍTICAS PÚBLICAS; CÁRCELES;
DERECHOS HUMANOS; CONSTITUCIÓN

36121*Es imperativo retomar y mantener el régimen penitenciario. Ideas para afrontar la crisis penitenciaria en Venezuela.*

Pérez Santiago, Neelie;
Nº. 753, (Abr. 2013), pp.106-108
ADMINISTRACIÓN DE JUSTICIA; CÁRCELES;
VÍCTIMAS; REFORMAS

36122*El petróleo como fuente rentística internacional. En Venezuela se desarrolló una política antinacional en materia petrolera.*

Mommer, Bernard;
Nº. 753, (Abr. 2013), pp.109-113
PETRÓLEO; RENTISMO PETROLERO;
NACIONALIZACIÓN PETROLERA; APERTURA
PETROLERA; TRATADOS BILATERALES
INTERNACIONALES

36123*Ecós y comentarios.*

Centro Gumilla;
Nº. 753, (Abr. 2013), pp.114;127
MUERTE; EJECUTIVO NACIONAL; DUELO
NACIONAL; COMENTARIO

36124*Aportes para el diálogo entre actores de poder y ciudadanía. Estudio sobre valoración de la democracia en América Latina.*

Virtuoso Arrieta, Francisco José;
Nº. 753, (Abr. 2013), pp.115-120
DEMOCRACIA; VALORACIONES DE LA
DEMOCRACIA; GOBIERNO; CIUDADANÍA;
PARTIDOS POLÍTICOS; INVESTIGACIÓN;
DOSSIER

36125*Venezuela, entre democracia liberal y populismo radical. Valoración de expertos sobre el sistema político venezolano.*

Panzarelli, Alexandra;
Nº. 753, (Abr. 2013), pp.121-126
DEMOCRACIA; POPULISMO; VALORACIONES
DE LA DEMOCRACIA; SISTEMAS POLÍTICOS;
INVESTIGACIÓN; DOSSIER

36126*“El liderazgo comunitario tiene que militar con el ejemplo”.**La voz de las comunidades.*

Murga, Carlos;
Nº. 753, (Abr. 2013), pp.128-130
LIDERAZGO COMUNITARIO;
CONOCIMIENTO; ORGANIZACIONES
POPULARES; INSTITUCIONES PÚBLICAS;
COMUNICACIÓN; ENTREVISTA

36127*Las muchas muertes de Sabino Romero. El líder indígena estuvo año y medio encarcelado por tribunales Venezolanos.*

Díaz, Luis Carlos;
Nº. 753, (Abr. 2013), p.131
COMUNIDADES INDÍGENAS; YUKPA;
DERECHOS SOCIALES; ROMERO, SABINO

36128*Poder en la Iglesia, poder de Jesús. Tras la renuncia del papa Benedicto XVI.*

Hernández, Luis Ovando;
Nº. 753, (Abr. 2013), pp.132-133
IGLESIA CATÓLICA; PAPA; BENEDICTO XVI;
PODER; PONTIFICADO

36129*El papa Francisco. El sucesor de Benedicto XVI se formó como jesuita.*

Centro Gumilla; Agencias Internacionales
de Noticias;
Nº. 753, (Abr. 2013), pp.134-135
IGLESIA CATÓLICA; PAPA FRANCISCO;
BERGOGLIO, JORGE MARIO; JESUITAS

36130*El año de la fe. Benedicto XVI exhortó a los católicos a acoger el decreto.*

Matos, Miguel;
Nº. 753, (Abr. 2013), pp.136-138
IGLESIA CATÓLICA; FE; BENEDICTO XVI; PAPA

36131*El estado del celuloide: ¿Hacia dónde va el cine venezolano? Entrevista a Rodrigo Llozmas.*

Márquez Gaspar, Jessica;
Nº. 753, (Abr. 2013), pp.139-140
COMUNICACIÓN; CINE VENEZOLANO;
PRODUCCIÓN DE CINE; ENTREVISTA

36132*Transición papal y peligro económico.*

Boersner, Demetrio;
Nº. 753, (Abr. 2013), pp.141-142
IGLESIA CATÓLICA; PAPA; ECONOMÍA;
RECESIÓN ECONÓMICA

36133*La muerte del Presidente.*

Centro Gumilla;
Nº. 753, (Abr. 2013), pp.143-144
MUERTE; EJECUTIVO NACIONAL;
ELECCIONES; PORTE DE ARMAS;
LEGISLACIÓN; TELEVISIÓN DIGITAL;
CONTROL DE CAMBIO; VIDA NACIONAL

36134*El Presidente debe encontrarse con el país real.*

Centro Gumilla;
Nº. 754, (May. 2013), pp.146-147
POLÍTICA; EJECUTIVO NACIONAL;
REALIDAD SOCIAL; EDITORIAL

36135*Cómo gobernar después del 14-A. Venezuela debe superar la confrontación estéril.*

Salamanca, Luis;
Nº. 754, (May. 2013), pp.148-150
GOBERNABILIDAD; POLARIZACIÓN
POLÍTICA; POLARIZACIÓN SOCIAL; CRISIS
ECONÓMICA; CRISIS SOCIAL

36136*Escuelas que meten miedo. Panorama educativo venezolano.*

Pernalet, Luisa; Nº. 754, (May. 2013),
pp.151-152
VIOLENCIA; VIOLENCIA EN LAS ESCUELAS;
PROBLEMAS DE LA EDUCACIÓN;
PROBLEMAS SOCIALES

36137*Urge desarrollar un plan nacional penitenciario. Resolver la crisis penitenciaria requiere la participación de múltiples actores.*

Mayora, Erick Salomón;
Nº. 754, (May. 2013), pp.153-156
CRISIS PENITENCIARIA; PROBLEMAS
SOCIALES; CÁRCELES; ESTADO; VIOLENCIA

36138*Un reto para la política exterior de Venezuela. Ausencia de Hugo Chávez.*

Machado Madera, Jesús Enrique;
Nº. 754, (May. 2013), pp.157-158
GEOPOLÍTICA; RELACIONES BILATERALES;
RELACIONES COMERCIALES
INTERNACIONALES

36139*Prisioneros del desarrollismo extractivista. La minería, a diferencia del petróleo, aporta muy poco al PIB nacional.*

Machado Madera, Jesús Enrique;
Nº. 754, (May. 2013), pp.159-161
ECONOMÍA EXTRACTIVA; PRODUCTO
INTERNO BRUTO; PRODUCTIVIDAD;
MINERÍA

36140*Ecós y comentarios.*

Centro Gumilla;
Nº. 754, (May. 2013), pp.162
ELECCIONES; VOTACIÓN; CULTO A LA
PERSONALIDAD; PAPA FRANCISCO;
COMENTARIO

36141

Francisco, una nueva esperanza. Retos para nuestra Iglesia, hoy.

Hernández, Luis Ovando;
Nº. 754, (May. 2013), pp.163-168
IGLESIA CATÓLICA; PAPA FRANCISCO;
FORMACIÓN JESUITA; IGLESIA-
RENOVACIÓN; DOSSIER

36142

El Papa Emérito continúa su cátedra. Se dedicará a dar razones de su fe y motivos para la esperanza.

Jesús María, Aguirre;
Nº. 754, (May. 2013), pp.169-174
PAPA; PONTIFICADO; BENEDICTO XVI;
DOSSIER

36143

"Las mujeres participamos muchísimo más". La voz de las comunidades.

Murga, Carlos;
Nº. 754, (May. 2013), pp.176-177
MUJERES; LIDERAZGO COMUNITARIO;
ENTREVISTA

36144

Sentimiento masivo. La capilla ardiente del presidente Chávez contada por sus visitantes.

Brando, Marián; Fariá, Irene;
Nº. 754, (May. 2013), pp.178-180
CHÁVEZ FRÍAS, HUGO RAFAEL; MUERTE;
MOVILIZACIÓN SOCIAL

36145

Signos de una iglesia fraterna. Semana Santa 2013.

Mayora, Erick Salomón; Nº. 754,
(May. 2013), pp.181-183
IGLESIA; MISIONEROS; JESUITAS;
PASTORAL VOCACIONAL

36146

Brecha en el silencio.

Infante, Alfredo;
Nº. 754, (May. 2013), p.184
COMUNICACIÓN; CINE VENEZOLANO;
SINOPSIS; PELÍCULA

36147

El libro es el gran soporte, Filven 2013.

Jessica, Márquez Gaspar;
Nº. 754, (May. 2013), p.185
PROMOCIÓN DE LA LECTURA; GOBIERNO;
CONSUMO CULTURAL

36148

Iglesia, Norte-Sur y América Latina.

Boersner, Demetrio;
Nº. 754, (May. 2013), pp.186-187
IGLESIA CATÓLICA; BENEDICTO XVI; PAPA;
CONFLICTOS BÉLICOS; DERECHOS
HUMANOS; ALBA

36149

Brasil en perspectiva. Alianzas partidistas pueden determinar dinámica electoral en 2014.

Mazzei Alfonso, Jesús E.;
Nº. 754, (May. 2013), pp.188-189
PARTIDOS POLÍTICOS; ELECCIONES
REGIONALES; ALIANZA POLÍTICA

36150

Dos mitades en el mismo bote.

Centro Gumilla;
Nº. 754, (May. 2013), pp.190-192
ELECCIONES; VOTACIÓN; CRISIS POLÍTICA;
CONTROL DE CAMBIO; VIDA NACIONAL

36151

En la paz cabemos todos.

Centro Gumilla; Nº. 755, (Jun. 2013), pp.194-195
PAZ; CONSTRUCCIÓN DE PAZ; CIUDADANÍA;
EDITORIAL

36152

La sobrevenida elección de abril. La auditoría solicitada por la oposición es técnica y legalmente realizable.

Lander, Luis E.;
Nº. 755, (Jun. 2013), pp.196-199
ELECCIONES; OPOSICIÓN; VOTACIÓN;
AUDITORÍAS

36153

La nueva situación política. Los resultados del 14-A muestran el continuo debilitamiento del oficialismo.

Salamanca, Luis;
Nº. 755, (Jun. 2013), pp.200-202
GOBIERNO; GOVERNABILIDAD; LIDERAZGO
POLÍTICO

36154

Signos de precariedad en la sociedad venezolana. Representantes del poder público debilitan principios de libertad democrática.

Méndez, Blanca;
Nº. 755, (Jun. 2013), pp.203-206
DEMOCRACIA; GOBIERNO; INSTITUCIONES
PÚBLICAS; SOCIEDAD; CIUDADANÍA

36155

PDVSA en la encrucijada. En el siglo XXI ha ocurrido un deterioro masivo de la compañía.

Rossi Guerrero, Félix;
Nº. 755, (Jun. 2013), pp.207-209
ECONOMÍA; ECONOMÍA PETROLERA;
INDUSTRIA PETROLERA; INVERSIONES;
PETRÓLEOS DE VENEZUELA

36156

Ecos y comentarios.

Centro Gumilla;
Nº. 755, (Jun. 2013), pp.210;223
CONSTRUCCIÓN DE PAZ; DIGNIDAD HUMANA;
POLARIZACIÓN POLÍTICA; TRABAJO SOCIAL;
COMPANÍA DE JESÚS; COMENTARIO

36157

El Grupo Utopía. Una historia de trabajo y de lucha desde lo popular.

Wyszenbach, Jean-Pierre;
Nº. 755, (Jun. 2013), pp.211-222
GRUPO UTOPIA; OLIMPIADAS DE
MATEMÁTICAS; OLIMPIADAS DE
GEOGRAFÍA; OLIMPIADAS DE CASTELLANO;
METODOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN;
EDUCACIÓN BÁSICA; DOSSIER

36158

"Especialmente amigos". La voz de las comunidades.

Mayora, Erick Salomón;
Nº. 755, (Jun. 2013), pp.224-226
LIDERAZGO COMUNITARIO; VOCACIÓN DE
SERVICIO; NIÑOS ESPECIALES; EDUCACIÓN
ESPECIAL; ENTREVISTA

36159

Un intento de fidelidad al mensaje de Jesús. Parroquia Jesús de Nazaret, una experiencia de comunidad.

Contreras, Javier;
Nº. 755, (Jun. 2013), pp.227-230
FE; SOLIDARIDAD; CONSTRUCCIÓN DE PAZ;
COMUNIDAD

36160

¿Es la iglesia venezolana una iglesia pobre para los pobres? El Concilio Plenario Venezolano aborda concretamente el tema.

Trigo, Pedro;
Nº. 755, (Jun. 2013), pp.231-233
IGLESIA VENEZOLANA; IGLESIA-
RENOVACIÓN; OPCIÓN POR LOS POBRES;
CONCILIO PLENARIO

36161

Cuidado con lo que sueñas.

Infante, Alfredo;
Nº. 755, (Jun. 2013), p.234
CINE VENEZOLANO; COMUNICACIÓN;
SINOPSIS; PELÍCULA

36162

Escenarios vacíos. Cultura en la coyuntura.

Márquez Gaspar, Jessica;
Nº. 755, (Jun. 2013), p.235
PROGRAMACIÓN CULTURAL; SOCIEDAD;
GOBIERNO; ANÁLISIS DE COYUNTURA

36163

Entre conflictos y diálogos.

Boersner, Demetrio;
Nº. 755, (Jun. 2013), pp.236-237
POLÍTICA; ECONOMÍA; RECESIÓN
ECONÓMICA; CONFLICTOS ARMADOS;
ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE COMERCIO

36164

La economía pasa facturas.

Centro Gumilla;
Nº. 755, (Jun. 2013), pp.238-240
POLÍTICA; ECONOMÍA; GOBIERNO;
SALARIOS; ABASTECIMIENTO DE
ALIMENTOS; VIDA NACIONAL

36165

La producción es impostergable.

Centro Gumilla;
Nº. 756, (Jul. 2013), pp.242-243
PRODUCTIVIDAD; PRODUCCIÓN;
PRODUCTOS BÁSICOS; ESTADO; EMPRESA
PRIVADA; EDITORIAL

36166

La crisis de abril 2013.

Transición política venezolana.
Sosa Abascal, Arturo Marcelino;
Nº. 756, (Jul. 2013), pp.244-248
CRISIS POLÍTICA; TRANSICIÓN POLÍTICA;
ELECCIONES; POLARIZACIÓN POLÍTICA

36167

Un país que construye paz en medio de la violencia. Venezuela cuenta con promotores de la convivencia pacífica.

Mayora, Erick Salomón;
Nº. 756, (Jul. 2013), pp.249-252
PAZ; CONSTRUCCIÓN DE PAZ; VIOLENCIA;
VÍCTIMAS; RED DE ACCIÓN SOCIAL; IGLESIA
VENEZOLANA

36168

Jóvenes venezolanos en son de paz. El 24 mayo centenares de venezolanos viven un día de realismo inspirador.

Centro Gumilla;
Nº. 756, (Jul. 2013), pp.253-254
PAZ; CONSTRUCCIÓN DE PAZ; JÓVENES;
JUVENTUD; TRABAJO; DEPORTE;
INCLUSIÓN SOCIAL

36169

Venezolanos entre altos precios y escasez. La solución de la crisis pasa por el incremento de la producción nacional.

Iribarren, Gabriela;
Nº. 756, (Jul. 2013), pp.255-257

CRISIS ECONÓMICA; PRODUCCIÓN NACIONAL; ESCASEZ; INFLACIÓN; CONTROL DE PRECIOS; CONTROL DE DIVISAS; GOBIERNO; EMPRESARIOS

36170*Ecós y comentarios.*

Centro Gumilla;
Nº. 756, (Jul. 2013), p.258;271
CONTROL DE ARMAS; LEGISLACIÓN;
INSEGURIDAD; COMENTARIO

36171*Teología de la liberación y marxismo.*

Maduro, Otto;
Nº. 756, (Jul. 2013), pp.259-266
TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN; MARXISMO;
RELIGIOSIDAD POPULAR; RELIGIÓN; LUCHA
DE CLASES; CAPITALISMO; IDEOLOGÍA
POLÍTICA; DOSSIER

36172*El chavismo y la memoria subversiva de Jesús.*

Rojas Guardia, Armando;
Nº. 756, (Jul. 2013), pp.267-271
CHAVISMO; CRISTIANISMO; SÍMBOLOS
RELIGIOSOS; CULTO A LA PERSONALIDAD;
SOCIALISMO; DOSSIER

36173*“Los Jóvenes tienen mucho que aportar”. La voz de las Comunidades.*

Murga, Carlos;
Nº. 756, (Jul. 2013), pp.272-273
JÓVENES; GRUPOS JUVENILES; RELACIÓN
COMUNIDAD-UNIVERSIDAD;
ORGANIZACIÓN COMUNITARIA;
UNIVERSIDAD

36174*Superatec, constructores de oportunidades. Las limitaciones económicas no impiden las proyecciones de crecimiento.*

Guevara Gómez, Ariana;
Nº. 756, (Jul. 2013), pp.274-275
EDUCACIÓN PARA EL TRABAJO; CAPACITACIÓN;
FORMACIÓN; CRECIMIENTO PERSONAL

36175*Caminando con Jesús. Un proyecto pastoral que tiende puentes en Guayana.*

Aranguren, José Francisco;
Nº. 756, (Jul. 2013), pp.276-277
PASTORAL JUVENIL; REALIDAD SOCIAL;
PARTICIPACIÓN COMUNITARIA; LIDERAZGO
COMUNITARIO

36176*Santa Laura y nuestras Lauritas. Un justo reconocimiento nacional.*

Lazcano, Joseba;
Nº. 756, (Jul. 2013), pp.278-279
CONGREGACIONES RELIGIOSAS;
CONGREGACIÓN MADRE LAURA; HISTORIA;
FE Y ALEGRÍA

36177*Me iría demasiado en la gran pantalla.*

Márquez Gaspar, Jessica;
Nº. 756, (Jul. 2013), p.280
COMUNICACIÓN; CINE VENEZOLANO;
RESEÑA; PELÍCULA

36178*Algo estamos tramando.*

Delgado Flores, Carlos;
Nº. 756, (Jul. 2013), p.281
POLÍTICA; DEMOCRACIA; ANÁLISIS DE
CONTENIDO

36179*Juego de tronos 2013.*

Boersner, Demetrio;
Nº. 756, (Jul. 2013), pp.282-283
POLÍTICA; ECONOMÍA; PRODUCTO INTERNO
BRUTO; CONFLICTOS BÉLICOS

36180*Dimensiones de la globalización.*

Mazzei Alfonso, Jesús E.;
Nº. 756, (Jul. 2013), pp.284-285
SOCIEDAD; TENDENCIAS ECONÓMICAS;
TENDENCIAS TECNOLÓGICAS

36181*Un agujero negro en el bolsillo.*

Centro Gumilla;
Nº. 756, (Jul. 2013),
pp.286-288
INFLACIÓN; ELECCIONES; VOTACIÓN;
ESCASEZ; UNIVERSIDAD; ENFERMEDADES
INFECIOSAS; VIDA NACIONAL

36185*Señales importantes.*

Centro Gumilla;
Nº. 757, (Ago. 2013), pp.290-291
PROTECCIÓN AL CONSUMIDOR;
CORRUPCIÓN; CONTROL DE ARMAS;
VALORACIONES SOCIALES; EDITORIAL

36186*¿De universidades autónomas a instituciones socialistas?*

La autonomía universitaria hoy.
Rachadell, Manuel;
Nº. 757, (Ago. 2013), pp.292-293
EDUCACIÓN SUPERIOR; UNIVERSIDAD;
AUTONOMÍA; SOCIALISMO

36187*Chávez y la seguridad frente al delito. Tres etapas tiene la respuesta dada por la revolución bolivariana.*

González Plessmann, Antonio J.;
Nº. 757, (Ago. 2013), pp.294-295
INSEGURIDAD; PREVENCIÓN DEL DELITO;
POLÍTICAS PÚBLICAS; GOBIERNO;
MISIONES

36188*El control de los medios de significación. La venta de Globovisión y de la Cadena Capriles activó alarmas.*

Díaz, Luis Carlos;
Nº. 757, (Ago. 2013), pp.296-297
COMUNICACIÓN; MEDIOS PRIVADOS;
MEDIOS DEL ESTADO; LÍNEA EDITORIAL;
CONTROL DE MEDIOS

36189*El comunicador, entre la ética y la ley. Instrumentos legales, con fuerte carga punitiva, regulan el ejercicio profesional.*

Márquez Gaspar, Jessica;
Nº. 757, (Ago. 2013), pp.298-299
COMUNICACIÓN; MEDIOS DE
COMUNICACIÓN; CÓDIGO DE ÉTICA;
LEGISLACIÓN; ESTADO

36190*Herencia envenenada. El Gobierno tiene el monopolio de 21 actividades económicas.*

Ortiz F., Eduardo José;
Nº. 757, (Ago. 2013), pp.300-303
ESCASEZ; MONOPOLIO; DEVALUACIÓN DE
LA MONEDA; SUBSIDIO; PRODUCTIVIDAD;
GOBIERNO; POLÍTICAS SOCIALES

36191*Alberto Adriani, un estadista.*

El pensamiento de este venezolano convoca a las nuevas generaciones.
Mazzei Alfonso, Jesús E.;
Nº. 757, (Ago. 2013), pp.304-305
PENSAMIENTO ECONÓMICO; ANDRIANI,
ALBERTO; SIGLO XX

36192*Ecós y comentarios.*

Centro Gumilla; Nº. 757, (Ago. 2013), pp.306
UNIVERSIDAD; IGLESIA CATÓLICA; PAPA;
GOBIERNO; OPOSICIÓN; INFORMACIÓN;
REDES SOCIALES; COMENTARIO

36193*La Codesarme y el control de armas en Venezuela. Según expertos, el número de armas ilegales no supera el de armas legales.*

Díaz, Luis Carlos;
Nº. 757, (Ago. 2013), pp.307-311
CONTROL DE ARMAS; COMISIÓN DE
DESARME; PREVENCIÓN DEL DELITO;
ORGANIZACIONES SOCIALES; ESTADO;
DOSSIER

36194*Avance internacional sobre el control de armas.*

Díaz, Luis Carlos;
Nº. 757, (Ago. 2013), pp.312-315
TRATADOS INTERNACIONALES;
USO DE ARMAS; CONTROL DE ARMAS;
ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS;
DOSSIER

36195*Segundo manifiesto por el desarme en defensa de la vida.*

Centro Gumilla; Provea; Amnistía
Internacional; Fe y Alegría; Fundación
Esperanza Venezuela; Cáritas de Venezuela;
Psiquearte; Convite AC; Laboratorio de Paz;
AC Sinergia; Centro de Derechos Humanos-
UCAB; Paz Activa; FIPAN; Transparencia
Venezuela; Cecodap; Espacio Público;
Comisión Justicia y Paz;
Nº. 757, (Ago. 2013), pp.316-318
CONTROL DE ARMAS; ORGANIZACIONES
SOCIALES; LEGISLACIÓN; USO DE ARMAS;
DOSSIER

36196*“El modelo cooperativista es una alternativa real”.*

La voz de las comunidades.
Murga, Carlos;
Nº. 757, (Ago. 2013), pp.320-322
ECONOMÍA SOCIAL; COOPERATIVISMO;
LIDERAZGO COMUNITARIO; POLÍTICAS PÚBLICAS

36197*Pobres, por tanto indefendibles. Caso José Manuel Romero, un reflejo más de la impunidad venezolana.*

Colmenares-Harb, Yadiria; Lusverti, Carlos
Nº. 757, (Ago. 2013), pp.323-325
IMPUNIDAD; VÍCTIMAS; ORGANIZACIONES
NO GUBERNAMENTALES; DERECHOS
HUMANOS

36198*Papa Francisco: “El dinero debe servir y no gobernar”. Para el sumo pontífice, la humanidad vive un momento álgido.*

Papa Francisco; Rubió, Eduardo (Trad.);
Malak, Cecilia de (Trad.);
Nº. 757, (Ago. 2013), pp.326-327
IGLESIA CATÓLICA; PAPA FRANCISCO;
DISCURSO; ECONOMÍA; ÉTICA;
SOLIDARIDAD; BIEN COMÚN

36199

¿Todos somos esclavos?
Márquez Gaspar, Jessica;
Nº. 757, (Ago. 2013), p.328
COMUNICACIÓN; CINE VENEZOLANO;
RESEÑA; VIOLENCIA; PELÍCULA

36200

Huracán sobre El Caribe.
Duplá, Francisco Javier;
Nº. 757, (Ago. 2013), pp.329
POLÍTICA; REVOLUCIÓN CUBANA; RESEÑA

36201

Clima, contiendas y grandeza.
Boersner, Demetrio;
Nº. 757, (Ago. 2013), pp.330-331
MEDIO AMBIENTE; CAMBIO CLIMÁTICO;
WIKILEAKS; ESPIONAJE

36202

¿Tierra para la paz?
Machado Madera, Jesús Enrique;
Nº. 757, (Ago. 2013), pp.332-333
PROCESO DE PAZ; ACUERDOS
INTERNACIONALES; PROPIEDAD DE LA
TIERRA; GOBIERNO; POBLACIÓN RURAL;
CONFLICTOS BÉLICOS

36203

Navegar la conflictividad.
Centro Gumilla;
Nº. 757, (Ago. 2013), pp.334-336
SEGURIDAD CIUDADANA; CRISIS ECONÓMICA;
LEGISLACIÓN; CONTROL DE ARMAS; INFLACIÓN;
UNIVERSIDAD; VIDA NACIONAL

36258

El país no es de la polarización.
Centro Gumilla;
Nº. 758, (Sep.-Oct. 2013), pp.338-339
ESCASEZ; POLARIZACIÓN; ELECCIONES;
GOBIERNO; OPOSICIÓN; EDITORIAL

36259

El conflicto universitario: raíces y propuestas. Gobiernos y universidad.
Fuenmayor Toro, Luis;
Nº. 758, (Sep.-Oct. 2013), pp.340-343
UNIVERSIDAD; AUTONOMÍA UNIVERSITARIA;
GOBIERNO; PRESUPUESTO;
FINANCIAMIENTO; INVESTIGACIÓN

36260

La violencia no es inevitable. Muertes por arma de fuego.
Chacón, Andrea; Fernández-Shaw, José Luis;
Nº. 758, (Sep.-Oct. 2013), pp.344-347
INVESTIGACIÓN; MORTALIDAD; ARMAS
DE FUEGO; MUNICIPIO

36261

Democracia y gobiernos locales: una nueva oportunidad. Descentralización en Venezuela.
Rangel Guerrero, Christi;
Nº. 758, (Sep.-Oct. 2013), pp.348-350
DEMOCRACIA; GOBIERNO LOCAL;
PRESUPUESTO; POLÍTICA FISCAL; GASTO
PÚBLICO; FINANCIAMIENTO

36262

¿Por qué los precios no bajan? Mercado Petrolero.
Rossi Guerrero, Félix;
Nº. 758, (Sep.-Oct. 2013), pp.351-353
ECONOMÍA PETROLERA; PRECIOS DEL
PETRÓLEO; POLÍTICA; PRODUCCIÓN DE
PETRÓLEO

36263

Ecos y comentarios.
Centro Gumilla; Nº. 758,

(Sep.-Oct. 2013), pp.354;367
IGLESIA CATÓLICA; JUVENTUD OBRERA
CATÓLICA; PAPA; CORRUPCIÓN; CRISIS
ECONÓMICA; COMENTARIO

36264

Provea no denuncia, convoca. Informe 2012.
Wyszenbach, Jean-Pierre;
Nº. 758, (Sep.-Oct. 2013), pp.355-366
DERECHO A LA SALUD; DERECHO A LA
EDUCACIÓN; DERECHO A LA VIVIENDA;
DERECHO AL TRABAJO; DERECHO A LA
LIBERTAD DE EXPRESIÓN; DERECHOS
POLÍTICOS Y CIVILES; DERECHO A LA VIDA;
DERECHO A LA PARTICIPACIÓN; DOSSIER

36265

“Los consejos educativos llaman a la participación de todos y todas”. La voz de las comunidades.
Murga, Carlos;
Nº. 758, (Sep.-Oct. 2013), pp.368-369
LIDERAZGO COMUNITARIO; RELACIÓN
ESCUELA-COMUNIDAD; EDUCACIÓN

36266

El hermano Korta. Dedicó 45 años de su vida a trabajar por y con los indígenas.
Martínez, Roberto;
Nº. 758, (Sep.-Oct. 2013), pp.370-371
JESUITAS; VIDA RELIGIOSA; KORTA
LAZARTE, JOSÉ MARÍA; INDÍGENAS;
MISIONES

36267

Ajishama.
Pérez Esclarín, Antonio;
Nº. 758, (Sep.-Oct. 2013), p.372
JESUITAS; VIDA RELIGIOSA; OPCIÓN POR
LOS POBRES; KORTA LAZARTE, JOSÉ
MARÍA; INDÍGENAS; UNIVERSIDAD

36268

Francisco: “Vayan, sin miedo, para servir”. El Papa invitó a los jóvenes del mundo a trabajar contra la exclusión.
Centro Gumilla;
Nº. 758, (Sep.-Oct. 2013), pp.373-375
IGLESIA CATÓLICA; PAPA FRANCISCO;
PAPA; VOLUNTARIADO SOCIAL; JUVENTUD;
EVANGELIZACIÓN

36269

Una nueva visión de un viejo mito.
Márquez Gaspar, Jessica;
Nº. 758, (Sep.-Oct. 2013), p.376
COMUNICACIÓN; CINE VENEZOLANO;
CRÍTICA; HISTORIA DE VENEZUELA

36270

Contra el horror de la tortura.
Machado Madera, Jesús Enrique;
Nº. 758, (Sep.-Oct. 2013), p.377
TORTURA; IMPUNIDAD; VÍCTIMAS;
DIGNIDAD HUMANA; ANÁLISIS DE
CONTENIDO; RESEÑA

36271

Entre la guerra y el diálogo.
Boersner, Demetrio;
Nº. 758, (Sep.-Oct. 2013), pp.378-379
CONFLICTOS BÉLICOS; ARMAS QUÍMICAS;
DESPLAZAMIENTOS; GOBIERNO; FUERZAS
ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE
COLOMBIA; GEOPOLÍTICA

36272

Egipto, en busca de la estabilidad perdida.
Latouche, Miguel Ángel;
Nº. 758, (Sep.-Oct. 2013), pp.380-381

GOBIERNO; FUERZA ARMADA; PROTESTAS
CIVILES; ELECCIONES; POLÍTICA;
DEMOCRACIA

36273

El noticiero de la verdad.
Centro Gumilla;
Nº. 758, (Sep.-Oct. 2013), pp.382-384
GOBIERNO; ESCASEZ; DIVISAS; AUMENTO
DE SALARIO; CORTE INTERAMERICANA DE
DERECHOS HUMANOS; CULTURA;
CENSURA; PROGRAMACIÓN TELEVISIVA

36274

País corrupto y descompuesto.
Centro Gumilla;
Nº. 759, (Nov. 2013), pp.386-387
CORRUPCIÓN; ADMINISTRACIÓN PÚBLICA;
SOCIEDAD; GOBIERNO; EDITORIAL

36275

La violencia y las armas llegan temprano. Niños, niñas y adolescentes afectados por la violencia armada en Venezuela.
Chacón, Andrea; Fernández-Shaw, José Luis;
Nº. 759, (Nov. 2013), pp.388-392
VIOLENCIA ARMADA; MORTALIDAD;
VÍCTIMAS; NIÑAS; ADOLESCENTES;
INVESTIGACIÓN; ZONAS URBANAS

36276

La inseguridad: Caracas y Monterrey (México). Caso de estudio.
Rossi Guerrero, Félix;
Nº. 759, (Nov. 2013), pp.393-394
COOPERACIÓN INTERNACIONAL;
VIOLENCIA; HOMICIDIOS; GOBIERNO
LOCAL; SECTOR PRIVADO; NEGOCIACIÓN

36277

Los revocatorios. Antecedentes y desafío.
Pabón Raydán, Jorge;
Nº. 759, (Nov. 2013), pp.395-398
REFERENDO REVOCATORIO;
INGOBERNABILIDAD; PROCESOS
ELECTORALES; LEGISLACIÓN; MARCO
JURÍDICO

36278

La economía política del socialismo del siglo XXI. Origen y estudio.
García Larralde, Humberto;
Nº. 759, (Nov. 2013), pp.399-401
ECONOMÍA POLÍTICA; SOCIALISMO DEL
SIGLO XXI; COMUNAS; PODER POPULAR;
ESTADO COMUNAL

36279

Ecos y comentarios.
Centro Gumilla;
Nº. 759, (Nov. 2013), pp.402;413
PAPA FRANCISCO; ENTREVISTA; PASTORAL
DE LA SALUD; IGLESIA CATÓLICA;
INDÍGENAS; HOMICIDIOS; COMENTARIO

36280

El mito jesuita. Entre la realidad y el imaginario conspiracionista.
Damour, Frank; Aguirre, Jesús María (Trad.);
Nº. 759, (Nov. 2013), pp.403-408
JESUITAS; IGLESIA CATÓLICA-HISTORIA;
IGLESIA CATÓLICA-ESTADO; ASPECTOS
RELIGIOSOS; DOSSIER

36281

Los ecos del mito jesuita en Venezuela.
Aguirre, Jesús María;
Nº. 759, (Nov. 2013), pp.409-412
JESUITAS; IGLESIA CATÓLICA-HISTORIA;
IGLESIA CATÓLICA-ESTADO; ASPECTOS
RELIGIOSOS; HISTORIA CONTEMPORÁNEA;
DOSSIER

36282

“La visión es construir cultura y arte desde los sectores populares”. La voz de las comunidades.

Murga, Carlos;
Nº. 759, (Nov. 2013), pp.414-416
ARTE; CULTURA; SECTORES POPULARES;
JÓVENES; ARTISTAS DE CALLE;
DESARROLLO ENDÓGENO

36283

Estudiantes de talla olímpica. Entre números y letras.

Wyszenbach, Jean-Pierre;
Nº. 759, (Nov. 2013), pp.417-418
OLIMPIADAS DE CASTELLANO; OLIMPIADAS DE MATEMÁTICAS; EDUCACIÓN BÁSICA; METODOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN

36284

Renovar la conciencia. Evangelización y sociedad.

Caldera, Rafael Tomás;
Nº. 759, (Nov. 2013), pp.419-425
ESPIRITUALIDAD-RENOVACIÓN;
CONCIENCIA SOCIAL; DIGNIDAD HUMANA;
CULTURA DE LA VIDA; LIBERTAD PERSONAL

36285

Los pájaros se van con la muerte.

Vitti, Minerva;
Nº. 759, (Nov. 2013), p.426
COMUNICACIÓN; CINE VENEZOLANO;
SINOPSIS; PELÍCULA

36286

Acuerdos comunitarios de convivencia ante la violencia armada.

Giuliani, Fernando;
Nº. 759, (Nov. 2013), p.427
ACUERDOS; CONVIVENCIA SOCIAL;
VIOLENCIA; USO DE ARMAS; LIDERAZGO COMUNITARIO

36287

Panorama mundial y americano.

Boersner, Demetrio;
Nº. 759, (Nov. 2013), pp.428-429
CONFLICTOS BÉLICOS; ELECCIONES;
ACUERDOS COMERCIALES INTERNACIONALES

36288

Puentes caídos.

Centro Gumilla;
Nº. 759, (Nov. 2013), pp.430-432
LEY HABILITANTE; AUMENTO DE SALARIOS;
INFLACIÓN; DESABASTECIMIENTO;
ACUERDOS COMERCIALES INTERNACIONALES; DIPLOMACIA; TRÁFICO DE ESTUPEFACIENTES; VIDA NACIONAL

36289

Memoria y destino. 75 aniversario de SIC

Centro Gumilla;
Nº. 760, (Dic. 2013), pp.434-435
CULTURA; ANÁLISIS SOCIO-POLÍTICO;
SOCIEDAD; DOCUMENTACIÓN;
PUBLICACIONES PERIÓDICAS; SIC;
HISTORIA; EDITORIAL

36290

El espejo de los lectores y usuarios.

Aguirre, Jesús María;
Nº. 760, (Dic. 2013), pp.436-444
SIC; RETROSPECTIVA; ARTÍCULOS;
ANÁLISIS SOCIOPOLÍTICO; ANÁLISIS ECONÓMICO; ANÁLISIS CULTURAL; ACERVO DOCUMENTAL; PENSAMIENTO CRÍTICO; TESTIMONIOS

36291

Relaciones con el pueblo durante la democracia.

Trigo, Pedro;
Nº. 760, (Dic. 2013), pp.445-455
DEMOCRACIA POPULAR; MODERNIZACIÓN;
PARTIDOS POLÍTICOS; RELACIÓN PUEBLO-ESTADO; RENTA PETROLERA; SOCIEDAD CIVIL; IGLESIA CATÓLICA VENEZOLANA; PODER POPULAR; LIDERAZGO POLÍTICO; MEDIOS DE COMUNICACIÓN;
EMPRESARIOS; GOLPE DE ESTADO;
MISIONES; ECONOMÍA SOCIALISTA;
DEPENDENCIA PETROLERA

36292

Convivialidad, ¿motor de la participación?

Moreno, Alejandro;
Nº. 760, (Dic. 2013), pp.456-459
CONVIVENCIA SOCIAL; ANTROPOLOGÍA CULTURAL; PARTICIPACIÓN POPULAR

36293

El pueblo: el gran ausente.

Machado Madera, Jesús Enrique;
Nº. 760, (Dic. 2013), pp.460-463
PUEBLO; DEMOCRACIA; ÉLITES;
MODERNIDAD; EXCLUSIÓN SOCIAL; PODER POPULAR; DEPENDENCIA DEL ESTADO;
CHAVISMO; HISTORIA CONTEMPORÁNEA; POLÍTICA

36294

Hacia una verdadera democracia local.

González R., Marino J.;
Nº. 760, (Dic. 2013), pp.464-467
POLÍTICA; MUNICIPIO; PODER LOCAL;
DESCENTRALIZACIÓN; MARCO CONSTITUCIONAL

36295

Una visión compartida de país: ¿cómo nos serviría para el desarrollo y la superación de la pobreza?

Corrales, Werner; Miquilena, Tanya;
Nº. 760, (Dic. 2013), pp.468-473
CONSENSO SOCIAL; CONSENSO POLÍTICO;
POLARIZACIÓN POLÍTICA; DESIGUALDAD SOCIAL; PROBLEMAS SOCIALES; POBREZA;
LIDERAZGO POLÍTICO; DIÁLOGO SOCIAL;
SOCIEDAD CIVIL

36296

La industrialización de Venezuela (1958-2012).

Pérez Vigil, Ismael;
Nº. 760, (Dic. 2013), pp.474-477
INDUSTRIALIZACIÓN; IMPORTACIONES;
RENTA PETROLERA; INFLACIÓN; PRODUCTO INTERNO BRUTO; ECONOMÍA-HISTORIA-VENEZUELA

36297

Economía y economistas.

Ortiz F., Eduardo José;
Nº. 760, (Dic. 2013), pp.478-481
ECONOMÍA POLÍTICA; BIENESTAR SOCIAL;
CRISIS ECONÓMICA; GOBIERNO

36298

Petróleo y progreso: una nueva relación ciudadano-Estado-petróleo.

Rodríguez, Pedro Luis;
Nº. 760, (Dic. 2013), pp.482-486
RENTA PETROLERA; POBREZA;
DEPENDENCIA DE LA RENTA; CIUDADANOS;
ESTADO PATERNALISTA

36299

Siete décadas de SIC y el derecho del trabajo venezolano.

Jaime Martínez, Héctor Armando;
Nº. 760, (Dic. 2013), pp.492-494
RELACIONES LABORALES; LEGISLACIÓN;
REFORMA; MARCO CONSTITUCIONAL;
DIGNIDAD HUMANA; SIC; PUBLICACIONES PERIÓDICAS

36300

Venezuela: transición y riesgos socio-demográficos.

Freitez L., Anitza,
Nº. 760, (Dic. 2013), pp.498-501
CAMBIO DEMOGRÁFICO; NATALIDAD;
MORTALIDAD; ASPECTOS SOCIO-ECONÓMICOS; EMBARAZO PRECOZ;
ENVEJECIMIENTO; FECUNDIDAD;
MIGRACIÓN

36301

El camino de una iglesia.

Moronta, Mario;
Nº. 760, (Dic. 2013), pp.509-511
IGLESIA CATÓLICA VENEZOLANA;
EVANGELIZACIÓN; IGLESIA MISIONERA;
DEMOCRACIA; RELACIONES IGLESIA-ESTADO

36302

Universidad y democracia en Venezuela.

Ugalde, Luis;
Nº. 760, (Dic. 2013), pp.502-508
EDUCACIÓN; EDUCACIÓN PÚBLICA;
EDUCACIÓN PRIVADA; AUTONOMÍA UNIVERSITARIA; FINANCIAMIENTO;
CALIDAD DE LA EDUCACIÓN; DEMOCRACIA;
SOCIEDAD; ESTADO

36303

Política y petróleo en tiempos de abundancia.

Monaldi, Francisco;
Nº. 760, (Dic. 2013), pp.487-491
PETRÓLEO; POLÍTICA; INGRESOS PETROLEROS; PROGRAMAS SOCIALES;
DEUDA EXTERNA; POPULARIDAD; CHÁVEZ FRÍAS, HUGO RAFAEL; CORRUPCIÓN ADMINISTRATIVA

36304

Quince años de desconcierto (1998-2013).

Boerners, Demetrio;
Nº. 760, (Dic. 2013), pp.516-519
RELACIONES ECONÓMICAS INTERNACIONALES; GEOPOLÍTICA;
RECESIÓN ECONÓMICA; CRISIS ECONÓMICA; POLÍTICA EXTERIOR;
TERRORISMO; DIPLOMACIA; RELACIONES INTERNACIONALES

36308

Ismaelito no tiene quien le escriba.

Yagüe, Eloy;
Nº. 760, (Dic. 2013), pp.512-515
ESTEREOTIPOS; REPRESENTACIONES SIMBÓLICAS; IDENTIDAD

36309

75 años de SIC y los derechos sindicales.

Arrieta Álvarez, José Ignacio;
Nº. 760, (Dic. 2013), pp.495-497
DERECHOS SINDICALES; DICTADURA;
GOLPE DE ESTADO; DEMOCRACIA; SIC;
PUBLICACIONES PERIÓDICAS

Siempre Ucabistas

A&UCAB

ASOCIACIÓN DE EGRESADOS
UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO

Afíliese y goce de beneficios
y descuentos exclusivos

Con su afiliación usted podrá gozar de los atractivos beneficios, que van desde alianzas con prestigiosas instituciones académicas dentro y fuera del país, de salud, recreacionales y comerciales con precios y descuentos preferenciales ¡Afíliese y contribuya con los programas sociales de la UCAB!



Formación
Académica



Salud



Negocios



Servicios



Cuidado
Personal



Recreación



Publicaciones

UCAB

WEB: www.aeucab.net.ve | E-MAIL: aeucab@ucab.edu.ve | TLF: (0212) 266.9141 - FAX: (0212) 263.5013
DIRECCIÓN: Av. Santa Teresa de Jesús con Calle Los Chaguaramos, Centro Javier, piso 2. La Castellana

ÚNASE A NUESTRAS REDES SOCIALES:     Asociación de Egresados de la UCAB

**ESTAS TARJETAS
PUEDEN
SER TUYAS.
SOLICÍTALAS
Y DISFRÚTALAS.**



**SOY CONSCIENTE
CONSUMO EFICIENTE**

www.bancaribe.com.ve
0500-Bancaribe (2262274)
Twitter: @bançaribe
www.facebook.com/Bancaribe

BANCARIBE 
acortando distancias



Cambie sus billetes y monedas del cono monetario anterior, por el valor equivalente, en cualquier agencia de la banca, pública o privada, y en el BCV.

Para mayor información de tasas, comisiones y cargos por servicios, visita www.bancaribe.com.ve RE: J000029490.